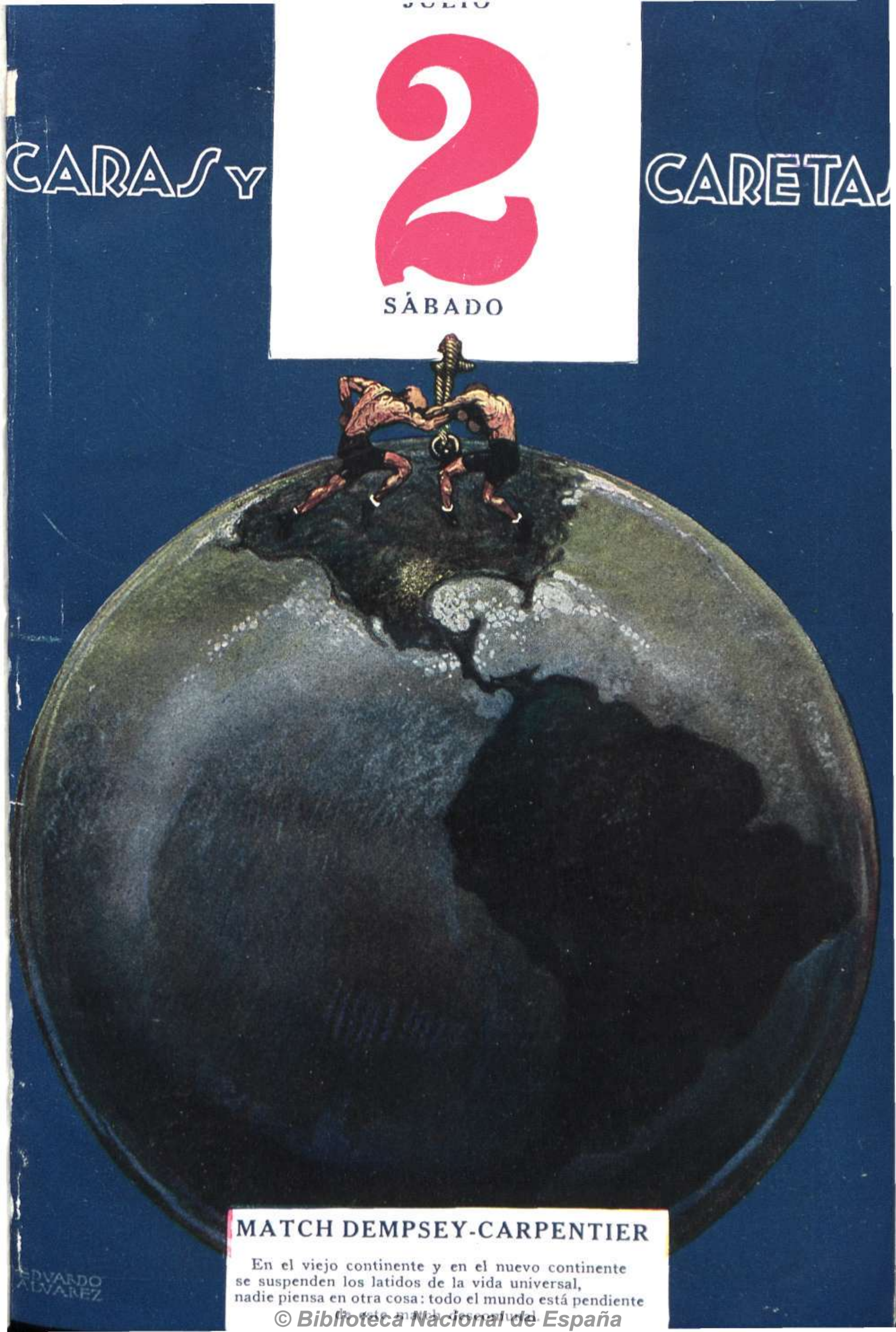
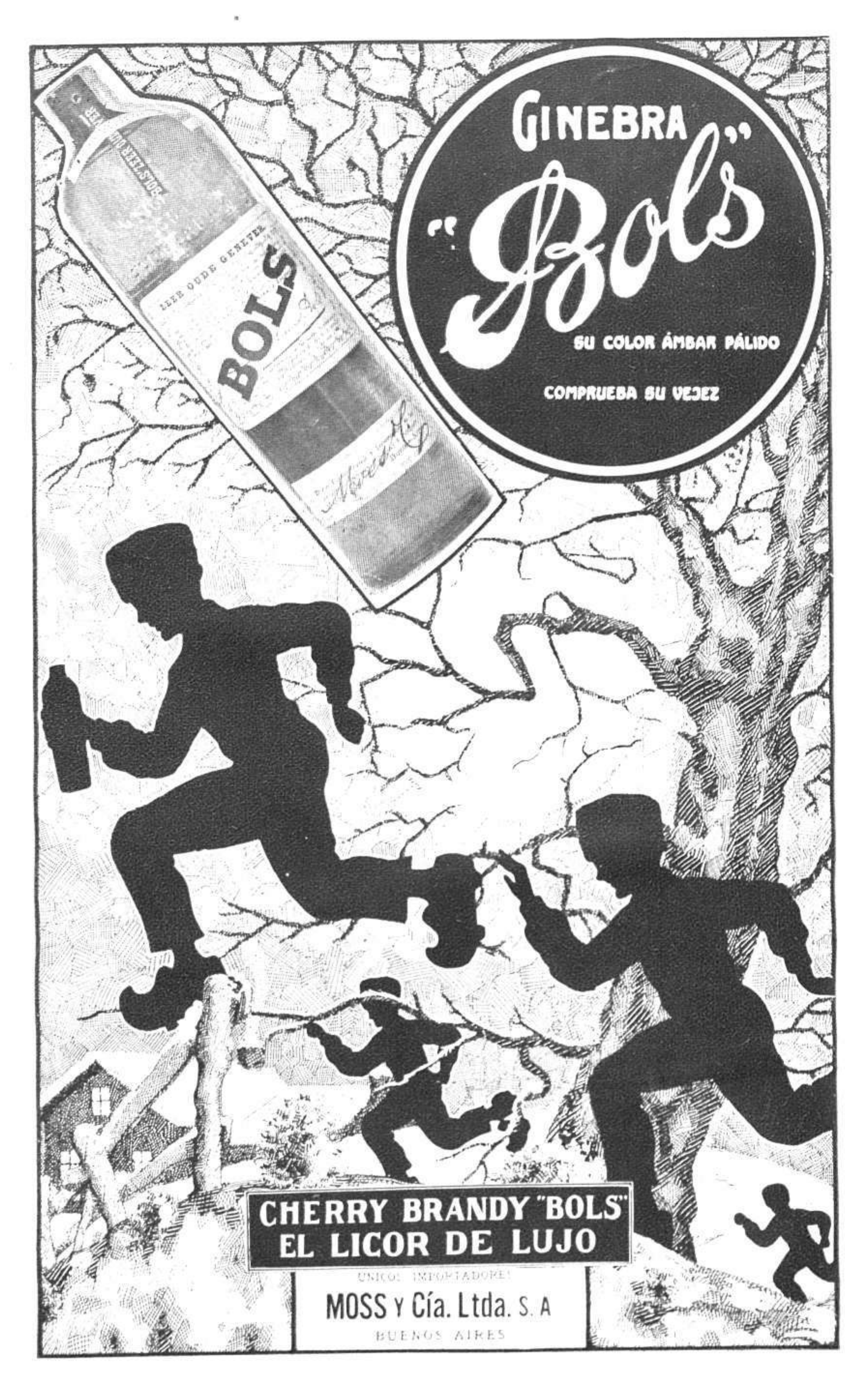


MATCH DEMPSEY-CARPENTIER

En el viejo continente y en el nuevo continente
se suspenden los latidos de la vida universal,
nadie piensa en otra cosa: todo el mundo está pendiente
de este match descomunal.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
CHERRY BRANDY "BOLS"
EL LICOR DE LUJO
ÚNICOS IMPORTADORES
MOSS y Cía. Ltda. S. A
BUENOS AIRES

Comentarios

—Tradujo Mitre a Dante.
—Algo más importante
para él hubiera sido
traducir a Irigoyen.
—Convenido.
Pero, aunque sea un hombre inteligente
y en su labor se luzca,
lo que es al presidente
no existe traductor que lo traduzca.

* * *



—¡Qué tenor!
—Es un horror.
Grita mucho y canta mal.
—Más bien que para tenor
sirve para concejal.

* * *

—Iba a hablar, pero de pronto
se calló. ¿Por qué motivo?
—Pues porque sabe que es tonto
y, al callar, pasa por vivo.

* * *

—¿Ese es diputado? ¡Bah!
Si no tiene condiciones,
ni en las sesiones está
presente.
—¿Sí? ¿Qué más da?
Mejor para las sesiones.

* * *



Un doctor que no sirve para nada
está aburrido de su esposa amada.
Y la mujer (un ángel candoroso)
está aburrida de su amado esposo.
De manera que, siempre soñolientos,
bostezan, pero viven muy contentos.
Nunca con más razón pudo decirse
que ser feliz consiste en aburrirse.

* * *

—Es un genial ministro.
—Es un portento.
—¿Qué estudiante no admira su talento?
La frente se le arruga
de tanto meditar y, últimamente,
le salió una verruga
luminosa en la frente.
—Todo el mundo decía
que algo le iba a salir. Lo presentía.

—Ahí va ese señor
regenerador.
Es fiero,
severo
y a todo el que mira
le inspira
terror.
—Da miedo en verdad.
¡Qué barbaridad!
—Fogoso,
furioso,
por nada se altera.
Y ocurre, en su casa, que le regenera
su cara mitad.

* * *

Un libro descomunal
mandó cierta literata,
la que de conseguir trata
el premio municipal.
Y, hoy, dice con voz furiosa
el marido:
—¡Qué impaciencia!
¿Pero qué hace esa Intendencia
que no da el premio a mi esposa?

* * *

¿Cómo nació la sonrisa
peculiar de Pueyrredón?
Después de larga pesquisa,
tuvimos la explicación.
De su pantalón se engríe
y, al verlo tan bien planchado,
el gran canciller sonríe
como un bienaventurado.

* * *

—¿Quién podrá sucederle? ¿Quién va a subir?
—De hablarle con franqueza, yo no lo sé;
pero esperan bastante del porvenir
todos los presidentes de comité.

* * *



—Viejos y acartonados
viven ¡pobres abuelos!
por cuestiones de celos, enojados.
Ya ves que hasta las momias tienen celos.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

S. F. — Buenos Aires. —
La Pampa que ha recorrido
y tanto le ha conmovido
a niguno le interesa;
¿qué Pampa puede ser esa,
sin el ombú consabido?

H. T. — Buenos Aires. —
Maneja de tal modo la ironía
que dice, ingenuamente,
lo mismo que diría
un feto conservado en aguardiente.

J. P. B. — Buenos Aires. — El parecido no es muy grande entre Safo, Santa Teresa y las tonadilleras actuales.

L. C. D. — Buenos Aires. —
Cuando se le inflaman
los intestinos,
hay hombres que declaman
como beduinos.

E. P. V. — Buenos Aires. —
Se pone un cisne salvaje
en una charca mefítica,
se pinta algo de boscaje
y una cabra paralítica:
¡qué delicioso paisaje!

R. J. D. — Buenos Aires. —
¿Que sin sobretodo está
y no sabe cómo hacer
y teme que se helará?
Bueno, déjese crecer
la barba y le abrigará.

G. I. M. — Buenos Aires. — No somos exigentes; nos basta con que haya vestigios de originalidad.

Macanudo. — Buenos Aires. —
Con la pluma en ristre
"Macanudo" viene.
¡Que se le registre!
¡Que se le encadene!

B. N. — Buenos Aires. —
Si un vate que se estima
sabe que le ha engañado
su encantadora prima,
toma la lira y grazna, desolado.

Z. — Buenos Aires. —
Ese descarado bombo,
fruto de su admiración,
no está bien para un Colón
y está mal para un Colombo.

M. S. F. — Buenos Aires. — Según el profesor Juan Izález, la ciencia no es más que "la classification de nos ignorances". ¿Le gusta la definición?

M. G. — La Plata. —
Está muy bien, señorita.
Dedicaremos un ¡hurra!
al feminismo que grita
y al feminismo que zurra.



Concurrentes al festival organizado por la comisión del «Club Atlético Empleados de Caras y Caretas», al que concurrió gran número de familias, haciéndose derroche de gracia y de buen humor. La fiesta se celebró en el local de la sociedad «Nazionale Italiana».



¡No rompa tanto la nuez!

Si la aprieta demasiado destrozará su carne.

El buen comprador no debe exprimir hasta el súmum las ganancias del vendedor; si las agota arruinará los esfuerzos de éste para servirle bien, exponiéndose a que comerciantes poco escrupulosos le complazcan aparentemente.

No olvide Vd. que al mejor cazador... se le escapa la liebre.

Eugenio C. Noé & Cía.

Casa Central:	**Bmé. Mitre, 575**
Sala Once:	**Pueyrredón, 115**
Sala Constitución:	**Lima, 1662.**

TREINTA AÑOS EN LAS ARTES GRAFICAS

D. MANUEL ZEA ANDRADE



La imprenta republicana ha respetado un solo título monárquico, con el que designa al jefe de talleres, al «regente», personalidad autoritaria investida de poder casi absoluto. Un buen regente de diario o revista es la columna central de la publicación, el «fiat lux» cotidiano; sobre él descansan confianzas y responsabilidades de decisiva importancia.

Hay hombres que nacieron para regentes de imprenta. Manuel Zea Andrade, de «La Razón», es uno de ellos. Hizo su aprendizaje en tres batalladores diarios platenses: «La Política», «El Fiscal» y «La Lucha», en las luchas periodísticas de 1891 a 1893. En esta última fecha, después de compartir persecuciones, vino a la capital ingresando en «El Correo Español», para pasar a los seis años a la imprenta «Argos».

De allí fué a la casa Gallarini donde ocupó su primera regencia. En 1905, como sentía la nostalgia periodística, ingresó en «La Razón», recién fundada, ocupando a los pocos días el puesto de segundo regente. No pasó mucho tiempo sin llegar al cargo que le correspondía por sus condiciones. Hace tres lustros que Andrade es el regente indiscutible y querido de nuestro gran colega de la tarde.

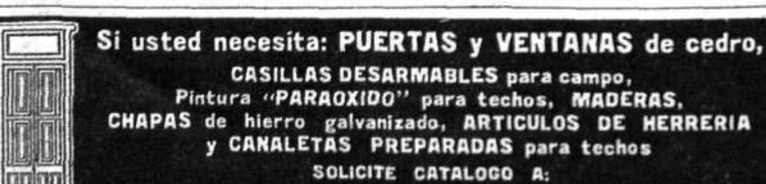
Andrade es joven, enérgico, bondadoso e incansable. En su regencia democrática cumple a satisfacción del director, redactores y personal.

Todos le estiman porque se lo merece. Puede decirse que las simpatías inspiradas por Andrade son allí plebiscitarias.

A los treinta años de labor celebra sus bodas de antimonio, el metal firme y rico que comunica al plomo la dura energía tan necesaria y tan útil para la imprenta moderna.



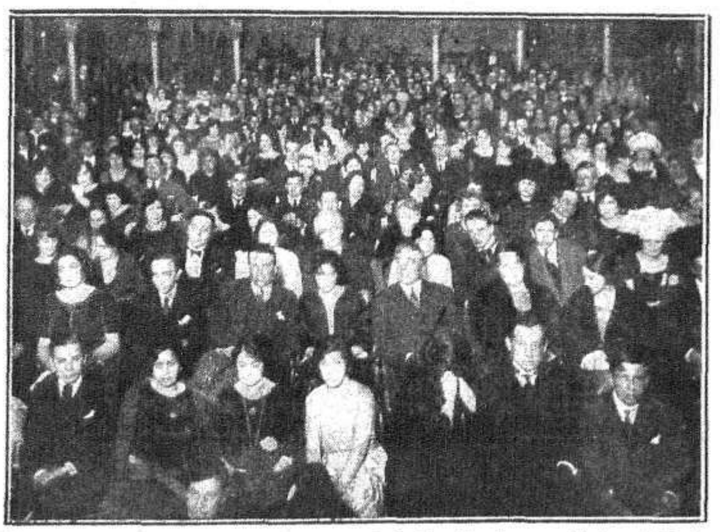







Parte de la concurrencia a la gran fiesta organizada por el centro recreativo «Luz y Esperanza» que se celebró en el salón de la sociedad de socorros mutuos «Olimpo Argentino».

De La Plata



Velada que bajo los auspicios de las «Damas de la Providencia» se verificó en el Teatro Argentino de esta ciudad, la que alcanzó un éxito brillantísimo.



BIBLIOGRAFÍA

"Tribuna Libre". Núm. 89. Buenos Aires.

"Santos Vega", versos de Luis de Bellazzi. Editor: Andrés Pérez.

"Guía del Chaco". Edición anual. 1921.

"La pecadora arrepentida", por Juan Cruz Varela. Editorial Argentina.

"Campos de batalla y campos de ruinas", por Gómez Carrillo. Mundo Latino. Repr.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"La tirodasi serono en las insuficiencias tirodeas", por el doctor Sivio Coop.

"Himno a Mitre", por Juan Serpentini.

"La estrella del destino", vals, por Antonio Mennite.

"Ibérica". Núm. 372. Revista científica. Tortosa (España).

"Homenaje al centenario de la autonomía de la provincia de Catamarca. Certamen científico-literario".


SASTRERIA
SECCION MEDIDA
LAS NOVEDADES DEL MOMENTO ACTUAL están representadas en nuestro inmenso surtido de casimires importados, entre los cuales puede elegir su traje con la seguridad que la confección será perfecta y a entera satisfacción.
TRAJES DE SACO, sobre medida, a pesos 180.—, 160.—, 140.—, 120.—, 100.— y........................ $ 80.=
SECCION MODELOS
CREACION EXCLUSIVA DE M. ZABALA, presenta trajes, sobretodos y prendas de vestir confeccionados con iguales materiales y requisitos que los empleados en la medida; los precios han sido cotizados módicamente, y a sus cualidades relevantes de calidad y precio hay que agregar la muy importante de poder vestir y llevar inmediatamente los modelos.
SECCION CONFECCIONES
TRAJES DE SACO confeccionados con casimires de pura lana, variedad inmensa de gustos y modelos de moda, a $ 95.—, 80.—, 76.—, 54.—, 46.— y $ 35.=
SOBRETODOS de pura lana, en todos los gustos y estilos de moda, perfectos y elegantes modelos para hombres, a pesos 90.—, 80.—, 70.—, 65.—, 55.—, 49.— y... $ 37.=
CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades sin recargo alguno en los precios de los artículos.
M. ZABALA
=Bme MITRE Y ESMERALDA

De Avellaneda

Concurrentes a las carreras de sortija que tuvo lugar en Villa Dominico, a la que asistió un gran número de jugadores de los pueblos vecinos y tuvo un brillantisimo resultado.


MAS ALCANCE

Los ojos de los pastores fueron, en remotísimas épocas, los primeros que trataron de estudiar los cielos. Vino más tarde el telescopio de Galileo que representaba un estupendo progreso. Luego, los astrónomos lo han ido perfeccionando hasta llegar al poderoso telescopio moderno. En la terapéutica ha pasado lo mismo: primero no se contaba para aliviar el dolor sino con elementos de escaso poder o drogas peligrosas; más tarde se hizo el descubrimiento de la Aspirina, que representó un enorme avance; actualmente la ciencia ha dado un paso más, y combinando ese analgésico con la Cafeína, lo ha convertido en las

Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína

que son un remedio de muchísimo más alcance para dolores de cabeza, muela y oído; neuralgias; jaquecas; resfríos; cólicos menstruales, etc. Absolutamente inofensivas para el corazón. No acepte sino el tubo que lleve la CRUZ BAYER.

BAYER
BAYER

L.P.S.



Primera reunión de vecinos de esta localidad para constituir la sociedad de Tiro Federal, presidida por el ingeniero Domingo Repetto, presidente del Concejo Deliberante.

OPINIONES

Un ratón. — Los murciélagos son los ángeles de nuestra especie.

El ruiseñor. — ¡Quién pudiera cambiar la música de mi atril!... ¡Siempre la misma romanza sin palabras!

El pelícano. — Protestamos del extravagante heroísmo que nos atribuyó el señor Musset. Bueno es que el consonante haga decir que las hormigas son blancas, ¡pero eso de asegurar que nos abrimos el vientre como el último samurai!

Un perro. — Antes de que nuestros hermanos los falderillos entrasen en la intimidad de ciertos hogares, habíamos cometido la candidez de creer que los hombres éramos los únicos animales castos del mundo.

Una abeja erudita. — Que no se nos compare con la hembra del congrio, que también extermina los machos... Ella lo hace por un vulgar sentimiento de maternidad, mientras que nosotras, precursoras del feminismo, lo hacemos por sacrificarnos a una idea, yendo contra la entraña de nuestro ser, cuya dulzura nadie podrá negar.

Un tigre de circo. — Las tardes de los domingos son crueles como el suplicio de Tántalo. ¡Vienen ante mi jaula tantos niños!

El topo. — Mis hermanos y yo, que hemos visto el subsuelo de tantos cementerios, no comprendemos el orgullo del hombre.

El castor.—¡Incomprensible animal el hombre! En lugar de aprender mi arquitectura, se dedica a arrancarme la piel.

A. Hernández Catá.


Studebaker
SERIE 21
El Automóvil Ideal
SEDAN - Con chassis Seis Liviano o Seis Especial
ES muy difícil encontrar frases que describan con exactitud el verdadero encanto del elegante STUDEBAKER SEDAN. Una sola mirada a este hermoso auto, es más significativa para el interesado que todo lo que pudiera decírsele en elocuentes palabras.
VIAJANDO en él, confortablemente ubicado en sus mullidos asientos, a cubierto del frío y de las inclemencias de la estación, experimenta su feliz poseedor una emoción incomparable, de intensa satisfacción.
EL STUDEBAKER es mecánicamente perfecto, cómodo y lujoso. Interiormente está su carrocería bien terminada, con elegancia y refinamiento. Posee todas las comodidades deseables. Hay un modelo para cada interesado.
Los coches STUDEBAKER tienen magneto de alta tensión y neumáticos Cord.
The Studebaker Corporation
of America
Avenida de Mayo, 1235 — Buenos Aires
CONCESIONARIOS PARA URUGUAY:
COATES Hnos. — Montevideo
Studebaker

Enlaces



Señorita Aida Agneta con el señor José María Compte. — Rosario.



Señorita Laura Garguilo con el señor Claudio Gusella. — Avellaneda.



Señorita Teresa Giannotti con el señor Pedro Romano. — Fortín Olavarría.



Rossi-Fernández. — Capitán Sarmiento.



Señorita Josefa Truyols con el señor Cirilo Giménez. — General Villegas.

COMO FUE ENGAÑADA LA POBRE JULIA

« Filósofos de todas las épocas, concuerdan en atribuir al sexo femenino «una astucia refinada». Si nos basamos en típicos ejemplos históricos — desde Eva .. — tal característica femenina queda evidentemente demostrada... Pero si, imparcialmente sinceros, tomamos como elementos de juicio, los que nos brinda nuestra propia observación, por reducido que sea el círculo de nuestros conocimientos femeninos, hemos de reconocer que, más que la «refinada astucia» caracteriza a la generalidad de las mujeres una «ingenua credulidad»... que no dejamos de aprovechar... »

Sin duda alguna mis lectoras contribuirían gustosamente a fin de que se erigiera un monumento al autor del justo y sincero juicio que antecede... Pero, he de advertirles, que el autor lo ha emitido privadamente en una carta particular... ¡¡Seguro que no sería tan sincero en una confesión pública!!...

¡¡Y sin embargo, bien exacto es lo que afirma!!... Lo he recordado, al recibir las confidencias de mi amiga Julia, relativas al engaño de que fué víctima; y que hago públicas en la seguridad de que beneficiarán a muchas mujeres, víctimas quizás del mismo engaño.

Ningún relato será tan expresivo como sus propias palabras.

— Había leído en varias Revistas, incluso en ésta, as interesantes páginas dedicadas a difundir los más modernos y eficaces métodos para la cultura de la belleza.

— Al principio, creí que la cera pura mercolizada, preconizada en esas páginas como un producto maravilloso para la renovación y embellecimiento del cutis, sería algún nuevo y costoso específico, tan ineficaz como los muchos que ya había usado y estaba aún usando.

— A pesar de mi desesperada ansiedad por mejorar mi feo cutis, arrugado, manchado, lleno de defectos, había gastado tanto dinero y tiempo inútilmente, que no me decidía a nuevos experimentos.

— Una más atenta lectura de una crónica de París, en la que una famosa y bella actriz, ya de edad madura, refería los recursos que había utilizado para hacer perdurar su aspecto juvenil, hízome notar que la cera pura mercolizada no era un nuevo específico, sino una simple substancia conocida y usada con éxito en todo el mundo, desde hace muchísimos años.

— Decidida a probarla, mandé una sirvienta a la farmacia. Volvió con una pequeña cajita de lata, que contenía una pomada blanca. Me sorprendió que sólo le hubieran cobrado por ella unos pocos centavos; pero, como había leído siempre que el precio de la cera mercolizada era reducido, no presté mayor atención a ese detalle.

— Por cuatro meses consecutivos, cada 3 ó 4 días, mandaba comprar una cajita, cuyo contenido me aplicaba todas las noches al rostro. ¡Después de un mes de diarias aplicaciones, mi rostro seguía horrible!... Nuevas lecturas, y la comprobación de los maravillosos resultados obtenidos por otras amigas, animáronme a proseguir en el uso de la cera. ¡¡A los 3 meses, mi rostro estaba peor que el día que comencé a usarla!!...

— Con la decepción consiguiente, dejé de usar la cera.

— A los pocos días, encontrándome en una farmacia, mientras esperaba lo que había solicitado al empleado, oí que junto a mí una dama solicitaba «una caja de cera pura mercolizada». Extrañé que le entregaran un envase de cartón blanco que, por su tamaño y por el color azul de su impresión, difería notablemente de los que siempre me traía mi sirvienta.

— Aunque pensé en seguida que la cera se expendería en envases variados, no sé qué secreto impulso me movió a solicitar una caja. Al entregárseme un envase igual al que vi entregar a la dama referida, objeté al empleado que deseaba sólo una pequeña cajita. Me respondió que la cera pura mercolizada se vendía exclusivamente en el envase que él me ofrecía y al precio fijo de $ 3.50 la caja. Insistí en que la había adquirido yo en cajitas chicas; pero él, tan culta como categóricamente insistió: « La legítima cera pura « mercolizada, sólo se vende en envases de un tamaño « y precio únicos. Sobre la caja de cartón blanco en que « viene la lata, va impreso en letras azules el nombre « en inglés «pure mercolized wax». Sólo así viene de « Europa. En envases más chicos o con otras características y a otros precios, adquirirá usted cera pura, « pero no «mercolizada», que es precisamente la característica esencial de ésta».

— Impresionada por la seguridad con que se expresaba el empleado, adquirí la caja. Apenas llegada a casa, examiné una de las cajitas de cartón de las que había adquirido antes, notando que, efectivamente, no expresaba que la cera pura fuera «mercolizada». Esa misma noche comencé a aplicarme la cera mercolizada, extendiéndola sobre mi rostro y cuello como si fuera cold-cream. ¡A los pocos días, era sorprendente el cambio operado en mi aspecto!... ¡Imperceptiblemente, mi horrible cutis había desaparecido!... ¡Me pasaba largos momentos contemplándome, pues parecíame imposible tan bella transformación!...

— ¡Había, pues, sido engañada!... ¡Mi credulidad había sido sorprendida!... ¡He de reconocer también que hubo algún descuido de mi parte!... Releyendo las crónicas que me decidieron a usar la cera, veo ahora que expresan claramente el nombre completo de la substancia genuina «cera pura mercolizada» ampliándolo con la transcripción del nombre original en inglés «pure mercolized wax». ¡Bien caro he pagado mi descuido!...

Debo agregar que Julia, antes de haber concluído de usar la primera caja de cera pura mercolizada — que alcanza para un uso diario de dos meses — tenía novio... ¡Qué su novio, no quiso esperar más que otros 2 meses para convertirse en su esposo!... Que hace poco les llegó el primer bebé... Y — lo que es más curioso — que su marido la acompaña todas las veladas, interrumpiendo continuamente sus lecturas para saciarse en la contemplación del bello rostro, de cutis admirable, de su esposa...

La eficiencia en nuestros hogares

Observen conmigo, mis amables lectoras, cómo los principios de Harrington Emerson pueden servirnos de inspiración en nuestra misión práctica de amas de casa. No hablaremos de todos. Sería tarea enfadosa por lo larga y, además, confiamos que el buen juicio de cada señora le indicará, aun mejor que lo que nuestras palabras lo harían, su aplicación más provechosa para su vida diaria. Pero existen algunos sobre los cuales una pequeña meditación es, a todas luces, sumamente conveniente.

Estudiemos por ejemplo el primer principio: «Tener ideales». Esto significa, evidentemente, que nuestro trabajo debe parecernos algo utilísimo, noble y digno, no sólo de nuestro esfuerzo material, sino también de nuestros desvelos. Pero significa algo más. Preciso es que con fecuencia nos representemos la finalidad de ese trabajo. Descartemos las respuestas dolorosas o simplemente resignadas. De paso diremos que la resignación, esa virtud considerada tan sublime, y tan esencialmente femenina, debe transformarse en el alma de las mujeres de hoy en otras cualidades más activas y más útiles a la felicidad. La resignación es, en el fondo, tristeza y desaliento. Es lo que llamaríamos la desesperación pasiva. No nos resignemos nunca en absoluto y para siempre. Empleemos la resignación como un compás de espera, mientras luchamos por cambiar o destruir lo que nos desagrada, o transformarlo, si es invariable y eterno, en fuente de otro entusiasmo, de otra esperanza, de otra actividad...

Así, pues, no digas, mujercita hacendosa, que diriges tu casa, porque estás obligada a ello, porque siempre ha sido así, y porque siempre lo será. Si penetras hasta el fondo del asunto, hallarás que la causa de tu trabajo es tu determinación, libremente tomada, de fundar un hogar; y que el fin de ese trabajo no es sino el bienestar y la felicidad de los que te rodean. Por eso luchas y te afanas. ¿No lo merece el noble propósito que te guía y el bello resultado que esperas obtener? Trabajas para hacer agradable la vida de los que amas. Y, así, es tu misión tan importante como la del hombre que, por su trabajo, pone en tus manos los medios de realizarla.

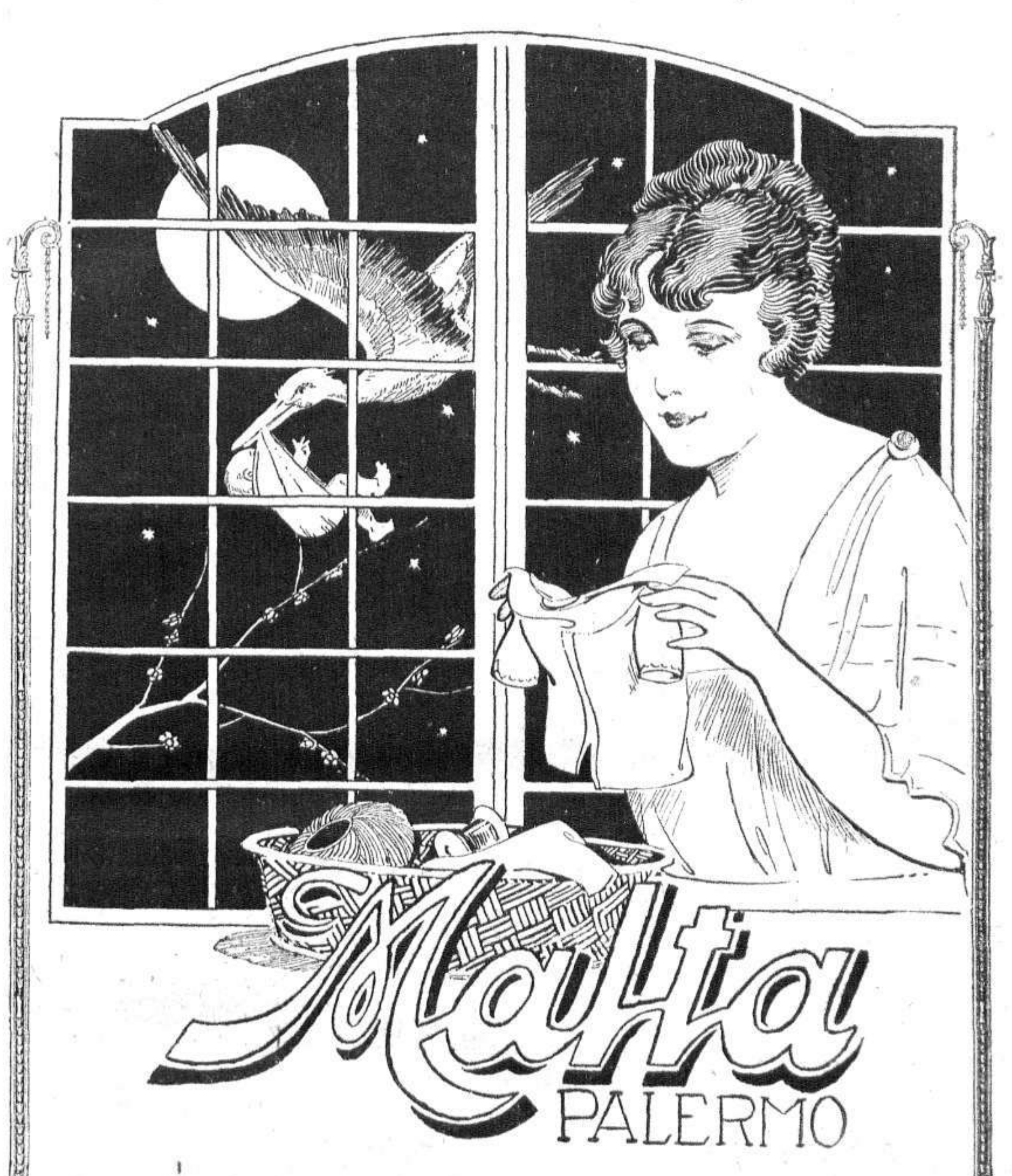
Pero ese fin ideal debe estar siempre ante tu imaginación, para que no la sacrifiques jamás a los medios que crees conducentes a lograrlo... Que el afán de los detalles no te haga perder la visión de quietud primeramente soñada. No impongas a los que quieres ver felices, minucias que los fatiguen y cuyas molestias no sean para ellos compensadas por un goce realmente sentido o por una ventaja evidente. No realices tú misma sacrificios inútiles, ni trabajos interminables, para procurar a los demás cosas sin las cuales vivirían dichosos... El ideal es dar la felicidad a los otros — lo he dicho en estas columnas más de una vez — y ser feliz tú misma. Cuida de las cosas pequeñas, pero no olvides nunca esta primordial...

¿Qué entenderemos por: «Tener sentido común»? Pienso que todas lo tenemos, pero nos olvidamos muchas veces de aplicarlo a las pequeñeces de la vida doméstica. Tener sentido común es, en este caso, economizar nuestras fuerzas y nuestro tiempo calculando los esfuerzos que nos cuesta una tarea, y observando si sus resultados corresponderán a ellos. ¿Por qué, por ejemplo, emplear horas interminables en ciertas labores que a menudo pueden hacérsenos cansadas, cuando algunas otras pequeñas economías inteligentes nos devolverían con creces la suma que con esas labores ahorramos, dejándonos más tiempo y libertad para cosas realmente útiles? Los casos de esta especie podrían multiplicarse hasta el infinito...

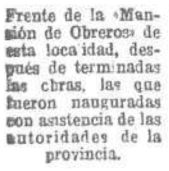
El principio referente a «las condiciones de trabajo perfeccionadas» no es, en suma, sino la expresión modernizada del viejo precepto que daba Fenelón a las jóvenes del siglo XVII: «Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar». Pero... ¿obedecemos al espíritu de la sabia máxima o nos atenemos a la estricta observancia de su letra?... Hay orden en nuestras casas, es evidente; pero... ¿se halla cada cosa en *su* lugar, es decir, en el que realmente le corresponde, en el más resguardado si es preciosa y poco útil, en el más accesible si es de uso constante?...

En mi próxima continuaré sobre este tópico, pues hoy no dispongo de más espacio.

IVONNE.


Malta
PALERMO

De Berisso



Frente de la «Mansión de Obreros» de esta localidad, después de terminadas las obras, las que fueron inauguradas con asistencia de las autoridades de la provincia.



Lunch con el que fué celebrada la terminación de las obras de la «Mansión de Obreros», en cuyo acto pronunció un discurso el gobernador de la provincia.


"La venta de 8 HERMANOS durante el invierno equivale a 237.000 botellas por semana en la Capital Federal, esto es, a razón de una botella por cada casa de familia".
TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
TRIPLE DESTILADO
(M.R.)
FREIXAS & Cía — BUENOS AIRES
HERMANOS
Contenido: 1 litro completo

Necrología



Señora Augusta Heinrich. — Capital.



Señora Tacia M. de Sa·ari. — Capital.



Señora Restituta Esquive de Lejarza. — Rosario.



Señor Carlos E. Gervassoni. — Coronda.



Señor Sebastián Gesta. Avellaneda.



Señor Domingo Bulla. — A bordo del «Patagonia».

CURIOSIDADES

Los 37 años son una edad fatal, si se ha de dar crédito a lo que dicen las estadisticas. Estas demuestran que muere más gente a esa edad que a ninguna otra, cuando se ha pasado ya de los veinte años.

Es también una edad de mala sombra, pues en ella suelen ocurrir más desgracias que en ningún otro período de la vida.

Mucha gente célebre ha sufrido las consecuencias de esta ley.

A los 37 años tuvo Aristóteles el gran dolor de su vida: la muerte de Platón, su amigo y maestro, con quien había estudiado cerca de veinte años.

A los 37 años Byron murió en Grecia.

A la misma edad expiró Rafael, el gran pintor; cayó enfermo una semana antes de su cumpleaños y murió el día mismo en que cumplía los 37.

Pascal murió también a los 37 años.

Para hacer el mapa de la costa norteamericana del Pacífico, desde Méjico al Canadá, se van a emplear pequeños aviones navales, desde los cuales se obtendrán fotografías.

Beira, en el Africa Oriental portuguesa, es una ciudad de cinc. Todas las construcciones que llevan metal, desde los edificios y ferrocarriles hasta los ataúdes, son de cinc.

"Jamás volverá a Tener Engranajes Rotos,

porque he reemplazado las arandelas de empuje del diferencial con un Roulement de empuje BAILEY". Los dueños de Ford que instalan este roulement, eliminan por completo la posibilidad de romper un engranaje en el eje trasero.



Con el roulement de empuje Bailey:

Los dientes siempre están bien engranados, haciendo que el tiro vaya en la parte más fuerte de dos dientes.

Con las arandelas de empuje:

Efecto que hace al gastarse las arandelas de empuje.

Muestra los dientes mal engranados, lo que ocasiona roturas.



Siendo un cojinete a munición, no se desgasta, manteniendo así los dientes bien engranados, de esa manera, salvando una descompostura que podría dejarle abandonado en el medio del campo, lejos de cualquier ayuda, o en una calle llena de tráfico — porque cuando se descompone el diferencial de un coche, por rotura de un diente de uno de los engranajes, es imposible mover el coche — las ruedas traseras no se mueven.

Este roulement tiene 18 bolas de acero, de calidad insuperable, que reducen la fricción a un mínimum, y en consecuencia, debe producir una economía en la manutención del automóvil, además de darle mayor potencia.

Para FORDS *y aquellos Chevrolets teniendo arandelas de empuje.*

DE VENTA EN TODAS PARTES

Wm. COOPER & NEPHEWS

Distribuidores Exclusivos

MAIPU, 87 **BUENOS AIRES**



Carrera automovilística en el circuito Mercedes-Giles-Mercedes. En círculo: El señor A. Laguna ganador del 1.er premio. — El 2.º premio lo obtuvo el señor Aldao Unzué.

Una cosa rara de la indigestión

Una cosa rara de la indigestión, y de la cual pocos están enterados, es que en noventa por ciento de los casos el dolor de estómago después de las comidas es debido a la fermentación de los alimentos y a la acidez; y esto, como cualquier médico o farmacéutico os dirá, se remedia casi instantáneamente tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada pura (en polvo) en un poco de agua caliente inmediatamente después de comer, o cuando quiera que se sienta dolor. La Magnesia Bisurada pura puede adquirirse en cualquier farmacia, en una botella de vidrio azul; y si todos adoptásemos este simple método, pronto sería desconocida la dispepsia, estómagos agrios, gases y flatulencia.


Laxante-Purgativo
DEPURATIVO DE LA SANGRE
Es el remedio más
indicado, eficaz y
seguro contra el
Estreñimiento
(SEQUEDAD DE VIENTRE)
No contiene ningún
producto químico;
únicamente com-
puesto de plantas.
Purgante para niños
y personas mayores.
En venta:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.
Defensa 215, sus secciones
y en todas las buenas farmacias.

De Mercedes



La embajada chilena durante la visita a la estancia «San Jacinto», donde sus miembros fueron obsequiados con un almuerzo por su propietario, el señor Saturnino Unzué.

AMAD LA MÚSICA

Amar la música es amar el amor; porque el amor y la música son las dos formas más deliciosas y profundas del contacto de nuestro ser perecedero con el ritmo inmortal de la vida cambiante.

La música y el amor son dos gracias donadas a seres privilegiados. Es preciso merecerlos y buscarlos.

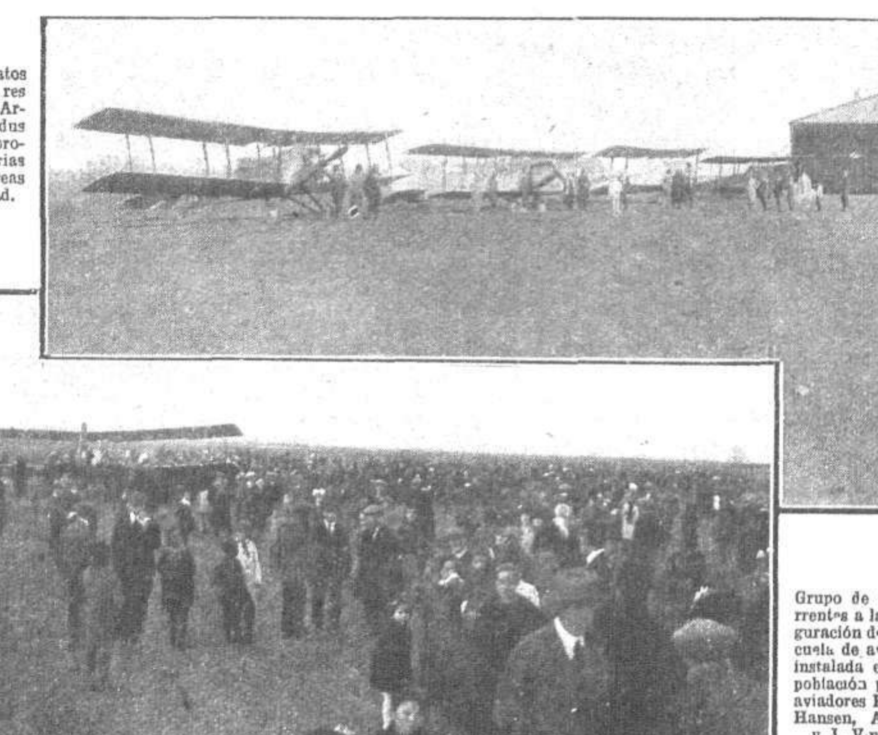
La música, antes que un arte, es un elemento y una religión. Se la percibe sin el concurso indispensable de la razón; y en esto identifícase también con el amor. Procede, como él, de lo físico a lo metafísico, sin el intermediario de la lógica. Crea un milagro inmediato, descarta lo real, entreabre lo imaginario, libera al espíritu y subyuga los sentidos. Es el filtro que hace surgir del silencio un mundo de ruidos más bellos que los de la vida, cambia los valores, saca, aun de las discordias, alegría y belleza.

La música es una alusión adorable a toda una existencia espiritual que no nos atrevemos y no sabemos vivir, pero que adivinamos por las dos puertas del amor y de la sinfonía allí donde todos los ritmos se equivalen, donde el propio movimiento parece inmóvil porque es eterno.

El olvido que nos es proporcionado por la música se traduce por la palabra "transporte"; nos alivia de nuestra carne, rompe nuestros lazos cotidianos y nos "encanta" para llevarnos, en loca excursión de cuerpo astral, hacia la región del más allá, del tiempo y del espacio, allí donde, como ha dicho mi maestro, "en nosotros mismos, en fin, la eternidad nos cambia".

Camile Mauclair.


Diego Gibson
Claro, pues, que en plena epidemia
hemos tenido que duplicar el personal a cargo de los laboratorios para la preparación de recetas. Es que el enfermo de hoy sabe que la prescripción médica llena íntegramente su fin cuando ha sido perfectamente preparada por el farmacéutico.
Y en esto de preparar recetas
tal cual las ordena el médico, sin substitutos de ninguna clase y con productos puros y frescos, siempre nos hemos destacado tanto que el público cuidadoso nos elige. Nuestra rectitud y capacidad profesional y nuestros precios no podían lógicamente provocar otra cosa.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 - DEFENSA - 192
Sucursal:
FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica, del 5921 al 5925 (Avenida)

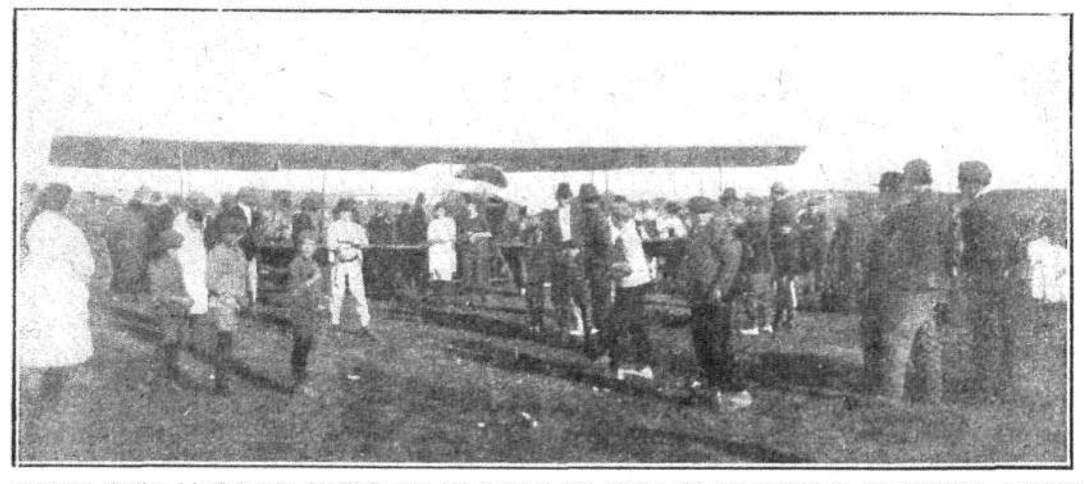


Grupo de aparatos de los aviadores Hillcat, Hansen, Artigau y J. Vindus con los que se proponen hacer varias excursiones aéreas en esta localidad.

Grupo de concurrentes a la inauguración de la escuela de aviación instalada en esta población por los aviadores Hillcat, Hansen, Artigau y J. Vindus.




LA GENTE
CHIC FUMA
REINA
VICTORIA



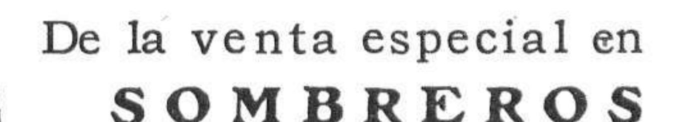
Aeroplano «Curtiss» del piloto señor Martín J. Arce, con el que efectuó varios vuelos con pasajeros en esta localidad, en los cuales demostró notable pericia.

TRIGO EN CUATRO AÑOS EN TIERRAS INCULTAS

Un especialista que desecó varios pantanos en Alemania asegura que es posible en cuatro años hacer producir trigo en cualquier tierra que antes lo haya producido, a condición de que se le den los abonos convenientes.

Véase lo que aconseja: Rastrillar bien el terreno, quitándole las piedras y nivelando la tierra, haciendo pasar en seguida el arado para que la reja destripe terrones que completen la nivelación, preparando la nueva capa arable para la siembra. Extender a continuación una abundante capa de fosfato de cal básica (800 kilogramos por hectárea), destinada a neutralizar la acidez del terreno, proporcionándole ácido fosfórico. Pasar el rastrillo y sembrar inmediatamente el terreno así tratado, con forraje verde, de rápido crecimiento: alforfón, panizo, algarroba. Por este procedimiento se obtendrá al año siguiente un primer corte de forraje bastante abundante, a razón de treinta hectolitros por hectárea. En seguida arar de nuevo el terreno y sembrar nabo, para tener forraje verde en primavera. Recogidos los nabos, pueden plantarse patatas a continuación. Tras la cosecha de estos productos destinados a renovar la tierra, allá en otoño siémbrase una leguminosa, como habas o algarrobas, sin olvidarse de añadir abonos orgánicos, para reconstituir el humus suficiente que vaya nitrificando el terreno. Seguir con las mismas leguminosas hasta poder sembrar trigo al año siguiente. Es posible que la primera cosecha de este cereal se pierda por una u otra causa; pero no hay que acobardarse; seguir limpiando y escardando el terreno y sembrar en otoño, acompañando un buen rastrilleo que limpie la superficie; para que la tal hierba no ahogue al trigo, hay que sembrar éste en surcos muy apartados, lo cual permitirá binarlo a mano. Estas binas sucesivas activarán la nitrificación del campo, destruirán la mala hierba y lo harán productivo.

Lunch celebrado en honor de la señorita María Ab.., directora de la escuela N.° 15, por el éxito alcanzado en la velada organizada por ella a beneficio de los niños pobres de su escuela.



De la venta especial en

SOMBREROS Y CORBATAS

que GATH & CHAVES realiza a precios reducidos y que termina el sábado 2 de Julio, a la hora 12.30

Sombreros para hombre

7562 **SOMBRERO** «Orión» de castor fino; modelo alta novedad; *ala dobladillada y pespunteada al borde*; en negro, marrón, verde o pizarra, a pesos.................. **12.50**

7456 **SOMBRERO** «Orión» de castor fino; modelo de rigurosa moda, ala con ribete, a pesos.................. **13.50**

6041 **GALERITAS** inglesas de castor fino, forro de seda; forma de moda, a.... $ **14.50**

7046 **SOMBRERO** «Cow-boy» de castor fino, ala dura, cinta y barboquejo de cuero, a pesos.................. **17.50**

7187 **SOMBRERO** «Orión» de la renombrada marca «Borsalino»; modelo muy elegante, a pesos.................. **19.50**

CORBATAS

CORBATAS de moño para abrochar atrás y otros modelos adecuados para cuellos bajos doblados; en sedas fantasías, a $ 1.60, 0.90 y............ $ **0.40**

CORBATA forma Nelson, en colores unidos; artículo de mucha duración, a.. $ **0.50**

CORBATAS fantasía formas Nelson y Colmarín; enorme surtido en rayados nuevos y otros dibujos, a $ 0.85 y.. $ **0.70**

CORBATAS *armadas en forma* Regata, con y sin collier; diversidad en gustos muy chic; confección esmerada, a $ 2.20, 1.80, 1.— y............ $ **0.75**

CORBATAS formas Papillón y Jeune France; modelos especiales para hacer moño, a $ 2.20, 1.80 y.................. $ **0.80**

CORBATAS de seda forma Nelson, fantasías, de última novedad, a $ 1.80, 1.40 y $ **1.00**

CORBATA plastrón; modelo de estación, de seda escogida, a $ 4.20, 2.70 y.. $ **2.00**

CORBATAS formas Nelson y Colmarín de pura seda extra; surtido inmenso e incomparable por su selección y calidad, a pesos 7.70, 4.40 y..... $ **2.40**

CORBATAS Ascot, modelo para hacer plastrón, de pura seda; gustos novedosos, a $ 4.40, 3.60 y............ $ **2.40**

Casa Central - Planta baja

Gath & Chaves

CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO · ANEXO AV.A DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.

El precio de una Cubierta y su costo por kilómetro.

El precio inicial de una cubierta no determina su economía.

Su costo por kilómetro es el factor que determina su superioridad, y la manera de llegar a saberlo es dividir su costo inicial por el recorrido que rinde.

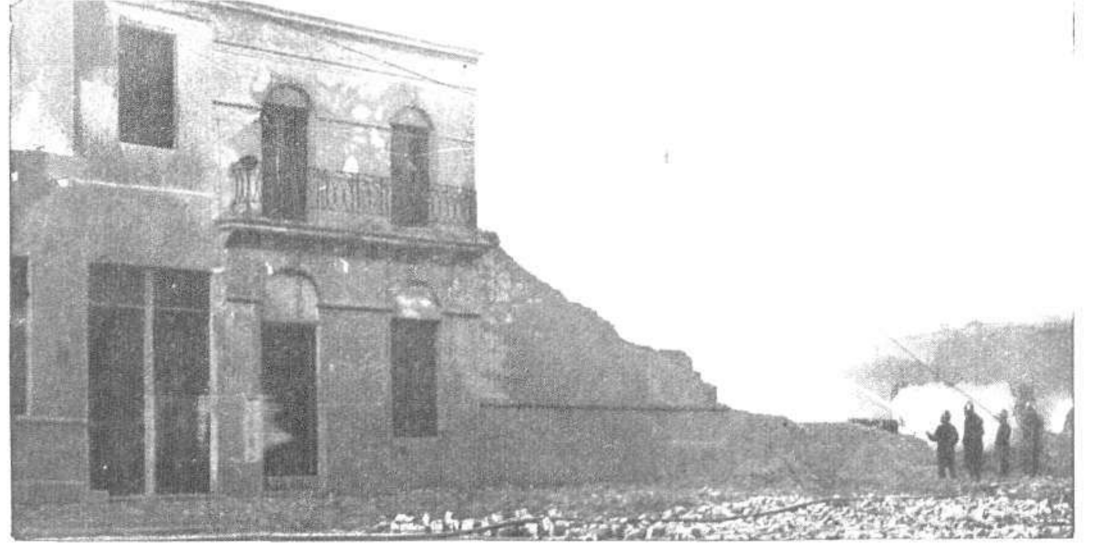
La Cubierta Acordonada Goodyear 30 por 3 ½ A. W. T. (anti) es una goma sumamente económica para el dueño del automóvil Ford debido al largo servicio que presta.

El recorrido extraordinario que da esta cubierta proviene en parte de las mejoras que se han llevado a cabo últimamente en su fabricación, las cuales son: un talón nuevo, una banda rodamiento de un compuesto nuevo, y un aumento en su tamaño.

¿Por qué no se provee de la Cubierta Acordonada Goodyear 30 x 3 ½ A. W. T. (anti) en la primera oportunidad?

The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America
Alsina, 902, esq. Tacuarí
Buenos Aires





Frente reducido a escombros de la fábrica de aceite mineral y grasas de la firma Osvaldo Rigamonti, situada en la calle Vieytes número 288, adonde se propagó el fuego iniciado en la fábrica de cajones vacíos de los señores Loustalet (h.) y Longhi, instalada en la calle Paracas número 245. Las pérdidas ocasionadas por el siniestro se calculan en más de 1.000.000 de pesos.



Aspecto de la calle Salta por donde bajó la ola de fuego formada por el aceite depositado en el establecimiento del señor Rigamonti. Como se ve en la fotografía, las casas edificadas en esa calle y a una cuadra de distancia del siniestro sufrieron grandes desperfectos, quemándose las puertas, ventanas y el reboque, poniéndolas en inminente peligro su total destrucción.



Interior de la fábrica de aceites completamente reducida a escombros. Las proporciones de este incendio hubieran asumido caracteres de catástrofe a no haber sido por el esfuerzo de los bomberos que trataron de aislarlo desde el primer momento, dedicando grandes esfuerzos para contener la ola de fuego, sobre la que se echaron toda clase de escombros, tierra y arena. Tanto las casas linderas como el Hospital Rawson y el Hospicio de las Mercedes corrieron gravísimo peligro.

Fotos de Bell



CENTENARIO DEL GENERAL MITRE



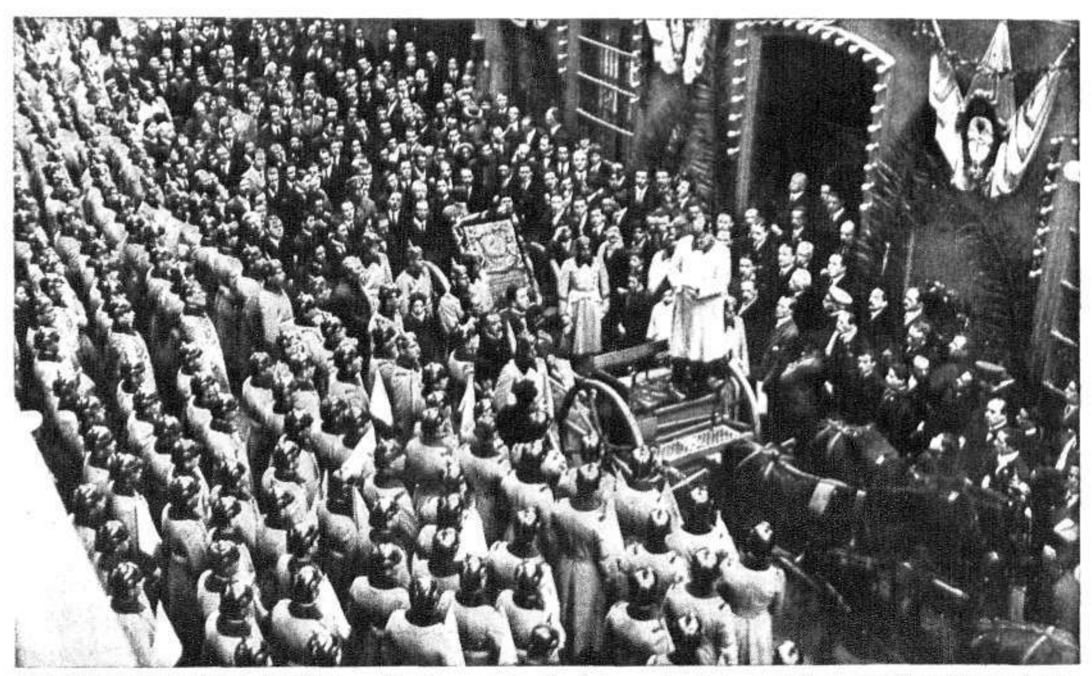
EN LA ASOCIACION PATRIOTICA ESPAÑOLA. — El señor Félix Ortiz y San Pelayo leyendo su notable conferencia en el acto organizado por la mencionada Asociación en homenaje a Mitre. Asistieron el embajador español, miembros de la familia del patricio y personalidades de la colectividad.

El pueblo argentino, las instituciones armadas y particulares, las colectividades extranjeras, han dado, con el grandioso homenaje tributado al patricio ilustres, el más significativo, el más terminante y el más elocuente de los veredictos: su admiración y su gratitud hacia el preclaro ciudadano. No fué obstáculo el tiempo, que se mostró poco propicio a las fiestas al aire libre, para que las que se llevaron a cabo adquirieran grandes magnitudes. La casa donde vivió Mitre, y

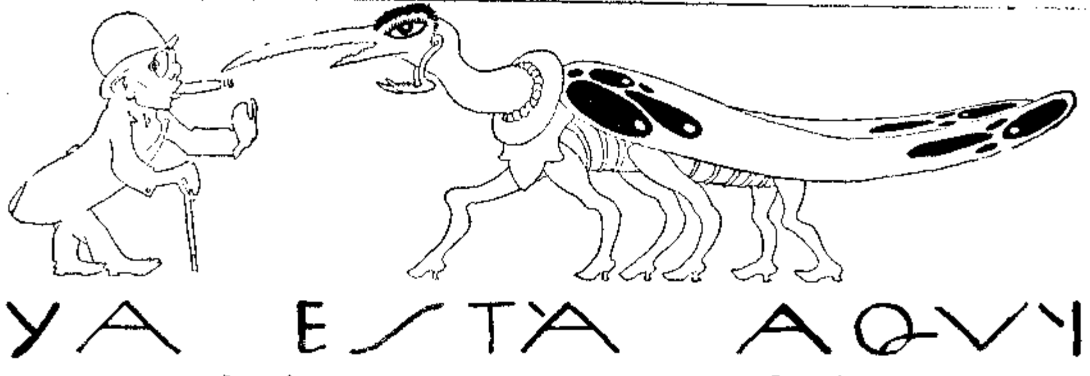




El presidente de la Junta de Historia y Numismática Americana, doctor Ramón J. Cárcano, pronunciando su discurso en la sesión extraordinaria verificada en los salones de la biblioteca del ilustre ciudadano, primer presidente de la institución. — Parte de la selecta concurrencia que acudió a presenciar el homenaje.



HOMENAJE DEL COLEGIO MILITAR. — Oficiales y cadetes del colegio escuchando frente al Museo la palabra del coronel Justo, director del mismo, momentos antes de ser colocada la placa de bronce rememorativa de la histórica fecha que se celebra.



YA ESTÀ AQUY

La gripe

Soy del invierno la preferida.
Ya estoy de vuelta, médico amigo;
ya puedes darme la bienvenida.

El médico

Cuento contigo.

La gripe

Aunque me insultan y aunque me atacan,
¿qué es lo que sacan
con insultarme,
con atacarme,
si de ese modo nunca me aplacan?

El médico

Sigue tu charla que me enamora.
Tú eres la *gripe*, mi protectora.

La gripe

Eso lo dices por egoísmo.
El boticario dice lo *mismo*.

El médico

Repito que eres encantadora.

La gripe

Están repletos los hospitales.
Y yo prosigo tranquilamente
con mis caprichos originales.

El médico

Yo creo que haces perfectamente.

La gripe

Hago que tosa toda la gente,
logro que tiemblen los criminales,
hundo al ateo y hundo al creyente
y hago cosquillas a los curiales.

El médico

Eres aguda y eres graciosa:
No hay epidemia más ingeniosa.

La gripe

Sé de una dama
que está en la cama
y que me tacha de fastidiosa.

El médico

Será una dama con pretensiones,
de las que brillan en los salones.

La gripe

Aun cuando rinde culto a la higiene,
es todo inútil, porque ahora tiene
hasta la lengua con sabañones.
De mí pretende la casquivana
zafarse en vano,
y eso que fuma cada mañana
medio toscano.

El médico

Qué medicina!

La gripe

Siempre la toma la gente fina.
Otros se curan tomando mate
con un poquito de vaselina.

El médico

¡Qué disparate!

La gripe

Esas recetas que no respetas
valen lo mismo que tus recetas.
Con aguardiente se cura alguno
y hay quien se pone sebo vacuno.

El médico

Es que hay personas poco discretas.

La gripe

¡No, majadero!
Todos se curan cuando yo quiero.
El abogado
y el hacendado
y el ingeniero
y el barrendero,
pese a tu ayuda, se han enfermado.
Dame las gracias; en lo futuro
vas a ser rico.

El médico

Por de contado.
Te lo agradezco.

La gripe

Me lo figuro.

El médico

¿Pero qué es esto?... ¡Me has embromado!

La gripe

¿Qué te sucede?

El médico

Tiemblo de frío.

La gripe

Si eso no es nada.

El médico

Te desconfío.
¿Con qué me curo?

La gripe

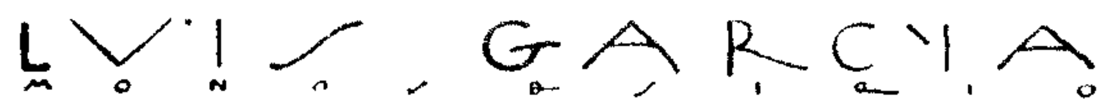
Con lo que quieras.

El médico

¡Esto es horrible! Ni a las carreras
podré ir, Dios mío.

La gripe

No te creía tan pusilánime.
Ya que presumes de enciclopédico,
no te sorprenda que ataque a un médico;
yo soy ecuánime.



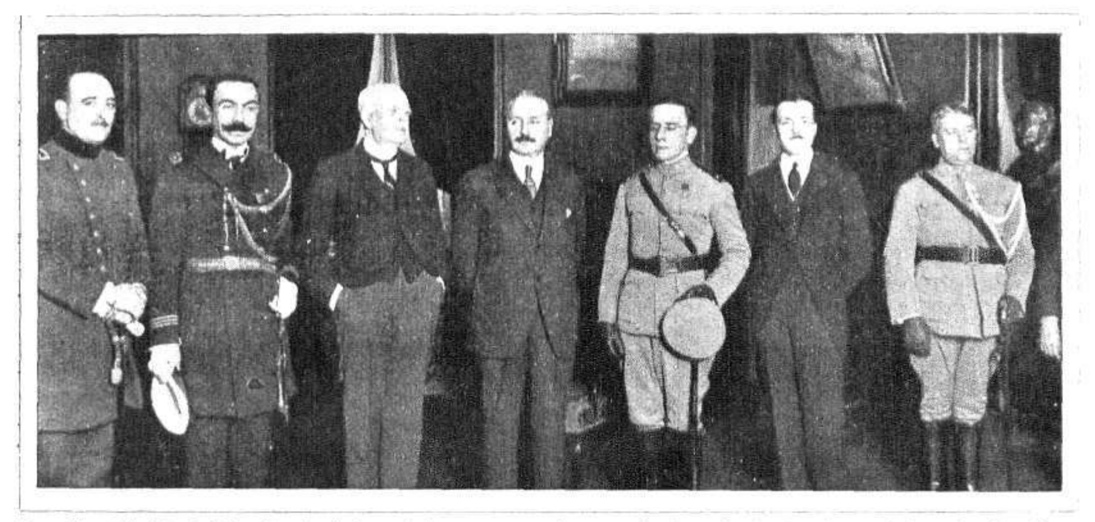
SU JUBILOSA
CELEBRACION
EN ESTA CAPITAL

que guarda hoy como preciadas reliquias todo lo que en vida le perteneció, fué constantemente visitada desfilando la interminable procesión llena de silencioso respeto. Sobre todos los festejos y homenajes, se recordará como uno de los más hermosos el ofrecido en el Colegio Militar en representación del ejército.

La obra de Mitre, latente siempre en el pensamiento y en el corazón argentinos, ha tenido una magnífica, unánime y digna sanción.



El doctor Manuel Carlés, presidente de la Junta Ejecutiva de la Liga Patriótica Argentina, dirigiendo la palabra, desde el atrio de la Catedral, a las personas allí congregadas, a la terminación del solemne tedéum oficiado en memoria de Mitre.

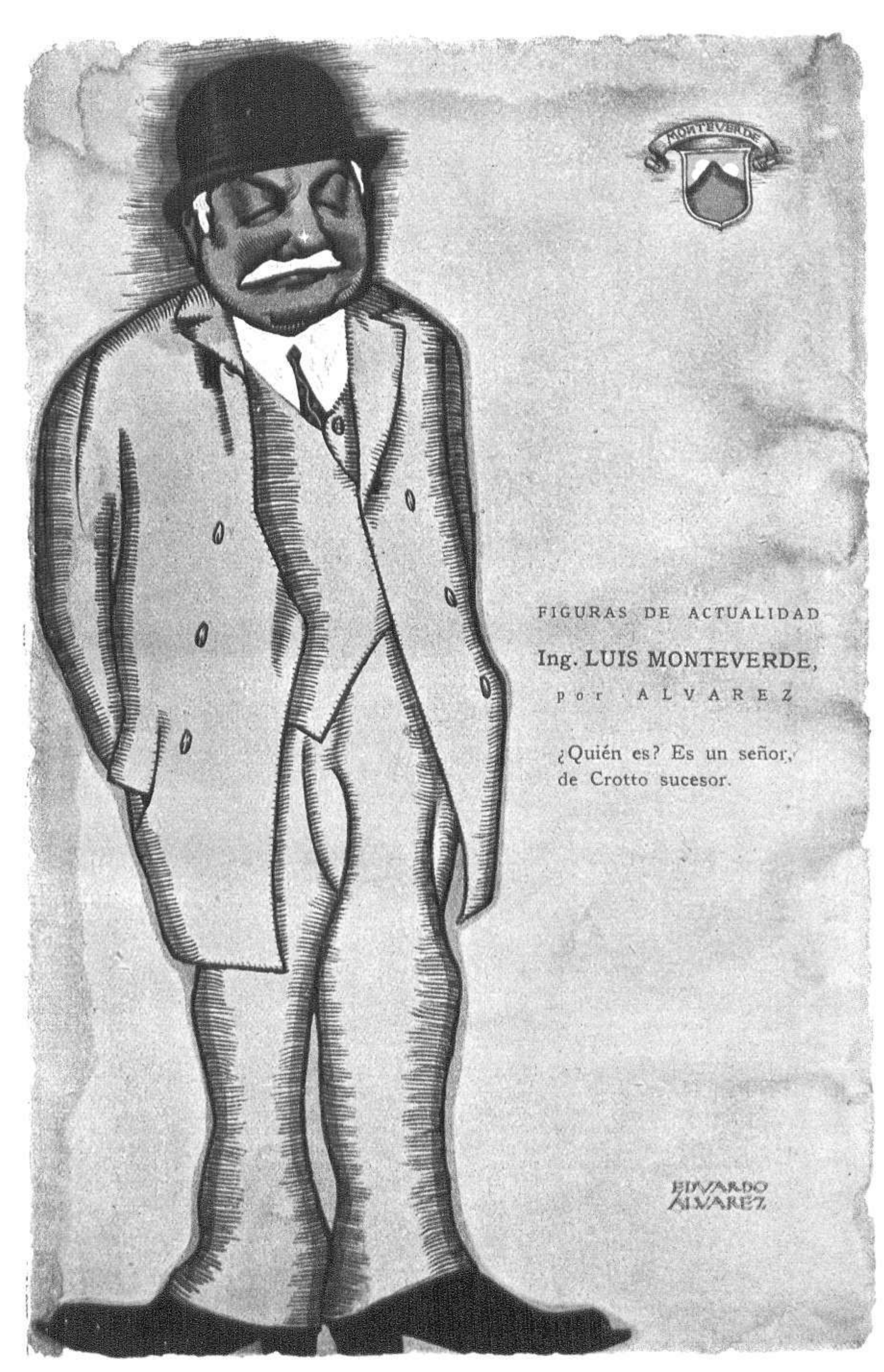


Recepción oficial de la delegación brasileña enviada para representar a aquel país en los festejos. De izquierda a derecha: Mayor Jorge B. Crespo; capitán teniente Salustiano Roberto de Lemos Lessa; ministro del Brasil, en misión especial, doctor Pedro de Toledo; ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Honorio Pueyrredón; general Alfredo Ribeiro da Costa; consejero de la legación del Brasil, doctor Carlos de Rostaing Lisboa; mayor Alvaro Octavio de Alencastre.



Hijos, nietos, bisnietos y miembros de la familia del ilustre patricio reunidos en uno de los salones del Museo, donde recibieron los saludos de las innumerables personas que desfilaron en patriótica procesión por la histórica casa.

FOTOS DE BELL Y ARROYO



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Ing. LUIS MONTEVERDE,

por ALVAREZ

¿Quién es? Es un señor,
de Crotto sucesor.

ENTRETELONES DEL CINE



TEATRO DEL SILENCIO 6

Cada vez resulta más interesante lo que pudiéramos llamar el reverso del cine, es decir los bastidores de la pantalla. La película ha venido a engrandecerlos con un arte mejor. Los bastidores tienen ahora límites extensísimos. Recuerde el lector aficionado al film los derroches arquitectónicos que las compañías cinematográficas hicieron, hacen y harán para poner en escena esas reconstrucciones históricas. El vestuario también ganó en riqueza y verismo, así como los muebles, joyas, etc. ¿Qué actor peliculero por modesto que sea se contentaría con las copas de madera dorada en las que libaron los más famosos tenores absolutos y prima donnas del arte lírico? ¿Dónde fueron aquellas coronas de latón herrumbroso, aquellas gemas de vidrio? ¡Quién sabe! Dan ganas de repetir por diezmilésima vez la copla célebre, aunque de pie quebrado, escrita por Jorge Manrique en serio:

¿Qué se fizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón
¿qué se ficieron?
¿Qué fué de tanto galán,
qué fué de tanta invención
como trujeron?

Citados los hermosos versos clásicos y dada media vuelta a la intención del célebre vate, sirven para llorar el fausto mentido del atrezo escénico de la farándula parlanchina o cantadora, cuyos oropeles y similores quedaron eclipsados por el verdadero lujo del cine.

Recuerde el lector los barcos, barquichuelos y barquillas que cruzaron y aun cruzan la escena sobre ruedas chirreantes arrastrados por los maquinistas. Recuerde aquellos escenarios convertidos en castillos de popa que los salvajes de *La Africana* asaltan con ánimo vengador, sin lograr destruirlos jamás como el público de buen gusto hubiera agradecido.

«¿Qué fueron sino verduras de las eras?» ante este enorme desenvolvimiento de la técnica de la guardarropía y de la maquinaria.

Y si no vean este pedazo de buque que una compañía cinematográfica mandó construir para la película «A Wix Fool». Este S. S. Antoine sin proa donde indudablemente ha ocurrido una catástrofe es un hermoso ejemplo de lo que puede hacer el casi omnipotente cine.

Cuando la cinta sea pasada ante nuestro público, el S. S. Antoine dará la impresión exacta de que se está hundiendo.

Las barquillas de *Lohengrin* y de *Marina*, la susodicha nao de Vasco de Gama, nada son y nada significan ante este piróscafo, por encallado y maltrecho que se halle.

También puede afirmarse que el vapor de referencia resultará presto una zoncera junto a las naves que las compañías filmadoras vayan construyendo en sus poderosos arsenales de la ilusión.



—On a l'âge du mariage quand on a l'âge de l'amour.

¿Es sobre esa copla que se inspiraron los primeros hombres para consentir el matrimonio en tan temprana edad?

Los hebreos, por ejemplo, consideraban el celibato como una calamidad y se apresuraban a unir las parejas en cuanto entraban en la edad prescripta por la ley. Lo mismo ocurría entre los chinos y los hindúes para quienes, aun en nuestros días, un soltero es cosa despreciable. A modo de proverbio dicen: «Mientras no tiene mujer, un hombre no es más que la mitad de un todo».

En Grecia, y más tarde en Roma, los hombres podían casarse a los catorce años y las mujeres a los doce, pero esos eran límites extremos y es muy probable que en aquellas razas, tan parecidas a las nuestras, pocas parejas hicieran uso de tal derecho.

Los grandes filósofos griegos ejercían una verdadera influencia sobre sus contemporáneos, y es opinión de Platón, emitida en su *República*, que los hombres no deben casarse antes de los treinta años y las mujeres, antes de los veinte. Hesíodo tiene la misma opinión, y Aristóteles aun va más lejos, sobre todo en lo que concierne al varón, pues aconseja para él que no debe casarse antes de los treinta y siete o treinta y ocho años.

Como veis, el concepto no ha variado desde Aristóteles; y con el pretexto de que el hombre es mal marido si no aporta al matrimonio una suma de experiencia que lo garantice contra cualquier desvío, los hombres han creído de su deber marchitar un tanto su salud y sus ilusiones antes de hacer un bouquet digno de ser ofrecido a una joven esposa.

Lo mismo exactamente que en ciertos países de Oriente, donde se cree que los antiguos ladrones son los mejores gendarmes...

Quien sale perdiendo con este prejuicio es indudablemente la raza; la reproducción pierde en salud. Es verdad que la raza importa poco en estos tiempos de egolatría, que el espíritu de familia muere cada día que se tiende cada vez más al individualismo. ¿Causas? El escepticismo actual, la pérdida de la fe. La humanidad primitiva era miedosa, el respeto de lo desconocido era la base de una larga serie de ideales que respondían al temor de Dios, pero si Dios desaparece, si todo se reduce a un fenomenismo falaz y fugitivo, todo ha de ser un momento, luego no vale la pena fundar en la tierra cosas efímeras con el sagrado respeto de otrora... La única verdad admitida, el único apoyo que no cede, está en nosotros, y es el egoísmo. Este síntoma lo señala Max Nordau como inequívoco de la degeneración de una raza.

«Cuanto más numerosos son los individuos que sobreponen su propio interés al deber de solidaridad y de todo ideal de desarrollo de la especie — dice — está más próximo el término de la vitalidad. Cuando han llegado al término de su carrera, una raza o una nación, los individuos pierden la facultad de amar sana y naturalmente. Los hombres no quieren casarse porque les resulta incómodo tener la responsabilidad de otra vida humana y las mujeres temen a los dolores y molestias de la maternidad».

Nada le ha importado tanto a la humanidad, sin embargo, como su propia duración; de ahí que el matrimonio, fórmula solemne que significa procreación, haya sido siempre rodeado de las mayores ceremonias y con más formalismos que ningún otro acto de la vida humana. Véase como en Grecia, por ejemplo, la ceremonia nupcial se componía de tres actos. El primero tenía por teatro la casa paterna: allí el padre, rodeado de la familia y en presencia del novio, ofrecía un sacrificio, y una vez terminado declaraba que hacía entrega de su hija.

El segundo consistía en la conducción de la novia a la casa del marido, efectuada generalmente por un heraldo que la acompañaba en un carro; la novia vestía de blanco y la concurrencia entonaba un himno religioso llamado himeneo, que por ser tan importante trasmitió su nombre a la ceremonia.

El tercero se efectuaba en la casa del novio: éste esperaba en la puerta a su prometida; al llegar la tomaba en sus brazos simulando un rapto. La novia gritaba y las mujeres que la acompañaban hacían ademán de defenderla. Después, y una vez dentro del hogar, se colocaba a la esposa en presencia de la divinidad doméstica, tocaban el fuego sagrado, recitaban oraciones a los dioses y terminaban las ceremonias nupciales con una comida.

Es interesantísimo estudiar las formas de matrimonio a través de las civilizaciones, con sus ceremoniales tan curiosos algunas veces, y es notorio que las legislaciones coinciden todas en una cosa: fomentar el matrimonio. Dentro de este espíritu una de las disposiciones más interesantes es aquella, egipcia, que obligaba al hermano del difunto a contraer enlace con la viuda, en el caso de no haber dejado descendencia; y en Babilonia el tan conocido como ingenioso procedimiento para casar a todas las mujeres, vendiendo a las más hermosas en subasta pública para dotar con el producto a las feas, supliendo de este modo la falta de atractivos estéticos para aquellos a quienes era más conveniente recibir una mujer con dote.

Actualmente véase en cambio como cada vez se le resta al ceremonial del matrimonio toda su solemnidad, y empiezo por un detalle: la supresión de la cola en el traje de las novias, dándole a veces el aspecto de una colegiala que hace su primera comunión.

Es indudable que el cristianismo, que del profundo conocimiento del espíritu humano ha hecho su mejor arma de conquista, ha sabido crear cosas hermosas; él solo ha podido darle a la ceremonia matrimonial de los tiempos cristianos la solemnidad, la emoción tan honda que causa el acto sacramental. Fórmula hermosa en verdad, cuyo símbolo no debiera perderse... Ganas dan de suspirar diciendo: ¡Oh, tradiciones que se van, barridas por el soplo de la Verdad o por lo menos del espíritu crítico que pretende haber entrado en su verdadera senda!

El matrimonio civil es un simple contrato, una fórmula importante pero que no contiene más que la emoción sajona, contenida, sobria, de la conciencia de un momento único, en que despojados de todo ornato y ceremonia ejecutamos el acto más trascendental de la vida.

Y digo sajona, porque de ellos proviene este carácter de la psicología moderna, porque ellos fueron los primeros con el protestantismo, que despoja a la iglesia de todo ceremonial externo. He aquí cómo, fundados en su idiosincrasia, los ingleses han podido imprimir a su jurisprudencia un espíritu de honestidad y de justicia verdaderamente admirable, pero que consiente en las fórmulas más simples para efectuarse el matrimonio, dispensándolo de todo acompañamiento, hasta restringirlo al solo empeño de una palabra, si bien es cierto que la palabra de un anglosajón vale por una

libreta en mano, de matrimonio, en nuestros países latinos. Rarísimo es el extraviado que intenta aprovecharse del engaño, y si tal cosa hiciese hallará inflexiblemente la ley que lo condene.

Este espíritu se encuentra, pues, en la conciencia pública.

Casos históricos: Si un hombre ha vivido maritalmente con una mujer que es además la madre de sus hijos, y por cualquier circunstancia desea en un momento dado legalizar su unión, puede prescindir de *las ceremonias de práctica*, como ocurrió en Inglaterra en un caso resuelto por la Corte de Justicia y la Cámara de los Lores, año de 1805. Se trataba de un noble inglés y de una mujer de la burguesía, que no pudiendo casarse, a menos de producir un verdadero escándalo social, vivieron maritalmente toda su vida y tuvieron varios hijos. Acosado por terribles circunstancias decidió nuestro noble un día suicidarse, y una hora antes, en presencia de sus hijos reunidos y tomando a dos criados por testigos, declaró que reconocía a su compañera como su mujer legítima y a sus hijos como sus legítimos hijos. El matrimonio fué declarado válido a pesar de las protestas de todos los parientes.

Igualmente interesantes son los matrimonios de la aldea de Gretna-Green, en la frontera escocesa, popularizados para siempre por Walter Scott, y que consistían en un simple cambio de consentimientos en presencia del herrero de la localidad, lo cual bastaba para que se considerara legal el matrimonio.

Claro está que nuestro carácter latino y nuestros hábitos sociales están naturalmente reñidos con estas facilidades matrimoniales.

Gretna-Green fué, pues, el refugio de muchas parejas inglesas que encontraban obstáculos en su país para casarse; bien les hubiera venido esta solución a más de cuatro parejitas tiernas de esas que se estrellan contra la más cerrada oposición doméstica.

Tan maltratada ha sido esta bendita institución del matrimonio que el primer problema consiste hoy día en decidir si conviene o no casarse. ¿Cuál es el muchacho o la muchacha que en teoría no se ha trazado un porvenir? A pesar del escepticismo moderno, el balance afectivo continúa pesando, afortunadamente, por la afirmativa: hombres y mujeres después de discutir terminan generalmente en esta conclusión: Sí, hay que casarse.

— ¿Casarse? Bien, admitido, ¿pero a qué edad? Este es el segundo punto del problema.

— «No hay que casarse muy joven — opina una señora de aspecto inteligente, sereno, y que no esperando ya ninguna novedad del amor, se ocupa ahora de cuestiones sociológicas».

— «¿Por qué? — pregunta un hombre feliz, cuya expresión anuncia una vida afectiva satisfecha. ¿Si considera usted que el casamiento es una cosa dichosa, por qué retardarlo? Hay que casar a los jóvenes lo más pronto posible: lo más pronto posible o nunca. Ocurre con el corazón lo contrario que con la inteligencia; ésta podemos derrocharla tranquilamente; aun más, sucede que aumenta cuanto más la usamos. ¿Todo derroche sentimental es por el contrario una pérdida efectiva; nuestras facultades emotivas, nuestra sensibilidad, no se debilita a medida que vivimos? ¿No se empobrece con el uso? Nos asombramos a cada momento de la insensibilidad con que ahora apreciamos cosas que años atrás nos hacían verter lágrimas de emoción... Yo creo que hay que casarse joven para llevar todo nuestro corazón en dote: ¡nunca seremos bastantes ricos!»

— ¿Simpática opinión, verdad?

Veamos otra:

— «¡Casarse joven! ¡La edad del amor! Todo eso es muy poético, ¿pero es acaso la edad del amor la edad de la razón? Bien sé que *amor* y *razón* son dos cosas eminentemente contradictorias y que no se puede a la vez ser enamorado y razonable... pero convengamos en que eso sería lo ideal y que es inadmisible que una pareja se una para toda la vida sin haber reflexionado maduramente».

— Un jubilado del amor que conserva por el rito un sagrado respeto, opina que: «Jamás debe ponerse a los jóvenes en guardia contra los arrebatos irreflexivos del corazón».

— Y soñando lejanamente, suspira:

«*Ah, si vieillesse pouvait!...*
Ah, si jeunesse savait!...»

¿El amor que hace al hombre *igual a los dioses* no es capaz de hacer al joven igual al hombre? ¿Qué importa la edad? ¿No es más doloroso que cada semana sepamos por los diarios que una deliciosa pareja de tortolitos se suicida por amores contrariados?»

— «La intervención de los padres en el casamiento de los jóvenes es una cosa arbitraria que tiene más inconvenientes que ventajas — dice ahora una prudente mamá, — pero es indiscutible que la experiencia adquirida por los padres debe servir a los hijos; además no teniendo ellos las mismas razones para estar ciegos como los enamorados, tienen el derecho y el deber de preguntarse cómo vivirá el nuevo hogar, con qué recursos se fundará la nueva familia.

Yo no niego que los amores contrariados hayan conducido al suicidio a algunas jóvenes parejas impacientes; pero confieso que jamás me ha parecido nada más ilógico que semejante conducta, pues me parece que desde que se aman hasta el punto de morir el uno por el otro, debe ser bien fácil esperarse tres o cuatro años... Los que ante esa perspectiva prefieren la muerte son, evidentemente, seres mórbidos o desequilibrados, cuya unión tendría que ser funesta. ¿Pero admitiendo, sin embargo, que la obstinación de la familia haya tenido muchas veces la culpa de esos extremos, no creéis que, en cambio, sus prudentes consejos que les llevan al suicidio, les evita suicidarse después de casados, por miseria?»

— Nosotros añadiremos: Si en eso habían de parar de todos modos, mejor será no contrariarlos; al fin y al cabo una mala situación puede resolverse...

Un buen burgués opina ahora que «lo que es indudable es que en nuestra época se hace cada vez más difícil garantirse la vida material y que, quiéralo o no, el hombre en nuestros países está obligado a casarse tarde en razón de la imposibilidad en que se encuentra para crearse una situación lucrativa. Y cuanto más nos elevamos en la jerarquía social más se afirma esta verdad; las carreras liberales son más inaccesibles que las otras.

Un médico, un abogado, un profesor, si no tienen fortuna personal no pueden pensar en casarse antes de los 35 años; esa es la causa de tantos casamientos interesados».

Pero el hombre feliz que escuchamos antes, replica con énfasis de triunfador.

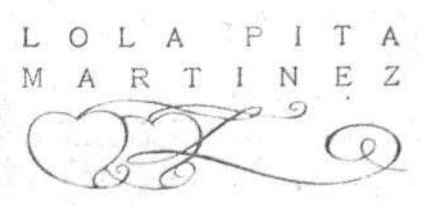
«Precisamente, esas dificultades cada vez mayores me hacen desear que los jóvenes se casen cuanto antes. ¿Llamaréis acaso *niños* todavía a los que luchan y se defienden contra las exigencias de la vida? Se conducen como hombres y hay que tratarlos como a tales: Dadles un hogar para descanso, una compañera para que los estimule y los sostenga. Nada es una situación mediocre para quien tiene juventud para esperar en el porvenir y amor para consolarse en el presente.

Los caballeros de la Edad Media se batían mejor cuando llevaban a la guerra un distintivo con los colores de su dama: Evocar la Edad Media en esta época hace sonreir, ¿no es cierto? ¿Pero cuándo se tiene un alma caballeresca sino a los veinte años?

Casad, pues, a los jóvenes sin miedo, y que, en la áspera lucha por la vida, tengan esa visión reconfortante y hermosa de los colores de su dama»...

Coro de convencidos:

«¡Ah! ¡cuánta razón tenéis! Es verdad, la vida está hecha para ser soportada entre dos, y el casamiento puede ser un rayo de sol en la triste existencia del trabajador solitario. Por lo demás, el problema de la edad en el matrimonio puede variar hasta lo infinito, y todo lo que se diga sobre esta cuestión permanecerá puramente teórico, pues generalmente se la olvida en el preciso momento en que sería interesante resolverla, es decir, en el momento en que se ha decidido unirse para toda la vida. Los que se casan piensan siempre que reunen todas las condiciones para ser felices, y si se les preguntara a los novios: «¿A qué edad debe uno casarse?» contestarían sin duda: «¡Pues... a la nuestra!»





Pabellón Lombroso a cargo del director.

HOSPITAL Y MANICOMIO MELCHOR ROMERO

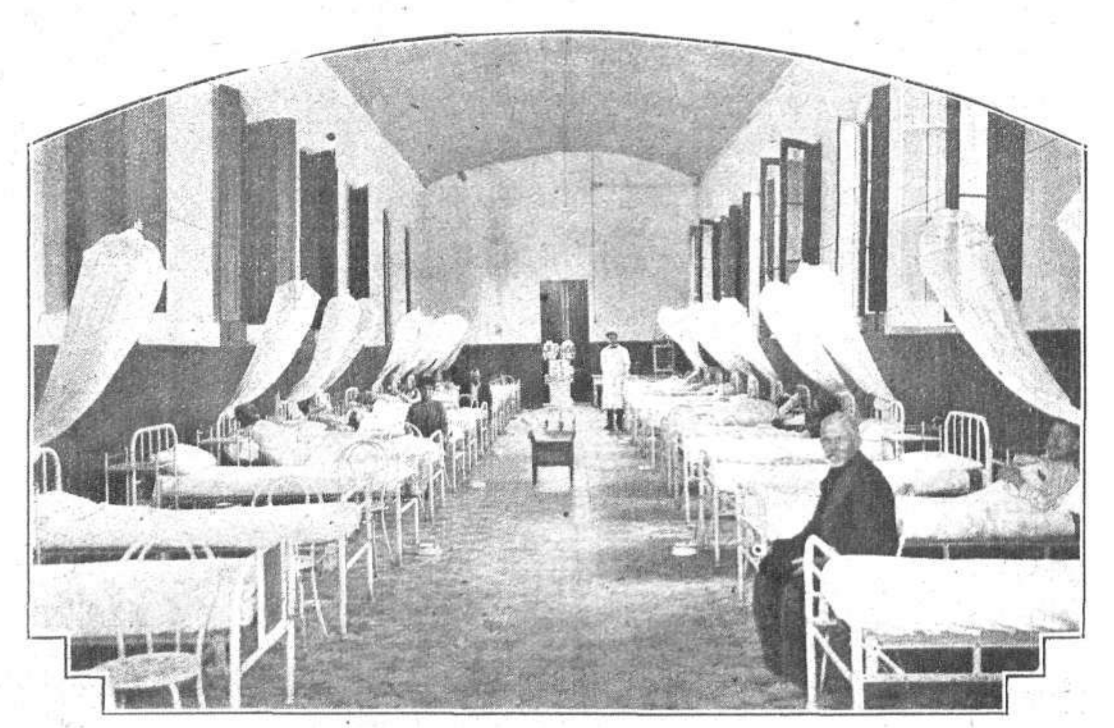
Allá en el fondo varios labradores preparan la tierra para nuevas cosechas. Entre la remoción de residuos y abonos, junto a los surcos que hicieron fecunda la siembra, mientras los compañeros cumplen sosegadamente sus tareas, uno de esos labradores, de extraña mirada, acompaña su esfuerzo rutinario, su campesina labor con una canción destemplada. Sólo a ratos, la entonación del cantar alcanza la nota justa y armoniosa, pero su encanto dura apenas lo que el chispazo de luz en la azada que ha encallecido sus manos y que brilla al sol, fugazmente, cuando en el aire se desprende de la tierra húmeda y de las hierbas sucias.

Se insinúa entonces una impresión penosa. Ese precario destello luminoso parece ahondar, en la extraña mirada del trabajador, una vieja ansiedad. Luego, el cantor baja los ojos y sus pupilas buscan largo rato en el surco la causa de quien sabe qué misteriosas visiones... Y casi simultáneamente, de otro rastrojo que también será pródigo en la cosecha, se alza otra voz destemplada y desgrana al viento una canción sin sentido...

Sin embargo, predomina por doquiera un sentimiento de esperanza que levanta el espíritu y parece que infundiera sencilla alegría en todos los seres en todas las cosas.

Vida que se renueva, que lucha tenazmente, al amparo de la ciencia y de la inmensa bondad que entraña el trato de los facultativos y auxiliares, contra serios y graves avances del mal multiforme.

Parte de las asiladas del Pabellón Charcot.



Sala 1.ª Enfermos comunes

Es que este hospital Melchor Romero, viene siendo motivo de sorprendente transformación.

Las reformas operadas en la arquitectura de los pabellones, en la estética de los jardines, en la instalación de las granjas, han influído poderosamente en las modalidades de los asilados. Claro está que no es únicamente la nueva cornisa la razón de un cambio de carácter, como no podría ser, aun tratándose de mujeres, en quienes la sensibilidad se ha de entorpecer menos ante los embates de la suerte, que una flor, una pequeña flor del jardín, adormeciera con su perfume los instintos perversos.

Ya está dicho que la renovación de la vida se efectúa al amparo de la ciencia, así como también que los médicos y sus ayudantes dispensan a los enfermos la consideración afable que ha de ganarles su buena voluntad de pacientes, y que éstos merecen siquiera sea por su condición de castigados prematuramente.

Hace poco tiempo apenaba el aspecto general del establecimiento. Su director, doctor Luis Castiarena, cuya inteligente actividad es el factor principal de las plausibles mejoras introducidas, recuerda escenas lamentables.

El pabellón Lombroso, destinado para servicio exclusivo de presos y encausados y que debe ser atendido por el director del hospital, presentaba, más que las características de una enfermería, las de una cárcel primitiva, rústica, dominada por arbitrario régimen.

Los ex hombres que llegaban en procura de salud, ya que, por lo menos momentáneamente, habían perdido su libertad, desesperarían hasta de lograr un poco de sosiego en aquel torvo encierro. Sus espíritus lacerados quizá injustamente, y tan necesitados como sus cuerpos enfermos de cuidados y atenciones, sentirían ahondarse las huellas de sus fracasos y desventuras, a la vez que alejarse insensiblemente toda posibilidad de mejoramiento. Ahora, el mismo pabellón brinda halagos de paz, seguridad de buenos tratos, promesas de curación. Y al conjuro de las llagas que van cicatrizándose, tal vez en la intimidad de esos enfermos, presos y encausados surja una acariciadora esperanza de libertad y haga menos malo el cautiverio...

Del otro lado, enfrente, a la derecha, están los demás pabellones destinados a enfermos comunes, a crónicos, el pabellón Charcot — para mujeres — y aparte de la panadería, los talleres de costura y de escobería.

Las mujeres asiladas en el pabellón Charcot, se reunen en amplio patio y allí armonizan — cosa rara tratándose de mujeres y enfermas — sus horas de convalecencia.

Las armonizan — asegura una enfermera — porque a pesar de sus extravagancias no hay entre ellas disgustos graves mientras pasan las horas, bajo el cielo indiferente, mirando como se entrecruzan las nubes o van perdiendo sus hojas los árboles...

¿Aburridamente? Sin duda. Pero también filosóficamente, con la filosofía de quien por incapacidad o haraganería no entiende ni sabe nada, y a fuerza de decir cosas incomprensibles o de callar misteriosamente se convierte o lo convierten otros en extraordinaria lumbrera.

Cosen las mujeres en el hospital con la monotonía de cualquier obrera sana, y así sus obras son tan buenas como las de éstas, o mejores. Entre puntada y puntada será un tejer de sueños, pero ellas callan filosóficamente...

A lo lejos, casi a campo abierto, junto a los rastrojos en que unos labradores alienados cantaban destempladas canciones, están las granjas. Sus productos, que allí mismo son manufacturados, bastan para el consumo del gran número de enfermos que se atienden en las distintas secciones, y frecuentemente salen del Melchor Romero, desde que lo dirige el doctor Castiarena, cantidades de alimentos, en especial verduras, que van a otros hospitales de La Plata como asimismo a la inspección de prisiones de dicha ciudad capital. Junto a las granjas, los gallineros ponen siempre una nota agradable de colorido y bullicio.



Alienados trabajando en la cosecha del hospital.

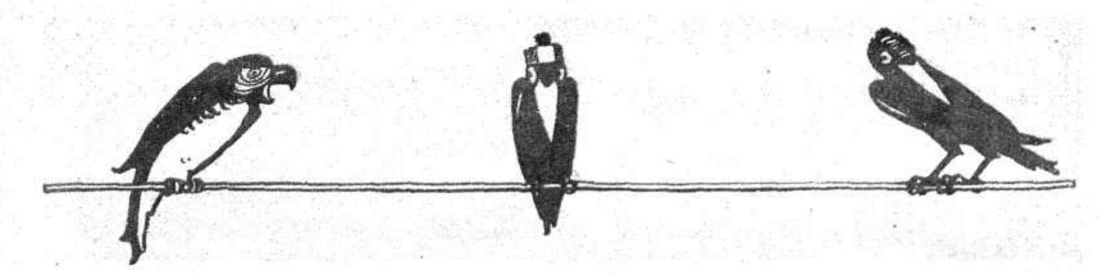
Adolfo Lanús.

El Cuervo



Es un pajarraco que se entretiene en sacar los ojos a los que lo crían, según dice el refrán; pero puedes amaestrar, niño, cualquier cuervo sin peligro de perder la vista. Unicamente cuando está enojado se permitirá darte algún picotazo en los dedos, como hacen las cotorras y otros animales nerviosos.

Pertenece el cuervo negro o común a la familia de los córvidos, y la ciencia lo conoce por los nombres de *corvus corax* (la primera latina y griega la segunda, significando ambas cuervo). Vive en todo el planeta, a excepción de la América del Sur y de Nueva Zelandia, dividido en unas cincuenta variedades. Es un lindo pájaro que tiene unos 60 centímetros del pico a la cola y unos 120 de punta a punta de las alas. Si



se le caza cuando está estudiando para cuervo, es decir, cuando pequeñito, se le domestica fácilmente. Hasta aprende a pronunciar palabras, tal vez menos que los loros y cotorras, pero con mayor claridad.

Antiguamente se le consideraba como un ave sagrada o mágica. Los griegos lo tenían por profético; los romanos por animal fatídico. Los astrónomos le han dedicado una importante constelación de nuestro cielo austral. No faltaba tampoco en los consultorios de los hechiceros, brujos, brujas y echadoras de cartas, en compañía de lechuzas y gatos negros. En casi todas partes se le considera como un animal «yetudo»; pero en realidad resulta un pobre infeliz. Tú, lectorcito, que no eres ni debes ser supersticioso, te ríes de todas las malas costumbres e influencias atribuidas al cuervo. La superstición sí que es una estúpida y perjudicial costumbre que ejerce nociva influencia sobre el espíritu humano. La voluntad del niño y del hombre no debe hallarse sujeta por esos cuentos propios de ignorantes. ¡Demasiadas trabas tiene ya la voluntad con las dificultades y obstáculos que la vida presenta! Dicen los chinos, que son unos sabihondos: «el cielo decreta la vida y la muerte; la riqueza y la pobreza nos la decretamos nosotros mismos».

Volviendo al simpático cuervo, te diré que le gusta vivir en los bosques, prefiriendo los cercanos a los cultivos y corrientes de agua. Como animal prudente no le gusta la proximidad del hombre. Para él los mejores hombres son los pobrecitos muertos en los campos de batalla, cuyos cadáveres picotea hasta dejar pelados los huesos. Tampoco tiene él la culpa de que haya guerras. Se limita a comer, y si no fuera por esta voracidad los campos de batalla, habrían sido mucho más terribles focos de infección. Figúrate aquellos combates antiguos en que no se enterraba a las víctimas, sino que se dejaban al cuidado de los cuervos y los buitres. Cuando no acudían en suficiente número los enterradores con alas, los cuerpos se descomponían produciendo espantosas epidemias. Por lo tanto, el cuervo ha cumplido siempre una misión muy útil aunque fúnebre y desagradable. Quien no cumple su misión es el hombre.

El cuervo y su señora viven aislados sin visitar a sus relaciones ni aceptar visitas. Durante el tiempo de la cría se hacen más sociables y se reunen en bandadas para hablar de los pibes y buscarles comida. Vuelan muy alto y con gran velocidad. Si por casualidad no hay guerra (¡cuándo no es Pascua!) o epidemias del ganado, persiguen a los reptiles, insectos, gusanos y lombrices y otras plagas de la agricultura, favor que el campesino debe agradecerles. Pero, en cambio, causa destrozos en los sembrados y ahuyentan la caza y patean el nido a otras aves útiles. En este caso, sólo en este caso, resultan animales fatídicos que traen «yeta» al agricultor, como tantas otras aves que tienen buena fama y se echan a dormir, o mejor dicho, se quedan dormidas comiéndose la cosecha. Los cuervos domesticados tienen la mala costumbre de robar, como las urracas.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



SOMOS COMO DOS RIOS...

Cuando tú llegaste, ya era la hora. Desde el fondo de los tiempos — ¡Dios sabe cuántos siglos! — yo te estaba esperando con los ojos cerrados y los brazos tendidos. Eras la predestinada, la que un día debía de llegar. En las playas de la vida yo esperaba la barca; y con remos de oro y timón de nácar, con vela de púrpura y proa de diamante, ancló un día la barca en las arenas de mi playa. Los tritones regocijados alzaron sus cabezas sobre las espumas, que una vez fueron encajes en la cuna de la Perfecta. Y yo, que te esperaba desde tanto tiempo, te reconocí en seguida...

Cuando en el amanecer del mundo, Adán quedó estupefacto ante la desnudez de Eva, ya estaba en germen aquella noche en que comprendí llegada la hora. Cuando la mano temblorosa del hombre se atrevió a acariciar el oro en guedejas de la compañera, ya era una vibración en el infinito el temblor de mi mano al estrechar la tuya... Por eso te reconocí en seguida. No vacilé un instante. Eras tú, tú misma: la Predestinada, la que un día debía de llegar.

Somos como dos ríos que de cuencas distintas, a través de la vida, corren buscando su confluencia. El mío nace en una vertiente gallega, encajonada entre los muros cantábricos; el tuyo baja de las montañas éuskaras, bullicioso y transparente.

Cuando mis abuelos, de vuelta de la romería, perturbaban la noche serena con el alarido del *uturuxo*, y los tuyos bailaban el *zortzico* en la plaza de la aldea, Dios sonreía, Dios que todo lo sabe y lo prevé; es que en las canciones de tus abuelos y los míos estaba en embrión esta canción nuestra, este poema nuestro del «te amo» y «me amas» que recitamos tantas veces, las manos entrelazadas y los ojos...

El día que tú naciste yo era aun pequeñuelo. El se oculta en la bruma de tantos otros que pasaron inadvertidos, indiferentes, sin recuerdo. Pero yo sé, tengo la certeza, de que ese día hubo mucho sol, de que ese sol se me entró todo entero en el alma, y de que yo anduve borracho de alegría y de vida. Yo sé que ese día mi corazoncito de niño repicó inusitadamente — campanillita de plata — y que más que cualquier otro besé a mi madre y jugué con mis hermanitos. Tal vez aquélla, la Santa, habrá exclamado: «¡Loco! ¡loco!»; pero es que ella ignoraba — ¡sólo Dios lo sabía — que ese día habías nacido tú, la Anunciada, la Prometida, la Predestinada...

Somos como dos ríos que al través de la vida corren buscando su confluencia. En el punto del amor juntaremos nuestros cauces para formar otros ríos; — nuestros hijos — que serán la razón de nuestra existencia, como nosotros lo fuimos de los que nacieron en las montañas éuskaras y las vertientes gallegas...

El destino teje la fina urdimbre de las vidas, y Dios, que todo lo sabe y lo prevé, se regocija de su obra...

PEDRO GONZÁLEZ GASTELLÚ



— Quisiera tener el dinero que se ha pagado por los trajes y por las joyas que en este momento hay en el salón

— Yo quisiera tener lo que se estará debiendo de todo eso.



LA OFICINA DE INFORMES

El sillón de Don Quijote

por

Miguel de Unamuno

En Pedrola, pequeña villa cercana a Zaragoza, en la ribera del Ebro, hay un antiguo palacio, hoy del Duque de Luna, que suponen algunos eruditos cervantistas que fué el que le inspiró a Cervantes las escenas del palacio de los Duques en la segunda parte del Libro. Dicen, en efecto — y entre ellos el señor Navarro Ledesma — que en viaje que hizo el pobre don Miguel a Barcelona aprendió a conocer el camino que había de hacer seguir en la obra inmortal al sublime Héroe de la Burla. Y dicen más y es que una isla que hay allí, en Pedrola, es la que inspiró las escenas de la Insula Barataria.

Pero lo interesante es otra cosa. Y es que al visitante que llega hoy a Pedrola, al mostrarle el palacio del Duque de Luna como aquel en que se desarrollaron las más dolorosas acaso, las más trágicas escenas de la pasión de burlas del Caballero de la Fe, le presentan un viejo sillón frailero diciéndole que fué aquel en que estuvo sentado Don Quijote cuando le jabonó las barbas la gentil doncella Altisidora.

Claro que esto no puede ser tradición ni antigua ni popular — el *Quijote* no ha llegado a ser popular en España como no lo es el Dante en Italia — y acaso procede de las fiestas que en 1905 hicieron en honor del *Quijote* en el antiguo palacio de Buenavía, de Pedrola, la señora duquesa de Villahermosa. ¿Pero el lugareño que enseña ese sillón y recita su lección o leyenda al respecto cree en ello? ¿Cree en la realidad histórica de Don Quijote? Y si cree en ella hace bien. Y así es como nacen las religiones.

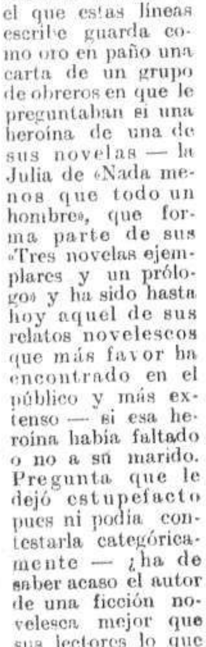
Aquí en las cercanías de esta ciudad de Salamanca, a la orilla del Tormes, río abajo — es un paseo y no largo — se ve la aceña en que el autor de la «Vida de Lazarillo de Tormes» puso el nacimiento del pícaro su héroe, dechado, espejo y principio de la picardía andante. Pero es tradición que sólo conservan los leídos y eruditos, sin que haya llegado al pueblo ni a los molineros siquiera de la aceña.

No hace mucho que un fantástico ingenio de esta misma ciudad, dando por sentado que es Salamanca el escenario de la Celestina, dió en propalar que un torreón que hay a la parte sur de la ciudad, cerca del río, es aquel por que se tiró a matar Melibea, pero esta invención no ha logrado suceso de leyenda o tradición popular. Y, sin embargo, las más de las tradiciones llamadas populares han debido de nacer así, de una ocurrencia individual y... poética.

¿Llegaría el pueblo de Pedrola, u otro cualquiera, a creer en la realidad histórica de Don Quijote y Sancho, y a tratarlos como espíritus inmortales que viven en esa realidad eterna?

Si ello fuera así podríamos decir que el quijotismo se hacía religión, verdadera religión. Y Aragón, la tierra de la Pilarica, donde hay acaso quien no creyendo en Dios cree en ella, sería campo abonado para semejante religión.

Lo que ha impedido acaso al quijotismo llegar a ser una religión popular ha sido la letra de imprenta, el que empezó siendo libro antes de ser tradición oral. Una religión puede acabar en un libro, pero no empezar por él. Por un libro empieza una filosofía.



El pueblo, sin embargo, el pueblo ingenuo — ingenuo e ingenioso como Don Quijote, que era pueblo; — el pueblo que, como los niños, no conoce linderos ni menos tabiques o setos, entre el sueño y la vela; el pueblo que sabe que si la vida es sueño el sueño es vida y todo uno y lo mismo, suele creer a pies juntillas y a ojos ciegos lo que se le dice en letras de molde. Y el que estas líneas escribe guarda como oro en paño una carta de un grupo de obreros en que le preguntaban si una heroína de una de sus novelas — la Julia de «Nada menos que todo un hombre», que forma parte de sus «Tres novelas ejemplares y un prólogo» y ha sido hasta hoy aquel de sus relatos novelescos que más favor ha encontrado en el público y más extenso — si esa heroína había faltado o no a su marido. Pregunta que le dejó estupefacto pues ni podía contestarla categóricamente — ¿ha de saber acaso el autor de una ficción novelesca mejor que sus lectores lo que haya podido pasar en ella fuera de lo que cuenta? — ni se atrevía a burlarse de una tan quijotesca y fecunda ingenuidad popular, madre de la fe.

En el Escorial muestran el sillón en que dicen que se sentaba el rey Don Felipe II y cabe preguntarse si ese sillón es más auténtico, más histórico, que el de Don Quijote en Pedrola. Lo que equivale a preguntarse si el rey Don Felipe II es más auténtico, más histórico, que Don Quijote. Que Don Quijote y no que Cervantes. Porque acaso en la historia posterior de España, en la formación del espíritu español, en la conciencia del desencanto que nos carcome el corazón comunal, Don Quijote — Don Quijote y no Cervantes — ha influído más que Don Felipe II. El nieto de éste, Don Felipe IV, más parece nieto de Don Quijote que no de su abuelo carnal. Nieto de la agonía de Don Quijote. Por lo menos las cartas de este triste monarca a su confesora Sor María de Jesús de Agreda parecen el eco, apagado y mortecino, de las voces de desengaño que en su lecho de muerte daba el Caballero de la Triste Figura: no ve ni augura sino la ruina del reino.

El sillón de Don Quijote en Pedrola puede llegar a ser, merced a la fantasía creadora del pueblo, una religión que haga tantos milagros como el sillón de Don Felipe II en el Escorial por lo menos. Que sólo las leyendas son milagrosas y milagreras.





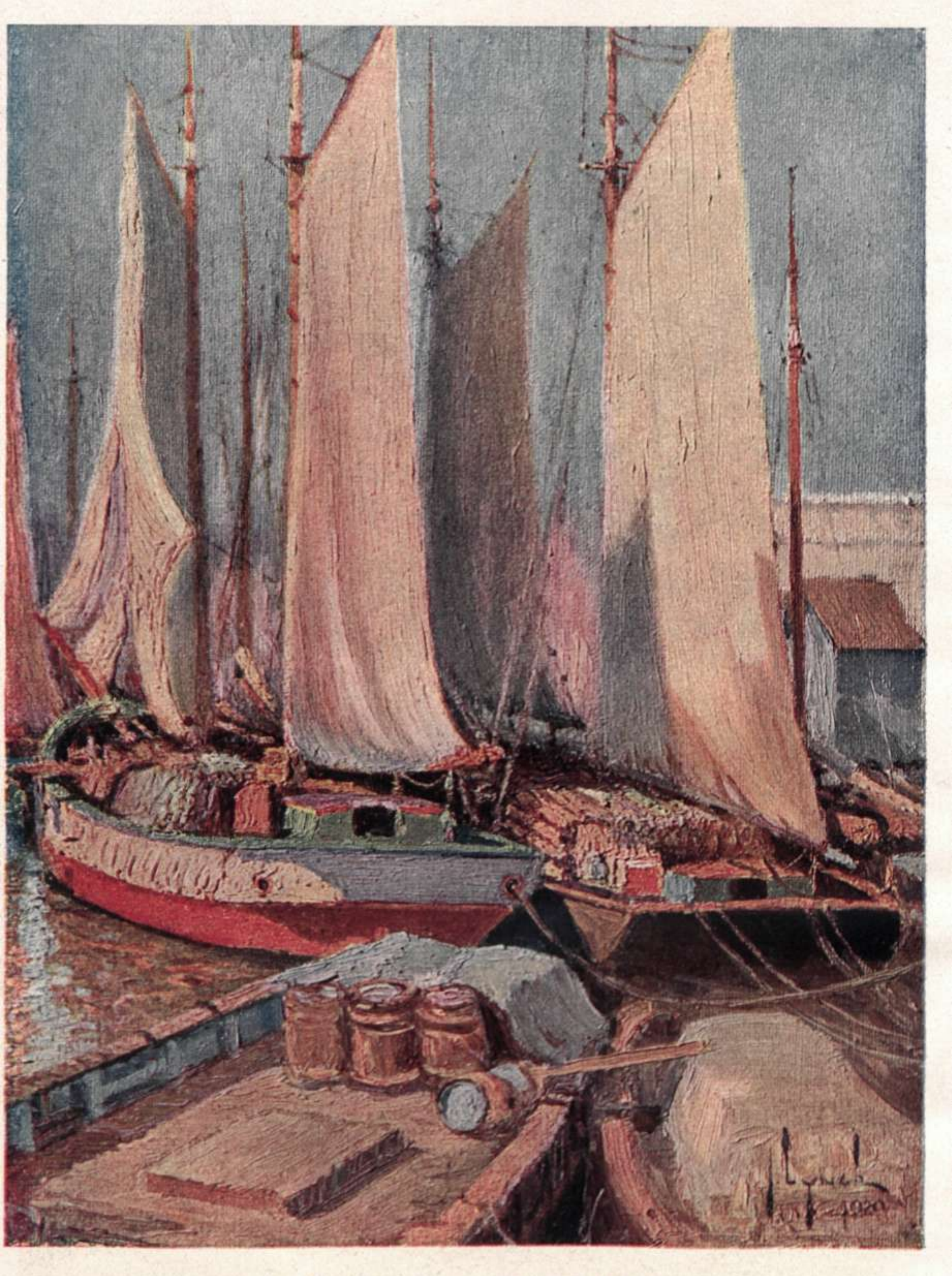


Actriz Argentina

Señorita

Juanita Caballé

FOTOGRAFÍA DE WITCOMB



VELEROS EN BARRACAS

ÓLEO DE JUSTO LYNCH



VALLADOLID. TOMA DEL MANDO DEL REGIMIENTO DE HUSARES VICTORIA EUGENIA, POR LA REINA VICTORIA, COMO CORONELA HONORARIA DEL MISMO. — El rey Alfonso llegando, seguido de su estado mayor, al Campo Grande para asistir a la solemne ceremonia.

La reina, luciendo el uniforme y el morrión de gala del regimiento Victoria Eugenia, se dirige a tomar el mando, cuya ceremonia militar revistió los más brillantes contornos. La multitud aclamó a la soberana cuando a ésta le fué entregado el mando por el general Zabalza, jefe de la primera División de Caballería.

CELEBRACION DEL CENTENARIO DE RAWSON



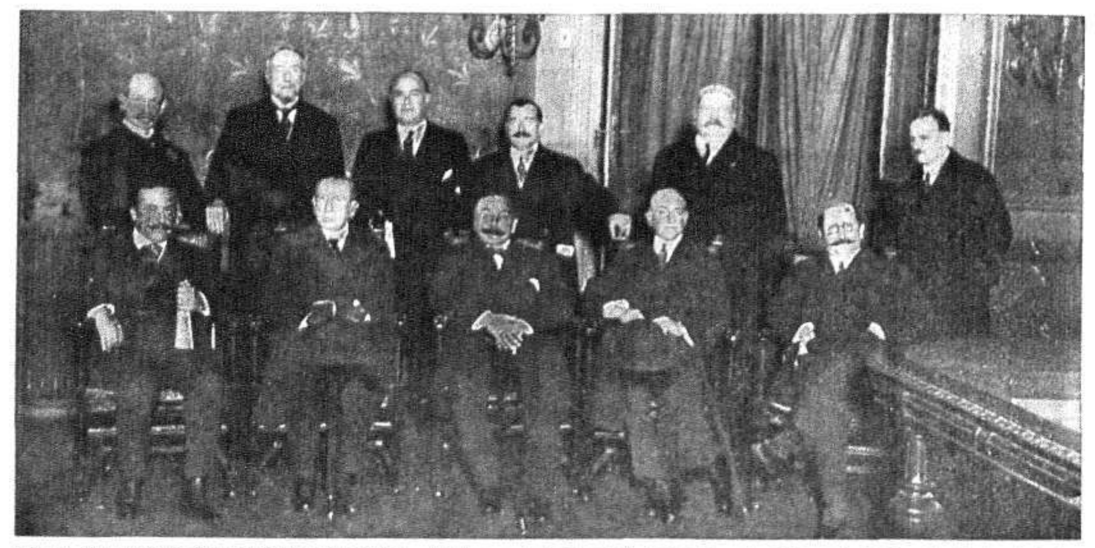
Jefes, oficiales y cadetes de la Escuela Naval congregados frente al mausoleo que guarda los restos del grande hombre público, donde colocaron una hermosa corona de flores naturales como homenaje de ese establecimiento.



El ministro de Chile y los miembros de la comisión pro homenaje en el proscenio del teatro Coliseo al terminar el grandioso acto allí verificado, durante el cual disertó sobre la personalidad de Rawson, en sus diversos aspectos, el doctor José Arce.



El presidente del Centro Naval, vicealmirante Domecq García, miembros de la familia de Rawson y de la comisión pro homenaje, con el doctor Alberto Martínez, quien leyó un notable trabajo suyo donde historió la actuación culminante de aquel ilustre ciudadano.



EN LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS. — El decano de la Facultad, doctor Lanari; el delegado del Senado Nacional, doctor Vicente C. Gallo, y doctores Güemes, Mujica, Garro, Oliver, Golfarini, Cabred y Cantón y otros en el salón de actos de esa corporación, donde se llevó a cabo la ceremonia tributada a la memoria de Rawson. — El doctor Cantón disertó interesantemente sobre «El doctor Guillermo Rawson: su obra de legislador e higienista en ocasión del primer centenario de su natalicio».

Fotos de Bell y Arroyo.



PAULO BARRETO

"JOÃO DO RIO"

† EN RIO DE JANEIRO

Han experimentado las letras y el periodismo del Brasil una gran pérdida con la muerte del notable escritor Paulo Barreto, más conocido por su seudónimo «Joao do Rio». Y no solamente el Brasil lamenta su desaparición sino que América entera lo hace, ya que su nombre era un honor para la literatura de nuestro continente. Brillantísimo periodista y exquisito novelista, su labor enorme dice bien de su privilegiado talento, uno de los más robustos y cuya visión creadora dió páginas de inestimable valor a las letras brasileñas. Prosista fino y punzante, temperamento de artista, sabía encontrar y describir la belleza allí donde nadie la veía; apasionado en sus convicciones de arte, elegante y pulcro, supo dar ese sello inconfundible a sus novelas y a sus artículos de la prensa.

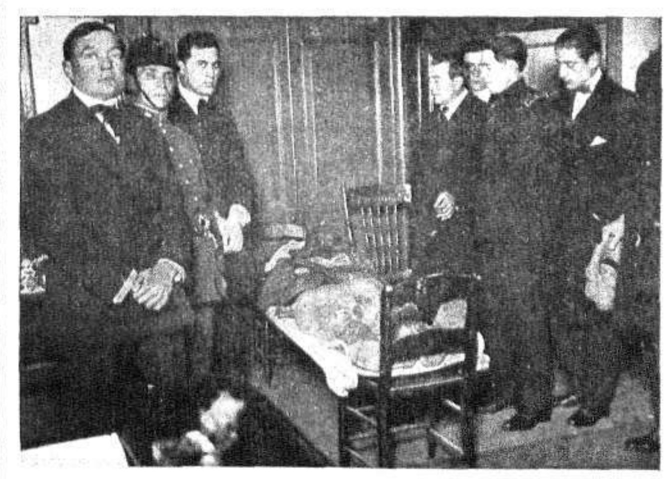
Su última labor de periodista, intensa, alta y vibrante está demostrada en el diario «Patria» que él fundara y dirigiera hasta que lo sorprendió la muerte. Todas las más ricas cualidades intelectuales aunábanse en «Joao do Rio», pues si bien como periodista era eximio maestro, no lo era menos como cuentista, autor dramático, novelista y orador cuya palabra sonora, convincente y erudita era escuchada siempre con la más profunda atención.

Muy joven ingresó a la más ilustre institución de su país: la Academia, y allí también impuso su personalidad en medio de los más destacados cerebros del Brasil. Gran señor, cultísimo y fino hombre de mundo, su mansión señorial en Zuapema constituía un verdadero museo de arte, era el centro donde se reunía la más alta intelectualidad de su país.

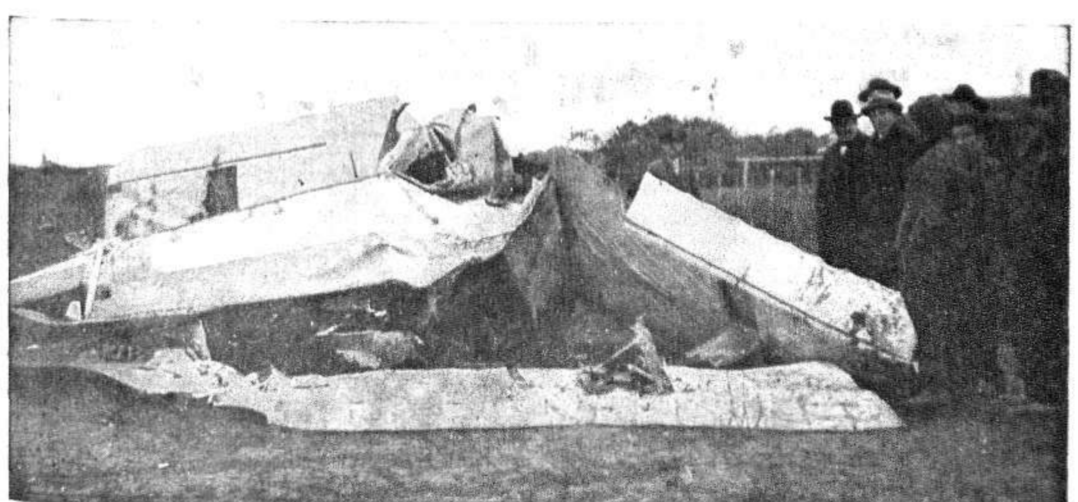
FATAL ACCIDENTE DE AVIACION EN SAN ISIDRO



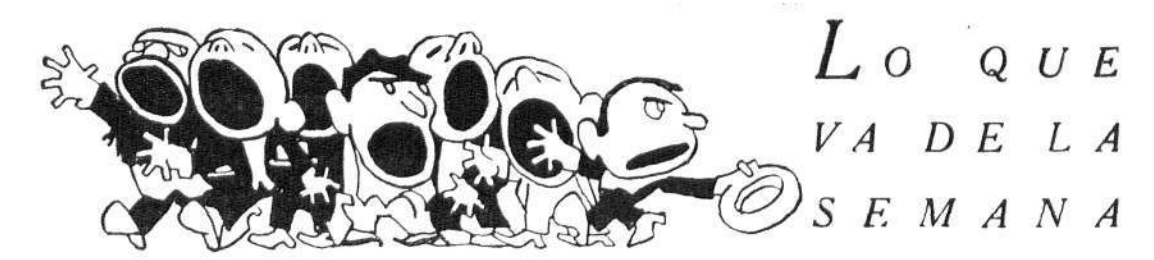
Teniente del ejército inglés Arthur Tom Baker, víctima del accidente.



Los restos del infortunado aviador en el local de la comisaría, instantes después de haber sido recogidos del lugar de la caída.



El aparato «Spad», bajo cuyos restos pereció el teniente Baker. La caída del biplano, cuando se hallaba a 600 metros, fué vertiginosa, produciéndose inmediatamente de efectuado un «looping». El teniente Baker era un habilísimo piloto y ensayaba por primera vez el aparato [illegible] que debía realizar una exhibición [illegible]



Lo que va de la semana

El que ha dado el nombre de Buenos Aires a estos parajes, donde debía más tarde levantarse nuestra soberbia metrópoli, ha fallecido desde hace un buen rato.

Y que en paz descanse... No hablemos más.

Pero quisiera que se encontrara todavía en condiciones de recorrer nuestras calles, para dar con él un día u otro, agarrarlo por la solapa del sobretodo, sacudirlo a mi gusto y cantarle cuatro:

— ¿Quisiera decirme en donde ha encontrado usted los buenos aires?... ¿Pero en donde?... Cuando hay humedad, porque hay humedad; cuando el tiempo está seco, porque está seco;... en verano, porque es verano; en invierno, porque es invierno, la cosa es que no tenemos descanso!... Pasamos de la gripe a la insolación, de la insolación a la gripe y de las dos al cementerio del oeste... Hágame el favor... Habrá sido usted un excelente explorador, no digo lo contrario, pero para bautismos!...

Se trata que por el solo hecho de haber querido concurrir al descubrimiento de Colón, del monumento a Colón, media ciudad está en cama.

Hay más: ya se habla de formar una sociedad de sobrevivientes de la inauguración del monumento, una sociedad que, si seguimos a este paso, va a quedar constituida por un puñado de hombres, lo mismo que la de los guerreros del Paraguay.

Y eso que la ceremonia se realizó como si la estuviera dirigiendo el maestro Polacco, que — según dicen los críticos — lleva un compás que hay que ver! La otra noche, cuando se daba «Aida», los soldados egipcios entraron en Menfis apuradísimos, debido al tren de la famosa marcha, tanto que más de un profano pensó ingenuamente:

— ¡Pobrecitos!... ¡Míralos a los etiopes derrotados!..

Pero no olvidemos la gripe que es el tema del día, de la semana, y ojalá no llegue a serlo de todo el invierno!...

Ya no se puede contar con nadie. Con nadie. Todos andamos con los huesos molidos, la nariz que de repente se cierra sin permitir la entrada ni a un hilito de aire; luego, sin que se sepa por qué, se abre como una canilla y deja vía libre a un arroyuelo antiestético, que se desliza silencioso y tortuosamente, haciéndonos pasar por chiquilines descuidados que no nos preocupamos de esas pequeñeces.

¡Pequeñeces!...

Si fueran pequeñeces. Es que a veces pesan de una manera definitiva en el destino de un ciudadano!...

Porque supongamos que un joven desdichado sufra los primeros ataques del bacilo de Pf, Pfei... Pfeifer... en fin de ese señor que consiguió aislarlo primero que todos, en el momento preciso y más álgido de una peroración amorosa de la que depende el «sí» tan suspirado: no hay duda que se expone a un fracaso, precisamente por... por la presencia de esa humedad intempestiva y evidente.

Yo confieso que no fuí a la inauguración del monumento al descubridor de América, debido a un manifiesto pegado profusamente por las paredes de la ciudad, repleto de consejos preciosos para evitar el mal reinante.

Un manifiesto de un Comité de salud pública.

Resulta que la enfermedad es contagiosa. Si es contagiosa lo mejor es aislarse. Y me aislé.

Nos aislamos, mejor dicho.



Nos aislamos, tomando, además, medidas enérgicas con el objeto de realizar lo que se dice una prolija desinfección del aparato digestivo, pues el secreto de la salud estriba en el correcto funcionamiento del sistema susodicho.

Sin embargo hubo oposición... Todas las iniciativas, por excelentes que sean, encuentran oposición.

— ¿A qué precipitar los acontecimientos?... No sería mejor asistir a la inauguración del monumento, y luego adoptar todas aquellas medidas que aconseja el manifiesto como especiales para prevenir a la gripe?

Tuve que imponerme. Y hablé como sé hablar cuando quiero.

— ¿Y qué me dicen del contacto con tanta gente, entre la que es más que seguro que se encuentren miles y miles con gripe en estado de incubación más o menos avanzada? ¿Y el ventarrón helado que sopla con una insolencia deplorable? ¿Y los himnos? ¿Qué me dicen de los himnos? Consideren ustedes el estado lamentable de la cabellera del que habla y díganme si tendrían valor de permitir que se quedara a la merced de las ráfagas siberianas del Paseo Colón!... A los primeros compases del himno tendré que descubrirme... ¡Gripe segura!...

¿Podía hablar mejor? Sin embargo hubo quien se atrevió a insinuar una duda:

— Y si hacemos todo lo que usted dice para prevenir a la gripe, ¿qué nos quedará para hacer si por casualidad la gripe tuviera que estallar en casa?

La objeción tenía sólo una importancia efímera, aparente. Una frase de efecto, que sin embargo me dejó de buenas a primeras medio cortado. Pero fué cosa de un momento:

— Las medidas a que me refiero pertenecen a las que podríamos llamar de índole puramente intestinal... Para atacar con ventaja los síntomas, si es que se presentan, tenemos otros recursos más poderosos y «ad hoc».

Ese «ad hoc» pronunciado con energía como un «he dicho» hizo callar a todo el mundo y receté treinta gramos de sulfato de soda por cabeza en medio litro de agua caliente, sin perjuicio de recurrir al aceite de castor, aceite ideal para aeroplanos y para intestinos humanos, siempre que fuera necesario.

A pesar de todo, la gripe se presentó lo mismo. Uno tras otro nos pusimos en cama y yo, por mi parte, a más del dolor de cabeza, sentí también el papelón que me hizo hacer el manifiesto. Pues en cierto modo había garantido la inmunidad a los... del sulfato de soda...

Cada vez que me preguntaban como me iba, me parecía notar como un cierto sarcasmo en los muchachos, hasta que llegué a fingirme más enfermo para que terminaran con las burlas.

No podía comprender cómo, a pesar de las medidas precaucionales, la gripe se hubiera atrevido, y solamente después de unos dos o tres días se me ocurrió una frase, que de haberla pensado antes habría producido un efecto aplastador:

— ¡Suerte que nos ha pescado cuando ya estábamos prevenidos; si no quien sabe lo que iba a pasar!... ¡Podemos dar gracias a Dios y... al manifiesto!...

¡Pero qué días aquellos!...

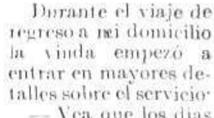
Sin sirvienta, sin nada, digo sin nadie... Los cuatro en cama, charlando a través de las puertas de comunicación de nuestros respectivos cuartos, mientras la enfermedad hacía su curso!...

Y gracias que la dieta es un remedio soberano contra la gripe, así que nadie tuvo que preocuparse

DE MI DIARIO

Por

EL DOCTOR A. VACCARI



de la cocina... ¡Para qué!... Fuí el primero en recuperar las fuerzas y las aproveché para salir e insertar un avisito con el objeto de conseguir una persona de servicio e interesar al mismo tiempo a mis amigos por si encontraran una mujer seria, trabajadora, para corta familia.

Al día siguiente unos discretos golpes al llamador de la puerta de calle.

Abro: una damisela abrigada con rico tapado, piel, sombrero...

—¿El señor?

—Yo soy... Un servidor... Pase, pase... Y disculpe que me encuentre así a medio vestir... Estamos...

—Me han dicho...

—Pero pase a la sala... No voy a permitir que se quede usted en la puerta con este frío... Pase y siéntese...

El efecto de esa voz femenina fué maravilloso para *los convalecientes*, que, *envueltos en frazadas*, bajaron de las camas para averiguar sin ser vistos quien era la *incógnita*.

—Me han dicho que el señor necesita una cocinera, y...

Miré a la damisela de hito en hito... ¿Aquella era una cocinera?... ¿Y dónde diablo encontraría yo un cuarto para hacerla dormir?... ¿Quién se iba a atrever a ofrecerle la pieza que en los departamentos alquilados se destinan a las sirvientas?

—Disculpe... Lamento mucho que se haya molestado en venir hasta acá... pero no es precisamente una cocinera la que necesitamos, sino una mujer para todo servicio... Así que...

Se fué indignada mirándome con desprecio soberano.

Pero Dios es grande y a veces no olvida a los que sufren. En un diario de la mañana leí con agradable sorpresa lo siguiente: «Señora viuda se ofrece para todo servicio en casa de corta familia. Las Palmas 2933».

¡Como quien dice a los extremos límites del Municipio!... ¿Pero adónde no iría el día de hoy un ciudadano para encontrar a una señora viuda, que tiene deseos de ofrecerse como la del avisito?

Me dejé llevar por el 55 y allá en Nueva Pompeya, recorriendo una cuadra antes de la iglesia, pude dar *con Las Palmas 2900 y pico.*

Una casucha situada cerca del ferrocarril, con puerta *herméticamente cerrada* y donde unos seis o siete muchachos armaban un barullo de los mil diablos.

Apareció la viuda tras de mis insistentes llamados y ahí no más en el umbral de la entrada como dos novios tratamos algo del salario y condiciones de trabajo. Un proyecto de contrato ad referéndum, porque son las mujeres que entienden en eso.

—¿Cuando quiere que empiece?

—Hija... Si fuera posible ahora mismo.

—Bueno... Voy a ver... ¿Ahora mismo?

—¿Por qué? ¿No puede salir?

—Sí; tendría que vestirme...

—Y vístase.

—Le voy a traer una silla y me va a esperar un momento... No lo puedo hacer entrar porque como estas casas son de la Beneficencia no se admiten hombres que hayan pasado los doce años...

Convaleciente de gripe y sentado al fresco ahí afuera *mientras* soplaba un vientecito digno de la Patagonia... Basta... *Todo tiene un límite* en este mundo, hasta la edad para entrar en las casas de la Beneficencia; así que terminarían también mis tribulaciones...





Durante el viaje de regreso a mi domicilio la viuda empezó a entrar en mayores detalles sobre el servicio:

—Vea que los días domingos debo estar libre para asistir a la misa...

—¡Como no, como no!...

—Después aprovecho la fiesta para hacer un poco de limpieza en mi casa... Hay cinco criaturas.

—Pero sí, señora, sí, señora... Muy natural...

—¿Y en su casa son todos mayores de edad?

—Todos.

—¿Hay que lavar?

—Un poco... Pero si es que le fuera molesto *daremos de lavar afuera*.

—Me parece mejor... A más no puedo que lar afuera de noche... A las cinco por ahí... me iría...

—Bueno, bueno...

—Así que vendré por la mañana de siete a ocho, almuerzo y a las cinco me voy...

—Muy bien... Desde que está puede tomar también su café con leche... No vamos a fijarnos en detalles...

—Eso es...

La cosa era traer una sirvienta. Cuando se presentó la viuda por poco no me hicieron una manifestación conmovedora. ¡Hacía tiempo que no se veían sirvientas por casa!...

Sin embargo ese día no hubo nada, quiero decir, no hubo servicio, porque en cuanto terminaron de entenderse la viuda y la dueña de casa el reloj marcaba las 16.55.

La cosa sería para el día siguiente. Efectivamente a las 7 y media la viuda vino puntualmente a tomar café con leche y trabajó directamente bajo mis órdenes

—Usted barre aquí... lava allá... pasa el trapo por acá...

La encontraba algo paquidérmica en sus movimientos, un poquito pesada, pero en fin... Cuanto a destrozos no hubo gran cosa: dos copas y un par de platos cuyo valor no era muy impresionante. Sin embargo al medirle la temperatura a la dueña de casa después de la catástrofe noté en seguida un aumento de un par de décimos sobre la normal.

La sacudida nerviosa.

A la tarde la viuda acusó unos dolores por las espaldas, mareos dolor de cabeza y escalofríos... Gripe clavada. No me quedó más remedio que decirle que se fuera.

—Retírese no más señora... Usted debe estar atacada por la enfermedad reinante. Mientras se va para su casa le aconsejo que se lea un manifiesto que usted verá pegado en las calles hablando de la profilaxis. No se enfade, señora... Son *términos técnicos* ¿sabe usted?... Siga un régimen de alimentación no muy copiosa, ¿sabe usted?...

—No hace falta que...

—Y baños tibios... Bañarse, bañarse... Que lo pase bien...



EL PUÑO DE DEMPSEY

Su golpe formidable, de mayor fuerza que el de su contrincante, es clasificado por los entendidos como «feroz». De su extraordinaria potencia bien dicen las lamentaciones de sus entrenadores, que se quejan de lo acertado y fuerte de las trompadas que el campeón norteamericano les asestó sin piedad durante su preparación. En ellas confían sus partidarios; «pega más fuerte que el francés», dicen, y he ahí uno de los argumentos en que con más fuerza confían éstos.

Se paraliza, podríamos decir casi sin exageración, la palpitación del mundo ante este sensacional match de box, y hasta los más ardientes detractores del viril deporte ponen su parte también en la emoción con que se espera el resultado de la pelea. Es verdad que los preparativos hechos con habilidad yankee han conseguido despertar y mantener latente la expectativa mundial, pero desde cualquier punto de vista que se les mire, esos preparativos adquieren caracteres extraordinariamente colosales. Desde el tinglado construido expresamente alrededor del sitio en que está colocado el ring, cuya capacidad será para 92.000 personas, hasta la bolsa que recibirá cada uno de los

EL PUNO DE CARPENTIER

De mayor precisión aunque no de tanta violencia, los golpes del campeón francés tienen una eficacia decisiva en los encuentros. Más científicos, és'e es el término con que se les califica en el mundo del box, más rápidos, sin dejar de ser sumamente recios, en ellos tienen puesta su fe absoluta los miles de defensores con que cuenta. «Vencerá, dicen, porque pondrá en la pelea más cerebro que fuerza bruta y sus golpes de sorpresa desconcertarán a su temible rival».

luchadores, todo ha contribuido al propósito perseguido por los que han organizado el campeonato.

Como se presume, dado ya el pedido de localidades, que éstas serán totalmente ocupadas, ha de recaudarse un total de 1.650.000 dólares, de cuya suma recibirán 300.000 dólares Dempsey y 200.000 dólares Carpentier. Como no podía faltar, dado el estupendo negocio que ello representa, se ha descubierto una importante falsificación de los billetes de entrada, secuestrando la policía los elementos de la falsificación cuyas máquinas hubieran podido dar a circulación 50.000 entradas; y hasta esto denota que una muchedumbre se quede sin ver el match.



CENTENARIO DE LA MUERTE DE GÜEMES

SU CONMEMORACION EN LA PROVINCIA DE SALTA



El representante del Poder Ejecutivo, ministro del Interior doctor Gómez, con las autoridades militares que acudieron a recibirlo a su llegada a la capital de la provincia para asistir a las ceremonias conmemorativas.

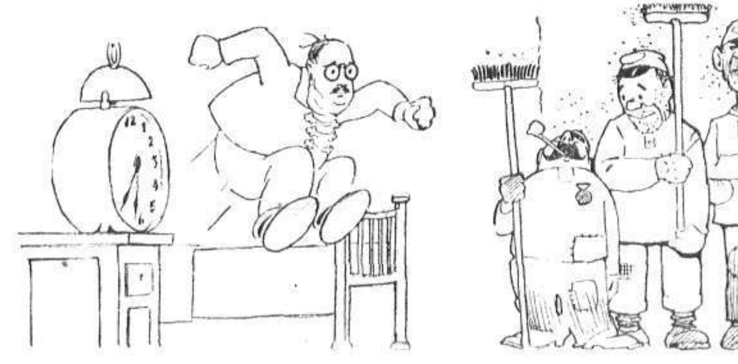


Distinguidas señoritas de la sociedad salteña que tomaron parte en la función de gala realizada en el teatro Güemes, en homenaje a la memoria del prócer.

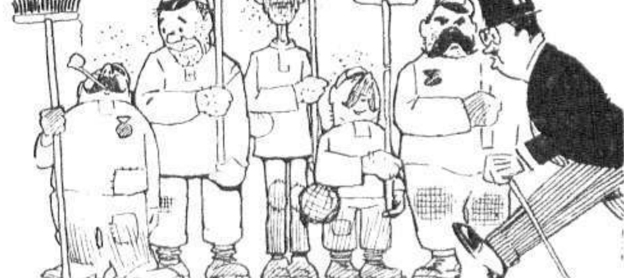


El gobernador de la provincia, doctor Castellanos, y sus ministros en el palco oficial, desde donde pronunció una bellísima oración a Güemes, en la fiesta de gala celebrada en dicho teatro.

EL DIA DE UN INTENDENTE



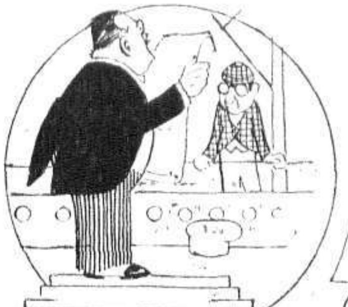
6 y 30. — ¡Arriba!



A las 8. — Revista de la artillería Bolliza.



9 y 30. — Decomisos.



11. — Despidiendo a un huésped ilustre.



12 y 30. — Almuerzo en el Centro Fiambreros Unidos.



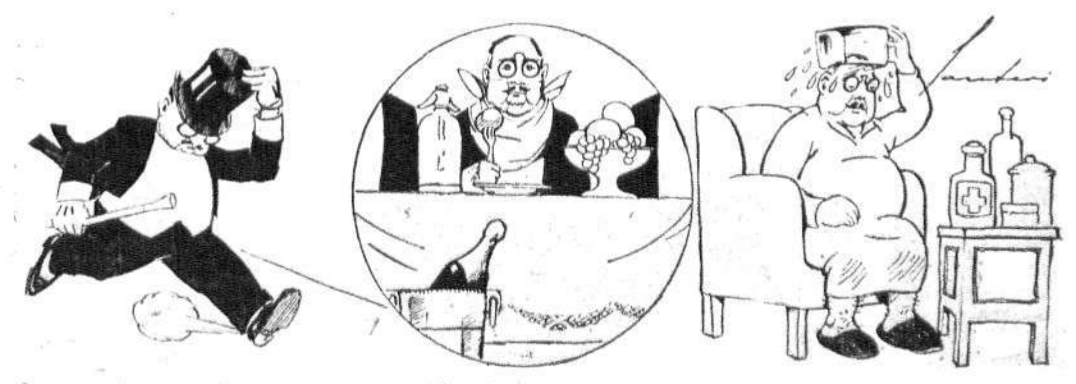
A las 14. — Invitación especial a distintas sociedades extranjeras.



16. — «Five o'clok tea» y discurso en un circulo feminista.



A las 17. — Sablazo a beneficio de los Niños Bizcos de Chumbicha.



A las 18. — A inaugurar la Exposición del Bacalao Frito.

A las 20. — Gran banquete en su honor.

21. — ¡Al fin solo!

DIBUJO DE LANTERI



El SELLO AZUL

por

Aquiles López

El ordenanza trató de impedirle el paso por la puerta entreabierta.

— ¿A dónde va, señor? El Banco va a cerrar.

El joven le miró sin *tomar sentido* a las palabras. — ¿Cómo? ¿Qué es lo que dice? — balbuceó incoherentemente al fin, pasándose una mano por la frente.

— El Banco está cerrado, señor — dijo con más firmeza el portero. — Este mozo está borracho o está loco, discurrió para sí. — ¿Qué desea?

— Quiero ver a mi hermano. Trabaja aquí: se llama Vitale.

— ¿Vitale? — Le miró aún con desconfianza. — Bueno, pase. «Giros al Exterior».

Atraído tal vez por el altercado, un empleado miraba con fijeza por entre la rejilla de uno de esos compartimientos que tanto se parecen a las jaulas del Zoológico. Al reconocer al que se aproximaba, descorrió la ventanilla y le chistó.

— Acá, Pedro. ¿Qué es lo que pasa?

El recién llegado contemplóle sin poder hablar: temblábale la barbeta, sus piernas parecían flaquear.

— ¿Qué te pasa? — preguntó con más viveza el de la jaula.

— Papá acaba de suicidarse — contestó al fin el joven, entrecortando un sollozo. Su voz tenía la sequedad de la ojarasca en otoño.

— Papá se ha... ¿Qué has dicho? — Quedóse inmóvil, perforando con sus ojillos el atribulado semblante de su hermano.

Al recibir la trágica noticia, Vitale se sintió presa de dos emociones antagónicas, que pusieron en inusitada pugna las vibraciones neutras de su espíritu recto y rutinario. Una de angustiado estupor, más que de congoja, como quien, al abrirse de una puerta, descubre un insospechado vicio en un ser amado.

El suicidio de un deudo es, efectivamente, un golpe anonadador: no tanto, en primer momento, por la pérdida que implica, como por el desquicio completo de todas las fuerzas que regulan la normalidad de nuestras vidas. Para un hombre como Vitale, encauzado en los estrechos límites de una existencia metodizada a horario, incapaz de comprender las tentaciones ni de condenar los tropiezos de sus más frágiles semejantes, *el desastre no podía menos de asumir proporciones* cataclísmicas.

¡Su padre muerto! Sobrecogióse su ánimo ante la magnitud de la imprevista nueva. Pero ésta fué una contracción espasmódica, semiconsciente, de su corazón de hijo; fué fugaz, reaccionando luego el frío temperamento aleccionado a calcular el efecto que nuestros actos producirán en el mundillo que nos rodea.

Su padre un suicida... ¿Qué otro fin podría lógicamente esperarse para la vida borrascosa de un carácter inquieto, que había desoído los mandatos del deber y el orden, cifrando todos sus anhelos en re*correr la gama* entera de frivolidades? ¡Con qué clarividencia examinaba Vitale los desvíos del padre de la línea impecable que el hijo habíase trazado! Con pía austeridad veía en aquella catástrofe el fallo de una sabia Providencia, mientras su hermano le daba los detalles, para él, desgarradores.

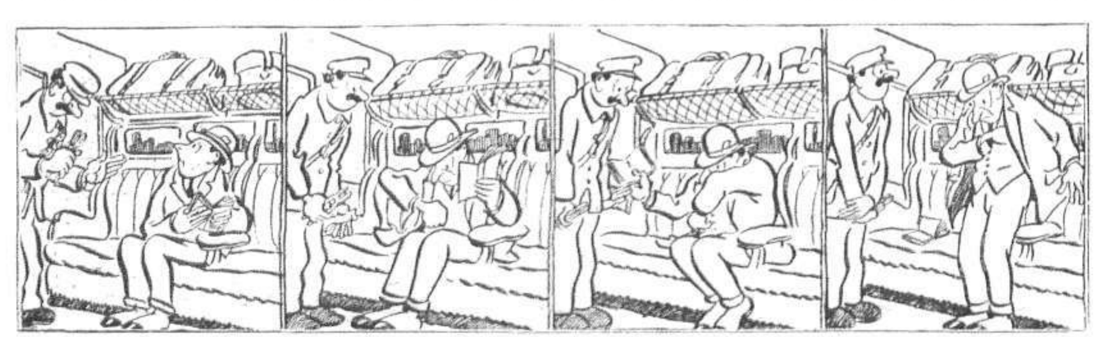
El padre, un botarate, había probado, hasta el estrago, de los placeres mundanos. Jugador empedernido, encontróse por último ante el dilema de, o negar una deuda de honor o quitarse la vida. Y optó por el suicidio, legando a sus hijos, ya que no el renombre, tampoco la deshonra. En su postrer mensaje pedíales que perdonaran el escándalo que atraería sobre ellos. «¿Pero qué iba a hacer?», terminaba. «Era una cuestión de honor».

Fué lo que peor efecto causó a Vitale. Cuestión de honor, mascullaba cuando su hermano, desconsolado, lacrimoso, húbose retirado. Cuestión de honor jugar, perder dinero que no se poseía, acarrear el oprobio sobre personas inocentes. ¿Qué pensarían las autoridades del Banco de esa cuestión de honor? ¿Qué efecto tendría sobre su carrera?

Vitale tenía ambición y se había marcado un derrotero de trabajo e integridad para alcanzar su meta. A las diez menos veinte, cinco minutos antes que sus compañeros, entraba al Banco, se dirigía al guardarropa, se quitaba los puños postizos y poníase su casaca de trabajo. A las diez menos cuarto, con la puntualidad de un cronómetro, se encarama sobre su taburete, enjaulado tras la ventanilla de «Giros al Exterior». Cuando sus compañeros entran en tropel, jadeantes unos, soñolientos otros, Vitale está ahí, pronto para empezar sus labores, alerta, fresco; pero no con el exuberante entusiasmo de la juventud sana, que desparrama lozanía, sino más bien con la frescura rígida de un maniquí de cera.

Vitale no tenía vicios: no fumaba, ni bebía, ni jugaba. Para él las mujeres eran un sexo traído al mundo para ser dueñas de casas de hospedaje; habíase casado, no por haberse enamorado ni por obedecer un mandato *fisiológico: como los pantalones largos*, una mujer era algo indispensable a todo hombre de vida arreglada y que a él, como tal, incumbíale tener. Vitale no tenía devaneos: no iba al teatro, ni bailaba, ni frecuentaba ninguno de los millares de cafés de Buenos Aires, que constituyen los clubs de la mediocracia porteña. Era un hombre incoloro.

Pero como al fin era humano, y el Banco cerraba entre las cinco de la tarde y las diez de la mañana,



Boleto, señor.

tenía una sola debilidad, si así puede llamarse una diversión tan inocua: Vitale coleccionaba sellos de correos. Se dedicaba a la filatelia con el mismo sistemático ahinco con que estudiaba los cambios bancarios y las fluctuaciones de los giros sobre Londres. Estaba suscrito a «The Stamp Collector's Journal» y conocía al dedillo las principales colecciones del mundo. Era presidente del Club Filatélico Argentino, y tres o cuatro veces al año leía una disertación ante el Círculo, en la que delineaba concienzudamente los resultados de las periódicas subastas de sellos efectuadas en Londres, Amsterdam o Petrogrado.

Pasaron cinco años. Tramo por tramo, pero con la irresistibilidad de la marea, Vitale había ido ascendiendo en el Banco. De «Giros al Exterior» pasó a «Cuentas Corrientes». De ahí a la Caja, y cuando su hermano, fiel a la sangre de sus mayores, dió el último campanazo de su vida alborotada, Vitale era subtesorero.

Pedro, el antítesis de su hermano, había corroborado aquella rancia sentencia de que el que lo hereda no lo hurta. Víctima del medio en que ambulaba y poniendo bien poco de su parte para contrarrestar los impulsos de su carácter alegre y retozón, había ido ensartando locuras sin perder, por ello, esa fibra interna que distingue al calavera del truhán. Enamoróse de una chica linajuda, cuya paupérrima familia la había casado con un sexagenario rico y también de campanillas. Amáronse los jóvenes y, como era de esperar, concertaron una ruidosa fuga en automóvil; pero con suerte tan aciaga que, volcándose, ambos perecieron. Al acudir Vitale al lecho del moribundo, éste, con una sonrisa lastimera, díjole al presentir la expresión, apenas velada, de censura en los ojos de su hermano:

—¿Qué otra cosa podíamos hacer? ¡Tanto nos queríamos!

Este fatal desenlace ya no produjo en el ánimo de Vitale los temores acerca de su porvenir que suscitara la muerte de su padre. Su carrera estaba cimentada sobre roca; diez años de consagración asidua, una reputación de integridad a toda prueba, habíanle valido la confianza de sus superiores y el vislumbre de la cima soñada: tesorero del Banco. El empleado había triunfado.

Mas he ahí que no hay vida sin pero. Cuando en nuestra pueril soberbia nos imaginamos que nuestra suficiencia es indestructible, los dioses arquean la ceja y mírannos al sesgo.

Aunque Vitale nunca había sido ni medianamente apegado a su familia; aunque desde niño había reprobado aquellas sus excentricidades impropias en gentes de bien vivir, precisamente al alcanzar la recompensa merecida sintióse solo, aislado, casi defraudado. ¿Cómo? No habría podido decirlo, y sin embargo... ¡Ah! Las burlas de los dioses...

Su única afición espontánea, la filatelia, había ido cobrando tanto arraigo en su vida que no había influjo capaz de substraerle de ella. Si no hubiese sido Vitale, diríase que se le había convertido en una pasión avasalladora aquello de sentarse, noche tras noche, frente a su pupitre, consultando catálogos, revolviendo datos, examinando sus últimas adquisiciones bajo el lente aumentador, en la búsqueda de posibles fallas, de espurios ejemplares. Shylock calculando sus ganancias, contando sus ducados, no sentía más tremores de ansiedad, más sacudimientos voluptuosos, que Vitale contemplando, palpando, las gemas de su verdaderamente valiosísima colección.

Y el judío veneciano, rumiando su venganza, con la obsesión de la libra de carne de Antonio, no sentía aguijón más terrible que Vitale, al pensar en el espécimen que le faltaba para coronar con una diadema única en el mundo la predilección de toda su vida: el sello azul de la Guayana francesa, de la emisión de 1851.

Este hombre modelo, que por no descarriarse había apagado todo entusiasmo juvenil; este hombre apromedios, que sentía cierta inquietud porque su nariz, un tanto puntiaguda, era el único rasgo individual que poseía; este dechado abandonaba, sin saberlo, las mustias playas de la vulgaridad y levaba anclas hacia el turbulento mar abierto del deseo. Y a medida que las ansias de posesión enseñoreábanse en su ánimo, por no sé qué proceso de atavismo, pensaba más y más en su malograda familia, en su padre, sobre todo. Jamás se había sentido tan de ellos: en su vida había experimentado tanto aquella comunión de impulsos existente entre padre e hijo, entre dos hermanos. Por vez primera presentía, sí, y comprendía, los estallidos voluntariosos que otrora condenara.

Un día leyó que M. de la Renotière, el famoso filatelista, había muerto y que su colección sería vendida en pública subasta. ¡Al fin estaba en el mercado el sello azul de la Guayana! Costaría el rescate de un rey moro, pero...

Por conducto de su corredor en París, que conocía su interés, supo Vitale que por doscientos mil francos podría adquirir la joya. Con un rápido cálculo mental, comprendió que reuniendo todos sus recursos, ahorros de una vida, aún carecía de doce mil pesos para redondear la suma. Sin pestañear, sin titubear un segundo, el subtesorero del Banco apropióse del dinero que le faltaba de los fondos a su cuidado, giró por cable la cantidad requerida, y sintió la satisfacción alada de un novio en la noche de su boda.

Queda poco que contar. Vitale desdeñó tomar las fútiles precauciones del estafador vulgar. Era menester esa cantidad para adquirir el sello azul, y las consecuencias le importaban poco. Su desfalco se advirtió muy en breve, y estalló en el círculo de sus familiares cual un rayo de un límpido celaje.

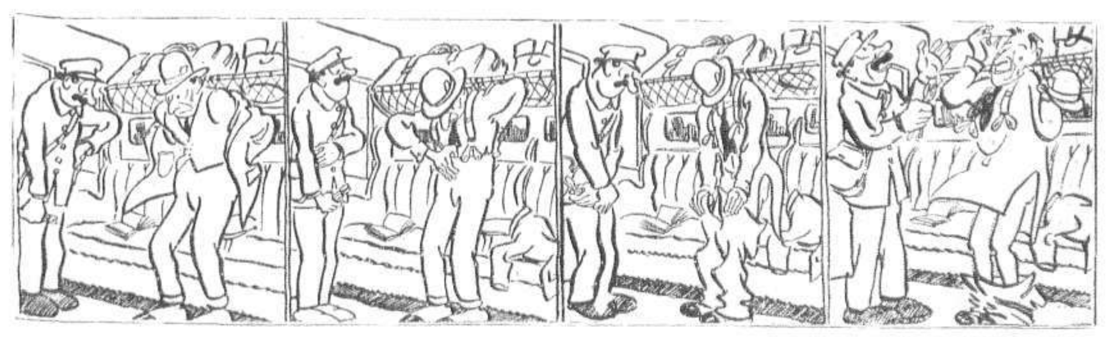
La esposa de Vitale recibió la noticia con la sensación de quien presencia un drama horrible en el que no tiene, no podía tener, participación. Movíase con el desapego terrestre de ánima en pena. ¡Vitale el juicioso, el probo; Vitale el incorruptible, había robado para comprar un sello de correo!

Cuando al fin la pobre señora, alma de Dios, sintióse con la suficiente entereza para ver a su marido, detenido en el Palacio de Justicia mientras esperaba el veredicto de sus más que sorprendidos superiores, no pudo resistir el ímpetu de enrostrarle su insensato proceder.

—¿Qué has hecho, infeliz? ¡Te has perdido, nos has perdido a todos! Has robado... ¡Jesús! ¡Quién lo iba a pensar!...

Vitale, con la ingenuidad de un niño, admirado de la tormenta que se le desencadenaba, decíala con beatífica calma, como tranquilizándola ante un peligro imaginario:

—Pero ¿qué iba a hacer? ¡Era el sello azul de la Guayana!



¡Que soy animal!... ¡Lo tenía en la cinta del sombrero!...



Clase de modelado de cuerpos anatomicos de la Escuela Modelo de La Plata.

HIGIENE ESCOLAR

MODELADO DE ORGANOS ANATOMICOS

No puede ser más desalentador el desengaño que una enseñanza netamente teórica ha producido a varias generaciones con un memorismo y verbalismo inútiles: un rebaño de seres sin iniciativa y sin carácter golpea las puertas de las oficinas públicas en demanda de empleo.

Nadie se siente inclinado a ser obrero, industrial, ni siquiera empleado de comercio, porque falta actividad, perseverancia, honestidad, y sobran ribetes de aristocracia.

Todo el mundo confía su porvenir a manos ajenas, cuando no cifra grandes esperanzas en la suerte o en la lotería.

Los principios pedagógicos de «educar las manos»... han sido tenidos en cuenta sólo para acompañar una vida escolar puramente decorativa.

La escuela común sin educación física, que hace una niñez vigorosa y un pueblo fuerte; sin trabajos manuales que eduquen las manos y provoquen la iniciativa, la vocación y el amor al trabajo, se ha arrojado en brazos de bellos discursos y recitaciones teóricas, cuya eficacia para la vida ha sido contraproducente: todos anhelan el «doctorado» en algo.

A pueblos como Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Bélgica, etcétera, con programas escolares que exigen tantas y cuantas horas de tarea manual diaria, le sobran doctores, pero no le faltan brazos industriales; antes al contrario, son pueblos que han asombrado al mundo con su poder industrial y económico.

Nuestro pueblo, además de ser analfabeto en cuanto a educación manual, está padeciendo de una mortalidad infantil que consterna.

El imperio de la moda, del mundanismo, del cine, las novelas baratas y las costumbres criollas, pachorrientas y contemplativas, han introducido en el hogar esa vida antihigiénica y desgastadora.

Es menester también dar máquina hacia el puerto del trabajo y la vida sencilla, vale decir: trabajo manual e higiene.



Un rincon de la clase.

En este orden de ideas hemos pensado que antes que enseñar la gramática de las cosas, el dibujo geométrico o no, hay que construir las cosas y nada se acomoda más a las infinitas manipulaciones que la cera, la arcilla o el barro. Pero, al mismo tiempo, hay que reaccionar apartándonos de las cosas que poco se ofrecerán tocar en la vida, para engolfarnos en aquellas que vivirán eternamente con nosotros y



Un grupo de trabajos hechos por los alumnos de la Escuela Modelo de La Plata, que está dirigida por la señorita María Elena Altube.

cuyo olvido nos trae trastornos tan serios como los apuntados anteriormente.

Si por ser una necesidad de carácter popular se ha introducido en los programas escolares el conocimiento de los órganos más importantes de nuestro cuerpo, pero luego se le enseña en forma que no satisface aquella necesidad, porque se olvida o porque no se va hacia la faz práctica, tendremos a la corta o a la larga una enseñanza sin resultado.

Tomemos un poco de barro. Construyamos la boca y mostremos la mala conformación dentaria, la mala implantación de los dientes, la mala conservación, etc., y enseñemos la higiene de la boca llevando al espíritu de los niños, mientras de un pedazo de barro construimos un molar con una carie de 3.er grado, por ejemplo, que allí será luego el asiento de microbios de la tuberculosis, la difteria y mil otros padecimientos intestinales y generales.

Entonces habremos sacudido las almas infantiles suficientemente para que la higiene ocupe un lugar preferente en sus preocupaciones diarias y de la vida; en otras palabras, habremos educado las manos para hacer algo, y habremos enseñado algo que vivirá con nosotros.

Desde luego nos sentimos estimulados a ponderar esta conjunción de valores manuales y anatómicos, porque esa iniciativa ha tenido el más franco éxito en la Escuela Modelo de La Plata en este año.

Se han construído, imitando lo más fielmente posible, en cuanto a tamaño, forma, coloración, etc., diversos órganos del cuerpo humano, como ser: hemicráneo, en corte sagital, dejando ver cuero cabelludo, hueso, cerebro, arterias, venas, etc.; pulmones y anexos: corazón, hígado, estómago, riñón, mandíbula inferior y dientes, piel y glándulas.

Sistema circulatorio de la sangre, oído interno y externo y un cuerpo completo tamaño natural, con todos los órganos internos del tórax y abdomen.

La directora de esta escuela, señorita María Elena Altube, quien no ha omitido esfuerzos para que esta iniciativa triunfara, dado que es la primera escuela argentina que realiza tal trabajo, los expondrá en la exposición anual que tendrá lugar el día 27 del mes de enero en la Dirección general de escuelas, haciendo justiciero gesto a la obra del escultor señor Arturo M. González, que con tanto empeño se ha dedicado a esta especialidad, y a la señorita profesora Gualda González, que también ha cooperado en dicha obra.



El escultor Arturo M. González, director de la clase de modelado, la primera en la Argentina.

El otro

por

BERNARDO ESCLIAR

Cuando Roberto entró en el salón, Claudia le aguardaba ya impaciente.

—He sido informal esta vez —dijo el mozo, a título de saludo y de disculpa.

—¿Y por qué? — preguntó Claudia, visiblemente enojada.

Roberto forjó una respuesta: trabajo, compromisos; todo una retahila de causas.

El joven, en verdad, no tenía por qué justificarse. Había llegado a la hora que Claudia le prefijara por teléfono. Sólo que la citante se había anticipado. Y esto era suficiente para que Roberto se creyese pecador y ella juez.

—¿Vamos? — invitó Claudia.

—Bueno — asintió el muchacho.

Y salieron de la pinacoteca sin que Roberto tuviera tiempo de saludar ni a Néstor ni a Julio Moisés.

El la había citado en aquel salón. Roberto y Claudia eran aficionados a la pintura, y como aquella tarde se había inaugurado una exposición de pintores españoles, aprovecharon de ella para verse.

Caminaron por Florida en dirección a Rivadavia.

—¿Adónde vamos? — inquirió Claudia.

—Adonde usted quiera —replicó el joven. — Y agregó: — si usted quiere podríamos ir a tomar el te.

—¿Tomar te? ¡Vaya un gusto!

—¿Y a dónde quiere ir?

Claudia se detuvo. Vaciló; y murmuró:

—Vamos... Este... podríamos ir... — y no concluyó la propuesta.

—¿Adónde? — insistió Roberto, con ansiedad, vislumbrando por fin la definición de aquellas relaciones, tan largamente mantenidas y tan desmayadamente caracterizadas.

Claudia palideció. Volvió a detenerse; y casi furiosa, exclamó:

— Usted es un tonto. — Y apresuró el paso.

Roberto, aunque acostumbrado a aquellas extralimitaciones, se sintió molestado. ¿A qué venían aquellas indecisiones? El las creía absolutamente de más. ¿A qué tanto arrebato hiriente? ¿Por qué usar de reticencias? ¿Por qué no adoptar una actitud franca? ¿No se conocían acaso de sobra, ya?

¿Se conocían? No. Efectivamente. A lo menos, él no la conocía. Claudia era demasiado compleja para Roberto. Toda su persona era una síntesis de complejidad; y el mozo nunca había abusado de la perspicacia.

Siguieron caminando. Roberto tropezó con un transeunte y Claudia se adelantó así al joven. La examinó. Claudia tenía un cuerpo magnífico y sus movimientos ágiles, voluptuosos y seguros, le daban privilegios de adolescente. Ya apareándola, volvió a examinarla. Claudia resultaba entonces una mujer madura: de rostro grande, de facciones duras, de ojos grises, salientes y secos y de color desagradable. ¿Aquel cuerpo, no era acaso una definición tangible de su alma? ¿Aquellas líneas y aquellas carnes no podían ser concomitantes de aquel cerebro y de aquel corazón? Y para apuntalar sus conjeturas, Roberto recordaba todas las brusquedades y todos los desmayos de Claudia; recordaba sus arrebatos espasmódicos y sus abandonos de claudicante. Pero... Y se volvía a preguntar: ¿Por qué no resolverse a una determinación abierta, inequívoca? El había sido, en este sentido, suficientemente explícito, suficientemente claro. Y luego ¿qué otra interpretación podría darse a las relaciones de un muchacho de veinte años con una mujer casada y que pasaba de treinta? Mas ¿y que estimaba a su esposo? Y luego, que él y en más de una oportunidad había ya insistido delante de ella, con Ribot, que no se concebía la amistad pura entre un hombre y una mujer que estaban en estado de amar, y que el amor no era más que una capa del instinto sexual... Y recordaba a propósito que lejos de rechazar estas insinuaciones por irrespetuosas, Claudia había aceptado y afirmado su legitimidad. Mas pregonando la soberanía del corazón para orientar el cuerpo, declaró que no sería ella la que se emanciparía a los dictámenes de las leyes sociales. Ella era mujer y no esposa... ¿Podría ser más franco y más intencionado su propósito?

¿Y las cartas? ¿Y las citas? ¿Por qué no dar, entonces, el paso decisivo?

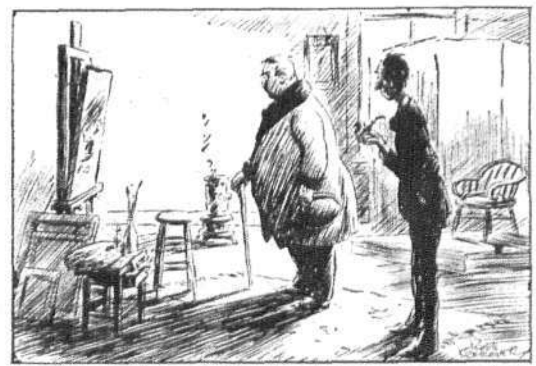
— Vamos a Palermo — dijo Claudia con voz cerrada y temblorosa. Y le clavó la mirada significativamente.

— Vamos — respondió Roberto triunfante.

Pasó un coche; Roberto lo detuvo decidido. Claudia puso el pie en el estribo, pero lo retiró.

— No; tomaremos tranvía — dijo.

El coche se alejó; la pareja volvió hacia Corrientes y subió en uno de los tranvías que van a Plaza Italia.



— Para serle franco, le diré que esta pintura parece un plato de jamón con huevos.
— Yo le seré igualmente franco. Eso era lo que me andaba por la imaginación mientras la pintaba.



— Mamá. ¿Cuánto gana papá por día?
— Creo que unos veinte y cinco pesos.
— Si quisiese trabajar los domingos durante algunas semanas, yo podría comprarme ese tapado nuevo de primavera.

Antes de llegar a la plaza citada ella resolvió súbitamente bajar. Roberto la siguió. Ella orientó el camino y el mozo no hizo ninguna objeción.

Era un atardecer de octubre, húmedo, tibio y sofocante. Se internaron en un barrio pobre y las aceras *mal iluminadas* y *sucias* estaban ocupadas por gente vecina, gente de recursos limitados que encontrando exigua la atmósfera de sus casas, usufructuaban la de la calle. Claudia, en aquel barrio resultaba una nota distinta, de contraste, y su marcha airosa era un triunfo entre aquellos racimos de humanidad. Triunfaba sobre todo entre la mozada, entre los varones, que la seguían con los ojos encandilados. Roberto, seguro de su éxito y al lado de aquella mujer triunfaba también; nunca la había deseado como en aquel momento...

— Te adoro — exclamó tuteando por primera vez en su vida a Claudia.

— Pues hace usted mal.

— ¡Cómo!

— Que usted adora un imposible.

Roberto, se sintió aplastado.

— Usted se equivocó — continuó implacable Claudia.

— ¡Cómo! — preguntó casi lagrimeando Roberto.

— Usted sólo es mi amigo, pese a Ribot.

Sin voluntad para insistir, con el ánimo golpeado, Roberto determinó renunciar a Claudia. Aquella mujer era una coqueta y él había sido un maniquí, un juguete que podía lastimar sin justificarse, sin tener que rendir cuentas ante nadie. Incuestionablemente, el concepto que había formado de ella había sido erróneo; ni le quería, ni había tenido ningún capricho por él. El había visto mal, al través de un cristal demasiado turbio, había confundido los colores: la rosa no existía. Y si no, ¿por qué aquella respuesta categórica? Nunca le había contestado tan terminantemente. Y dispuesto a ejecutar su propósito, buscó sólo una coyuntura para volver.

Un coche distrajo su ensimismamiento. En él iba una pareja.

— Es la hora del placer — apuntó Claudia intencionalmente.

— Sí. Y son felices — replicó Roberto refiriéndose a la pareja del coche. En su situación, aquella pareja acentuaba su fracaso.

— ¿Y por qué no lo es, usted? — preguntó Claudia.

— Porque usted no me quiere — repuso el muchacho, interesado de nuevo por el giro que iba tomando el diálogo.

— ¿Debo yo quererle para que usted sea feliz?

— Sí.

— ¿Por qué no quiere usted a otra mujer?

Hubo una pausa.

— Yo quiero a otro — murmuró ella.

Roberto se detuvo y protestó indignado.

— ¿Y por qué me invitó usted a venir a Palermo?

— ¡Já! ¡já!; porque tuve ganas de venir aquí.

El mozo estuvo por endilgarle dos adjetivos fuertes, pero se retuvo.

Apareció otro coche, ocupado también por una pareja.

— ¡Cuántas parejas! — insinuó Claudia.

El "otro" molestaba ya seriamente a Roberto y en aquella exclamación vió un asidero para reanudar la conversación.

— Es verdad. Sólo yo no puedo formar pareja — contestó el muchacho.

Y siguieron caminando, silenciosos, distanciados.

— Tómeme del brazo — dijo Claudia, con voz gutural, que sorprendió al muchacho.

Roberto la tomó del brazo.

— Yo quiero a otro; pero es muy tonto; es irresuelto; no me comprende...

— ¿Y por qué no me quiere a mí? — preguntó Roberto, sinceramente.

— Por qué... — Y a Roberto le pareció oir: "Estúpido".

Siguieron caminando. Roberto parecía idiotizado. Le ardía la cabeza, el corazón le latía con fuerza y sin embargo sentía un frío inusitado en las manos y en los pies. Claudia desprendió bruscamente su brazo del de Roberto y bajó la cabeza. Parecía abismada en una idea inquietante.

— Pero "él" es un tonto, un idiota; ¿no sabe, acaso, eh, que negar es casi sinónimo de conceder? — dijo Claudia.

— ¿Y por qué no me quiere a mí? — preguntó nuevamente el mozo.

— ¿Y usted qué?

— Yo lo sabría interpretar.

— Y lo interesante es que todavía no comprende que cuando yo hablo de "otro", me refiero siempre a "él" — continuó Claudia.

— ¡Oh! no me hable de "él", señora — repuso Roberto sinceramente molestado.

— Adiós — dijo Claudia, resueltamente.

— ¿No quiere que la acompañe?

— No.

Pasó un coche y ella se fué en él.

. . . .

Dos días después Roberto recibió de Claudia una carta que decía:

"Usted es un tonto".

Roberto analizó el alcance de la sentencia meditadamente. Que él era un tonto. ¿Y por qué?

Y el mozo, filosóficamente rasgó la carta en pedazos.

— ¡A mí con cartitas! — se dijo con ironía; — qué se las mande a "él", al "otro".

Y como había interrumpido la lectura de un enjundioso tratado del amor, la reanudó con entusiasmo. Los tratados que se particularizaban con la psicología femenina constituían su biblioteca dilecta...



La esposa. — Enrique, no quiero que estés diciéndoles a nuestros invitados lo que nos cuesta cada cosa.
— ¿Y si yo no se lo digo quién se lo va a decir?



La piadosa señora. — ¡Gracias a Dios! Por fin hallo modo de librarme de esta moneda falsa.

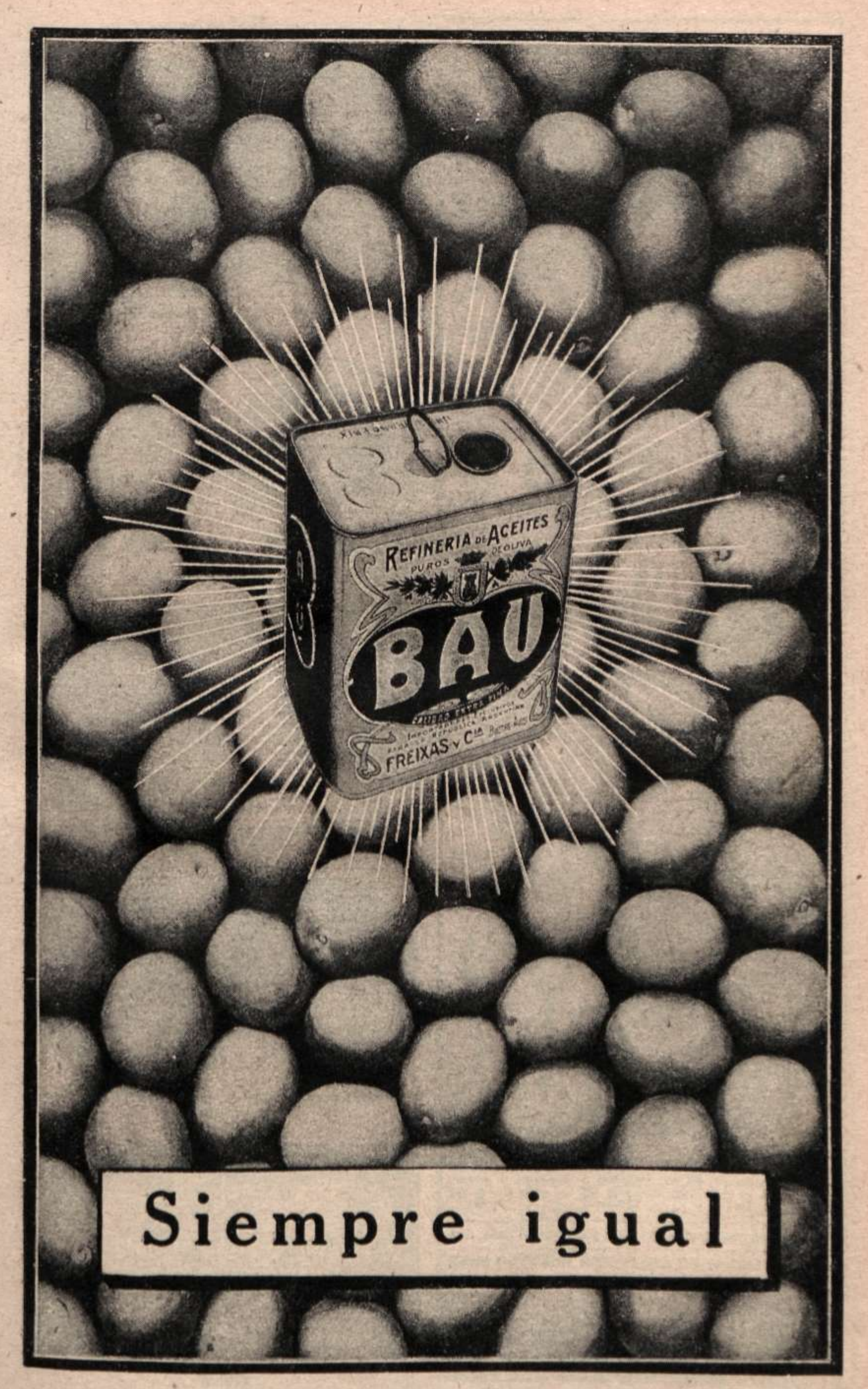
CURSO DE LABORES

SECCION SEGUNDA

SARRASQUETA EN ENCAJE INGLES



DIBUJO DE REDONDO


REFINERIA DE ACEITES PUROS DE OLIVA
BAU
FREIXAS Y Cia
Siempre igual

Enlaces



Señorita Esther Gr.gera con el señor Leandro Delgado. — Lomas de Zamora.



Marinetti-Chiambretta. — Rufino.



Señorita Dora García con el señor Carlos Bernocchi. — Rivadavia.



Señorita Dominga Lizaso con el señor Aniceto López. — Villegas.



Señorita Carmen R. Cardoso con el señor Francisco Corbalán. — Villegas.



—¡Hace en quince segundos los cien metros!

—¡Como lo corre el sastre los hará en diez!



Comisión directiva del club social de señoras y señoritas que tuvo a su cargo la realización de las romerías populares a beneficio del club y del hospital de Rivadavia, las que produjeron gran resultado económico.

LAS PRIMERAS PLANTAS DEL MUNDO

Cualesquiera que sean los enormes progresos hechos durante el último medio siglo por la paleobotánica, que es la ciencia de los vegetales fósiles, o más bien de sus restos petrificados y conservados bajo el suelo, estamos todavía muy lejos de poder dar una respuesta completa y definitiva a esta cuestión. ¿Bajo qué forma ha nacido el reino vegetal? ¿Cuáles fueron las primeras plantas? Esto se pierde en la noche de los tiempos y no parece que se haya conservado ningún fósil de los habitantes primitivos de la tierra.

Las plantas más viejas conocidas pertenecen al período devoniano. Todas las capas geológicas anteriores: siluriana, cambriana, precambriana, parecen desprovistas de vegetales fósiles. Al contrario, a contar del devoniano, las flores continentales adquieren un prodigioso desarrollo, hasta el carbonífero, cuyos yacimientos de hulla y antracita, formados de desechos de vegetales, atestiguan la exuberancia de vegetación. Una enorme laguna separa los vegetales del período devoniano de los del carbonífero.

Sin entrar en detalles sobre la flora del período carbonífero, diremos brevemente cuáles fueron sus principales elementos: 1.º helechos; 2.º plantas análogas a la cola de caballo, que crece en nuestros días en los terrenos pantanosos; su tallo, no ramificado, lleva de trecho en trecho collares o verticilos de hojitas; 3.º licopodios, especie de plantas actualmente confinadas a las regiones montañosas, pero tan abundantes, como los musgos entre nosotros en las florestas tropicales. Los tallos y las raíces de los policopodios son ramificados en horquillas y cubiertos de escamas. Debe agregarse que los helechos y los licopodios del carbonífero, en lugar de ser de pequeñas dimensiones como los de ahora, eran de naturaleza "arborescente", alcanzando hasta treinta y cuarenta metros de altura.


Polvo graseoso de Leichner
Heliotropo
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
El poseer un cutis fresco, delicado y suave, no es, como pudiera creerse, patrimonio exclusivo de la juventud. Cualquier señora que tenga la precaución de adoptar como hábito el uso constante del
Polvo Graseoso
LEICHNER
podrá conservar la piel de su cara con aquellas envidiables características, y al mismo tiempo hermosear las facciones transmitiendo un sugestivo realce a los naturales encantos.
Basta considerar la unánime predilección que el gran mundo femenino dispensa al Polvo Graseoso Leichner, para deducir que este valioso y refinado elemento de belleza facial es, por su notable eficacia, prácticamente insuperable en materia de artículos de tocador.
Mendel y Cía.
Guarda Vieja, 4439
Buenos Aires

Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por la juventud de esta población para conmemorar el día patrio. La fiesta estuvo muy animada por haber asistido gran número de familias.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.



Unicos importadores: ILLA & Cía.

VENEZUELA, 614 — BUENOS AIRES



La Precisión y el Cuidado Son los Auxiliares de la Westinghouse

Mucho significa la marca de fábrica de una lámpara eléctrica. La Westinghouse, auxiliada eficazmente por un cuerpo de ingenieros expertísimos y por verdaderos artífices en sus talleres, hace prodigios de precisión y de esmero en todos los productos de su fábrica.

La marca Westinghouse significa algo más que una sencilla marca de fábrica para distinguir ciertos productos. Es un sello de garantía, un símbolo de precisión, porque tras este nombre se levanta una Compañía honorable y acreditada, cuyo lema es **perfeccionar lo bueno, producir lo mejor.**

Cuando usted pruebe las Lámparas Eléctricas Westinghouse verá cómo es posible hacer lámparas excelentes de filamento metálico.

Compañía Westinghouse Electric Internacional

MAIPU, 73 - Unión Telefónica: Rivadavia, 5 - Buenos Aires

ROSARIO	CORDOBA	MONTEVIDEO
San Lorenzo, 1085	Colón, 199	18 de Julio, 1100

Dirección Telegráfica:
WEMCOEXPO B. AIRES

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 71

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

ODOL

Con el Dentífrico líquido Odol se practica la higiene perfecta de la boca.

Ahora bien, si se desea obtener una limpieza mecánica especial de la dentadura, debe usarse la Pasta Dentífrica Odol, que deja los dientes blancos y brillantes, sin dañarlos y produce una suave desinfección de la boca.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



858 — Juanita se cae de la escalera.
A. AYARZA.

859 — Amelia ordeñando.
LUISA SENIAGNE.



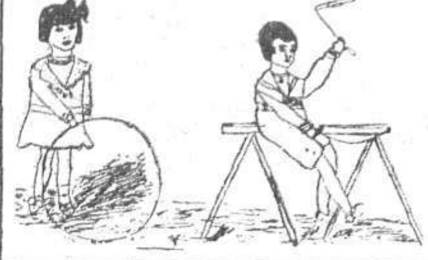
860 — Pescando.
ROQUE AS RE A.



861 — Mi primo comprando pasteles.
A BER O BOTTI.



862 — Una tarde de paseo.
HÉCTOR DI PAS UA.



863 — Coca con su saquito y Toto con su caballete.
ISABEL F. ORIIZ.



864 — La tienda de mi tío.
PEDRO CABRÉ (H.).

HAY QUE RENUNCIAR, AMIGA MIA



LA TUBERCULOSIS. — ¡Ese hombre es mío! ¡No se escapa!

EL CATARRO. — Hay que renunciar, mi buena amiga. ¿No ves que toma **Alquitrán-Guyot**?

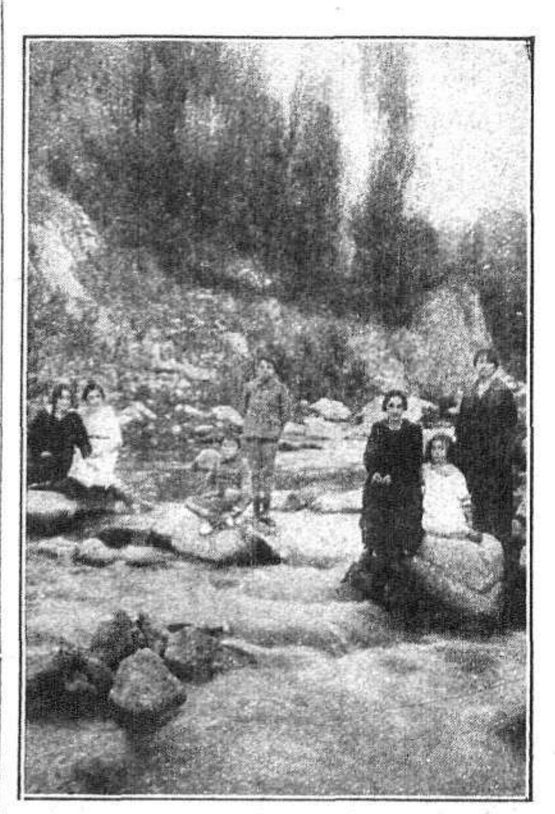
El uso del **Alquitrán - Guyot**, tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

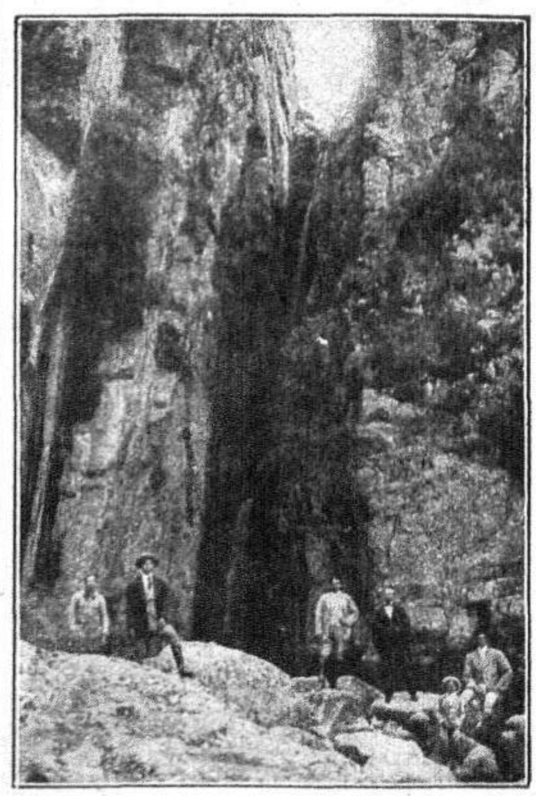
A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

De San Luis



Las familias de Cacace y Amieva durante una excursión que hicieron a «El Volcan».



SAN MARTIN. — Grandioso salto de agua que tiene 300 metros de altura y que es uno de los lugares más amenos y preferidos por los excursionistas.


JABON HIGIÉNICO Brissac
Polvo Grasoso de Brissac
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
Qué satisfacción experimenta toda señora que usa nuestro Jabón, Crema Higiénica y el riquísimo Polvo Grasoso
Brissac.
Sus componentes purísimos y de primera calidad dan un tinte blanco perlino al rostro, que causa la admiración de los que las contemplan.
UNICOS CONCESIONARIOS DE LOS PRODUCTOS BRISSAC
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443 55 — Unión Telef 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N. 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440 42.
En venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro



Lorenzo Vega, se le calculan 90 a 95 años, es fuerte, bien conservado. Nació en Villa la Paz, provincia de Mendoza, y fué tomado cautivo por los indios a los 14 años junto con una hermana de 12 años. El padre, la madre y tres hijos más, también corrieron la misma suerte pero lograron escaparse. Los indios llevaron a los dos hermanos dándole muy mal trato. Fueron secuestrados al norte del río de la Paz, Mendoza, y trataron de huir varias veces sin conseguirlo. Este ex cautivo tiene la cabeza llena de tajos producidos por los palos y boleadoras.

Sólo pudo librarse del cautiverio cuando la reducción de los indios. Lo tenía en su poder el cacique Ramón Villarreal, el cual cuando se embriagaba azotaba bárbaramente a cautivos y a la propia familia.

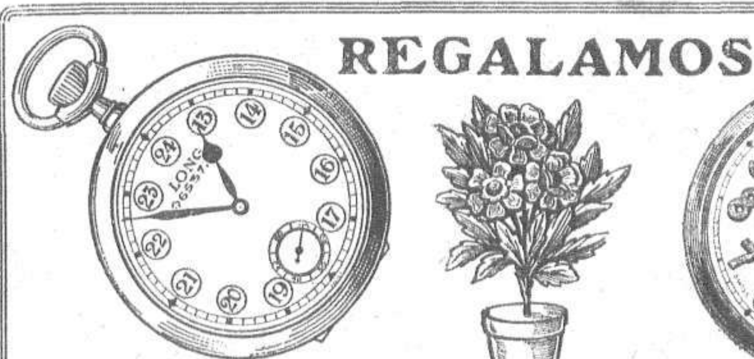
El ex cautivo volvió a este pueblo dedicándose a toda clase de trabajos, hasta que por último se dió al abandono viviendo desde hace años de la caridad pública. Es un tipo originalísimo que no implora sino que exije que le den. Recibe dinero y comida de todos y cuando no se los dan los insulta a gritos por las calles.



Venancia Franco, de 115 años, goza de buena salud, camina, trabaja, y vive entregada a sus habituales faenas en el campo de San Joaquín, al sud de San Javier (Santa Fe).

María Elena Rodríguez, cuenta ciento seis abriles, conserva los incisivos y caninos en perfecto estado y el completo uso de todas sus facultades. Bonpland (Misiones).

REGALAMOS



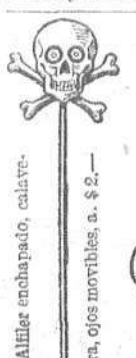
NOVEDAD. Reloj automático «Longa», de níquel chato, máquina áncora. El cuadrante de este reloj cambia automáticamente, marcando las horas de 1 a 12 y de 13 a 24....... $ **20.—**



a todo comprador por valor de $ 10.— o más, una hermosa maceta de cristal, con flores de metal esmaltado.

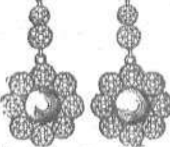


RELOJ DE NIQUEL, a prueba de golpes, marca «Inventic», cuadrante radio luminoso, sólo por pesos.................... **8.—**



Alfiler enchapado, calavera, ojos movibles, a. $ 2.—

Rosetas oro S/. plata. $ **2.—**



Elegantes aros, oro garantido, piedras químicas, el par, a.. $ **12.—**



Plata maciza 900, cualquier nombre, esmaltado, a pesos...... **6.—**



Plata maciza 900, con iniciales esmaltadas $ **6.—**

Alfiler de plata, letras esmalte, a........ $ 4.50

Alianza lisa, oro 18 kilates, sellado, macizo, a pesos...... **15.—**

Los pedidos con importe a

G. A. MATUCCI

SANTIAGO del ESTERO, 653

BUENOS AIRES



Alianza cincelada, oro 18 kil., macizo, a $ **15.—**

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43 A 2 CENTAVOS CADA UNO. — VENTAS POR MAYOR Y MENOR.



Su cutis lucirá belleza envidiable, será terso y transparente, si Vd. lo hermosea con la exquisita

CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs

Confiere al rostro encantos sin igual, preservándolo de arrugas, pecas y granos y de los efectos perniciosos del frío.



Un perfume sutil exhala el cutis de las damas cuando embellecen su rostro con los finísimos

POLVOS LECHUGA

J. Beauchamphs

Son de notable adherencia propia y sientan admirablemente bien, tanto a las morenas como a las rubias.

Exíjase en todas estas especialidades nuestra marca registrada, así:



DE VENTA EN TODAS PARTES

UNICOS AGENTES:

DIAZ Hermanos

CHACABUCO, 710 - BUENOS AIRES

En MONTEVIDEO:

DEL-CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135

Inauguración del «blanco cuerpo zona» para tiro de defensa y velocidad, en el Tiro Suizo del Rosario. El aparato ha sido donado por el campeón de revólver, señor V. Bigaud.



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERÍA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revólver SMITH WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91

PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . **$ 45**



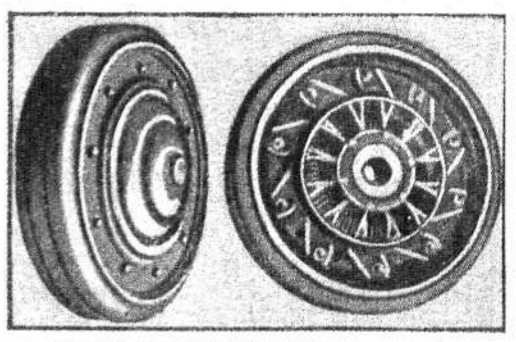
ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia
Visiten el nuevo local

Inventos, recetas y procedimientos útiles



Original dispositivo de ruedas con resorte.

Un constructor de Ohio (Estados Unidos) acaba de inventar una rueda elástica para camión automóvil, en la cual todos los resortes de suspensión obran a la vez para amortiguar los choques.

La llanta se halla provista en el interior de doce rodillos salientes formando paragolpe y sobre los cuales vienen a detenerse los dientes de un piñón, unido éste a su vez al eje de la rueda, por una serie de resortes en espiral dispuestos circularmente. Los dientes del piñón son oblicuos y tienen la forma de sierra ligeramente encurvados. De ello resulta que, cuando la rueda presiona el suelo o encuentra un obstáculo, el piñón tiene tendencia a girar sobre su eje, bajo la influencia de la presión ejercida por los rodillos sobre los dientes, pero los resortes en espiral que se apoyan sobre los rayos de la rueda se oponen todos juntos a este movimiento y forman una resistencia elástica que amortigua los choques. Como cada resorte está colocado en una celda separada, sí, por una razón cualquiera, uno de los resortes llega a romperse o precisa ser sacado, no por ello se traba el funcionamiento de la rueda, continuando su oficio todos los resortes restantes.

Amalgama para soldar a baja temperatura. — Cuando se trata de soldar piezas de aparatos eléctricos que una elevada temperatura podría deteriorar o bien en casos en que el empleo del fuego pueda constituir un serio peligro, puede recurrirse a la siguiente preparación.

En un almirez de porcelana se mezclan 30 partes de cobre en polvo fino (procedente de la precipitación del sulfato del propio metal por medio del zinc) con ácido sulfúrico puro, y 70 partes de mercurio. Cuando la amalgama está completamente formada se lava con agua caliente hasta que desaparezca todo indicio de ácido. Para emplear esta composición es preciso calentarla hasta que adquiera la blandura de la cera, aplicándose luego sobre las superficies que deban soldarse. Una vez fría, queda la soldadura fuertemente adherida.

Cementos universales. — Un cemento excelente que resiste muy bien el agua y puede emplearse para pegar madera, cristal, porcelana o metal se hace mezclando glicerina y litargirio reducido a polvo muy fino. Una de las ventajas de este cemento es que se seca y endurece muy rápidamente.

Otro tal vez mejor, pero que tarda mucho en secarse, se hace mezclando almáciga y un veinticinco por ciento de polvo de ladrillo, con suero de leche, de modo que forme una pasta espesa. Este último cemento se recomienda para recomponer estatuas de yeso o de piedra.

Limpieza de los tapones. — Para limpiar los tapones que hayan servido ya, se les pone en una cubeta de agua que contenga la décima parte de ácido sulfúrico.

Se les deja allí veiticuatro horas y quedarán limpios, sin ningún olor a moho.

Lavados con agua hirviendo, servirán para embotellar vino ordinario, cerveza, etc.



SEDAS PARA SASTRES Y MODISTAS
B
MARCA REGISTRADA
SEDAS BONDUEL H.nos
50 00 YDS.



Comisión de caballeros y educacionistas que recibió en la estación del Central Córdoba al ilustre sociólogo español doctor Adolfo G Posada en la visita que hizo a esta ciudad.

Cigarrillos



Dólar

J. S. Onagoity
& Cía.
Humberto I° 1256

20, 30
Y 40 cTs.

FABRICA INDEPENDIENTE

APUNTES Y RECORTES

COMUNISMO



— ¡Pero vuelves así desnudo! ¿Qué te ha pasado?

— Nada mujer; que en la sesión de hoy hemos abolido la propiedad.

Miss E. Shrefe ha ideado un aparato eléctrico muy sensible, que sirve para medir la temperatura de la superficie de las hojas de los árboles, y con él ha practicado numerosos experimentos en las regiones desiertas y montañosas próximas a Tucson (Arizona, Estados Unidos) y en las montañas de Santa Lucía (California).

El resultado más notable de estas medidas es la rapidez de las fluctuaciones de la temperatura en plantas que crezcan al aire libre, hasta el punto de que pueden observarse variaciones de 1° a 3° C. en un espacio de tiempo de 20 a 60 segundos, y si la planta está sujeta a la acción de un viento moderado, el cambio de temperatura puede ser de 5° C. en sólo un tiempo de 30 segundos.

Aunque no se sabe de modo cierto la causa de estas fluctuaciones de temperatura, sin duda han de depender de las condiciones atmosféricas.

Cierto avisado comerciante francés ha instalado en la puerta de su establecimiento un poderoso fonógrafo, cuya misión consiste en anunciar al público las novedades que puede encontrar en la tienda. El aparato se encarga, pues, de advertir si ha subido o bajado el precio de tal o cual artículo, o si ha llegado en buenas condiciones determinada mercancía, con lo que el dueño del almacén se evita gastar saliva en balde.

El biólogo francés doctor Comandon ha obtenido grandes resultados en la aplicación de la fotografía cinematográfica a las preparaciones microscópicas.

Sus reproducciones se han aplicado preferentemente a la sangre. En ellas aparecen claramente los glóbulos sanguíneos (circulares en el ratón, elípticos en la gallina) y los microbios. Las hemokonais, esas pequeñas partículas móviles de la sangre, que habían entrevisto ya otros micrógrafos, y que deben en su mayor parte el origen a las grasas alimenticias, se pueden contar en las microfotografías cinematográficas. En las ordinarias no era posible esto, porque dichas partículas están animadas de rapidísimos movimientos brownianos, por lo cual no daban en la placa sino masas confusas.

Como foco de luz utiliza el doctor Comandon una lámpara de arco de treinta amperios con regulador automático. La marcha cinematográfica es de diez y seis imágenes por segundo.

Un camello tiene dos veces la fuerza de un buey.

MIOPIA



El vendedor. — ¡Por fin! Señor, vea usted este sombrero; es lo mejor que tengo en casa.

El comprador. — Soy de la misma opinión. Pero fíjese usted en que ese sombrero es el mío, y yo quería comprar otro.

— ¡Tomá seneguina y dejate de toser!

NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES PROGRESIVA o INSTANTANEA

50 AÑOS de EXITO ASEGURAN su EFICACIA

El AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Bs. Aires: Depósito General, **Paraná, 182.**
En Montevideo: **Sarandí, 429.**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO
73, Rue Turbigo
París





Inmensa variedad en artículos de gran fantasía para regalos a **PRECIOS** increíbles.

TENEMOS TES exquisitos chinos, elegidos cuidadosamente por nuestra casa en **CHINA**

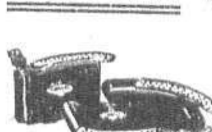
TE marca «IMPERIAL», caja de 1 1/2 libra............ $ **6.00**

TE N.º 1

Paq. 1/2 libra... $ **1.50**
» 1/4 » ... » **0.80**

TE N.º 2

Paq. 1 libra... $ **2.20**
» 1/2 » ... » **1.15**
» 1/4 » ... » **0.60**



ESTUFITAS de bolsillo, de 12 ctms. de largo por 5 de ancho, superiores a las bolsitas de agua caliente, forradas de terciopelo y son aplicables a cualquier parte del cuerpo; cada una a.................................... $ **0.50**

CARBONES para las mismas estufitas, paquete de diez carbones, a peso................................ **0.20**

Método sencillo para engrosar

Un nuevo descubrimiento

Hombres y mujeres delgados: ¿A dónde ha ido a parar aquella comida suculenta de que participaron ustedes anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán ustedes a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que ustedes ingieren, como los había en la comida de anoche, y por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones o de lo contrario no habrá esperanza de que puedan ustedes engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de Sargol con cada comida.

En dos o tres semanas notará usted la diferencia; de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes habrá usted ganado. El Sargol se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas cuando toman Sargol ganan de 10 a 15 libras de carne por mes; y no es una carne floja y pasajera sino dura y permanente. Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes y garantizamos que son absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos. Se venden en las droguerías y farmacias.

Unicos Introductores: Milanta & Co. — Rivadavia, 1255.



GUALEGUAY. — La señorita Peregrina Pinciliotti, directora del Instituto Argentino de Buenos Aires, rodeada de un grupo de amigos que, con motivo de su visita a esta localidad, le hicieron una cariñosa demostración de afecto.

Para EVITAR o para CUIDARSE

dolores de Garganta, Grippe,
Ronquera, Resfríos, Romadizos,
Bronquitis, Asma,

Tómese las

Pastillas VALDA

Pero exigir siempre las

Pastillas VALDA, legítimas, que se venden únicamente en cajas que llevan el nombre de **VALDA** y la **estampilla del impuesto sanitario** con el nombre de su fabricante,

H. CANONNE,
París.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

"Debo mi buena Salud y Vigor

a LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND"



Filadelfia, Pa. — «Después de sufrir durante más de siete años persistentes dolores de espalda, irregularidades y padecimientos de toda clase, y después de agotar los recursos que los médicos ponían a mi alcance sin resultado satisfactorio, me recomendaron «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound» y decidí tomarlo. Pronto me encontré muy aliviada, y hoy estoy completamente restablecida, habiendo desaparecido la debilidad y todos los padecimientos. Muchas de mis amigas también han tomado «Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound» con muy excelentes resultados». Señora Margaret Ness, 1846 E. Hazzard St., Filadelfia, Pa.

Las señoras que sufren de irregularidades periódicas, inflamaciones, ulceraciones, dolores de espalda, costados, abatimiento, etc., no deben vacilar en tomar el famoso

Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound

compuesto de raíces y hierbas.

Los testimonios de mujeres de todas partes de este país ponen en evidencia el verdadero mérito de tan maravilloso específico.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Para consultas especiales y absolutamente reservadas, escriba a:

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE Co., Lynn, Mass., E. U. A.

Unicos Depositarios: BELLOCCHIO & Cía. - Pichincha, 62 - Buenos Aires

REGALAMOS un precioso mate con virola y escudo artísticamente grabado

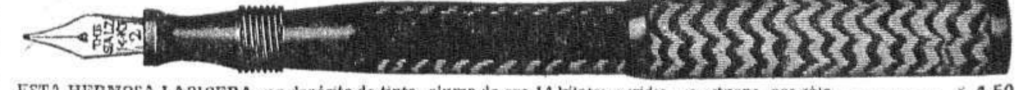
a todo comprador de una de nuestras hermosas bombillas de plata, coco pera a tornillo, higiénica y boquilla de oro, que ofrecemos por sólo

$ 10.—

REGALAMOS 6 hojas **GILLETE** legítimas, a cada comprador de una maquinita de afeitar, desarmable, en estuche de bronce niquelado, que ofrecemos por sólo



$ 4.50



ESTA HERMOSA LAPICERA con depósito de tinta, pluma de oro 14 kilates e iridio, en estuche, por sólo............ $ 4.50

Regalamos una caja de balas a cada comprador



Revólveres **MODELO MILITAR**, según grabado, cabo Smith Wesson, oscilante, 6 tiros, bala larga, empavonado o niquelado, calibre 32 ó 38, a elegir, por sólo $ **50.—**

REGALAMOS una pila y un foquito de repuesto

a cada comprador de una de estas linternas eléctricas tubulares, **EVEREADY DAYLO**, de fibra, largo 23 centímetros, luz a 200 metros, que ofrecemos completa, por sólo....... $ **10.—**

Aceptamos en pago cartoncitos 43 a DOS ctvs. cada uno.

Los pedidos con importe, sírvanse dirigirlos a: **G. A. MATUCCI** Sgo. DEL ESTERO, 653 BUENOS AIRES



¡Oferta excepcional por pocos días solamente!

Pidan catálogo gratis.

SIMON GUTMAN

Fabricante de camas y muebles de bronce.

CASA CENTRAL Y FABRICA: Cangallo, 1700, esquina Rod. Peña

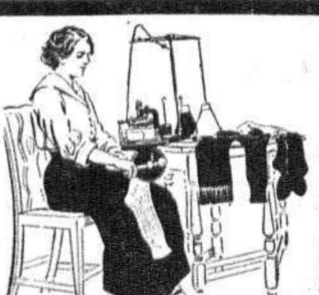
Sucursal: 881, CANGALLO, 881

BUENOS AIRES

Camita cuna de bronce, completa con colchón de lana y almohada.... $ 140



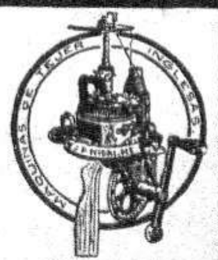
Fina y elegante cama de bronce con adornos cincelados y elástico "Imperial"................. $ 95



MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

NO ES NECESARIO SABER MUCHO. — Con la Máquina Automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA VD. DUEÑO DE VD. MISMO. — Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. «LA AUTOMATICA»; podrá vivir desahogadamente y ganar de pesos 5 a 6 todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice.



MANEJO FACIL Y SENCILLO

UTILIDADES SEGURAS. — Compramos todas las medias que usted haga con «LA AUTOMATICA», proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «9», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

Pida hoy el Catálogo «9» (incluyendo estampilla de 0,05) a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América:

J. PASCUAL NIGRI e Hijos

CALLE CANGALLO, 1160 — Buenos Aires (Rep. Argentina)

RESISTENCIA.— Las autoridades del territorio, en compañía del capitán O. Arbo y Blanco, dirigiéndose a la iglesia parroquial a presenciar el tedéum el día patrio.





Niños de los colegios de esta población conduciendo la bandera nacional durante el desfile escolar que se celebró en las pasadas fiestas patrias.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1773. — ¿Qué razones adujo el filósofo Platón para no permitir que habitaran poetas en su soñada República?

JUAN GÓMEZ. — Corrientes.

"La raza de los poetas, dice Platón, es de ordinario incapaz de distinguir lo bueno de lo malo. Cuando un poeta está entregado a las Musas, no es más dueño de sí; su espíritu fluye como las aguas de una fontana."

De allí que él considerase a esta clase de gentes sumamente peligrosas para la moral y la verdad de su República.

Como en el estado hay tres órdenes, en el individuo hay tres almas: la razonable, la irascible y la concupiscente. El estado es justo cuando cada orden está dentro de sus atribuciones; el alma es justa cuando cumple su tarea, la que se le ha impuesto.

La injusticia en el hombre no es sino la sedición entre estas tres partes. El delito es la usurpación de las funciones de otro. El alma racional está en la cabeza que manda; tiene la forma esférica porque ésta es la más perfecta de las formas. El alma irascible está en el pecho porque está subordinada a la primera; y el alma concupiscente está bajo el diafragma porque está sometida a las otras dos. La fisiología está a la altura de la psicología. Mas he aquí sus deducciones: la poesía no se apoya sino en la parte menos sana del alma, en la más irrazonable, cobarde y tímida. El poeta no es sino un imitador vulgar; por eso estamos bien fundados en no permitirle la entrada en el estado que va a ser gobernado por sabios. Por lo mismo se debe prohibir la pintura, y desterrar de la música los modos lidios y sus semejantes. Debe suprimirse la flauta. Dejaremos la lira y el laúd para la ciudad, y el caramillo para el campo. Buscaremos los ritmos que convienen a una vida sabia y decorosa.

Los poetas estarán obligados a presentar modelos simples y virtuosos. Los demás artistas correrán igual suerte.

"Nuestros ciudadanos se nutrirán de pastas, de trigo y cebada, se acostarán en lechos de ramajes de mirto, se coronarán de flores, cantarán alabanzas a los dioses, y pasarán su vida juntos en la alegría y la paz."

"Borraremos todos los pasajes de los poetas que representan la otra vida como menos ventajosa que la presente." Tal es su propósito.

También se borrarán todas las injurias dichas por los inferiores a sus superiores en las obras poéticas.

Si, pues, Platón se declaró enemigo de la Poesía, no se debió a la muerte de Sócrates. No es justo atribuir a su odio por ciertos grupos su inconcebible estrechez de juicio sobre la poesía. Tal condenación estaba en la lógica misma de su sistema; sus teorías mismas, morales, políticas y metafísicas, explican muy bien su criterio. En los espíritus estrechamente sistemáticos, los odios personales no representan nada al lado de los odios de ideas. Nunca se mata con tanta tranquilidad, tan fríamente, que cuando se mata en virtud de un principio. ¿Qué importa el bienestar del individuo, pregunta Platón, con tal que el Estado sea feliz? ¿Qué importan el Arte y la Vida, el expansionamiento espontáneo de los seres, con tal que la Verdad y la Virtud, conceptos grandes y desencarnados, reinen en la ciudad platónica, como momias desecadas de las necrópolis egipcias.

Mas, ¿por qué los poetas impedirían el reinado de la Verdad y la Virtud?

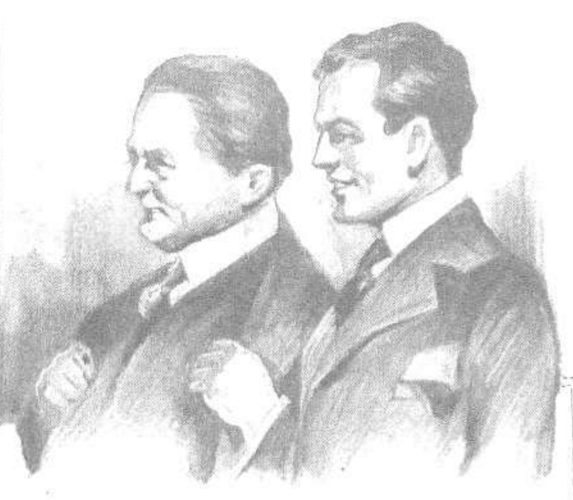
El poeta, como el pintor, es un imitador. La idea de las cosas que no reside sino en Dios, es imitada por el hombre en las obras de sus manos, y el pintor, o el poeta, no hacen sino reproducir estas cosas en tercer grado, como un espejo que las refleja. Por lo demás, lo hacen sin ninguna utilidad efectiva. Están distantes en tres grados de la filosofía y de la verdad.

El filósofo platónico, verdadero representante de Dios en este mundo visible, viene a ser el gran arquitecto, que da el modelo, y aprecia la manera como el modelo es ejecutado. El poeta y el pintor no hacen sino imitar al artesano, y su rol es inferior.

Por tanto el gran filósofo estableció: "Nosotros no admitimos en el Estado más obras de poesía que los himnos en honor de los dioses, y los elogios de los grandes hombres."

Los poetas se convertían en versificadores oficiales. Si se salían de esto, quebrantaban la regla esencial de la Justicia: "No mezclarse en los asuntos de los otros sino en los propios."





Para poseer tan hermosa cabellera...

como mi hija Luisa en este cuadro, hay que cuidar y tonificar el cabello inteligentemente.

Si a mi edad no tengo canas ni soy calvo, debo reconocer que lo conseguí usando el afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Esta sabia preparación vegetal cura positivamente la calvicie, devuelve a las canas su color primitivo y extirpa la caspa.

Numerosos certificados escritos por personas de destacada figuración social atestiguan las excelentes cualidades del Específico Boliviano BENGURIA. Se aplica con un pequeño cepillo directamente sobre el cuero cabelludo y así, fortificando la raíz del cabello y combatiendo todos los parásitos capilares, hace que el cabello crezca largo, sedoso y abundante.

Solicite Vd. hoy mismo el instructivo Brochour del Específico Boliviano BENGURIA: (se envía gratis) al

UNICO LUGAR de venta y consulta del Específico en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Avenida de Mayo, 1239 - Buenos Aires

Unión Telefónica, 5753, Rivadavia

En **MONTEVIDEO:** Sarandí, 429

A toda persona que remita $ 0.20 para franqueo se le envía el hermoso Tango BENGURIA.

CERTIFICADO

del presidente de la Convención de Bolivia, Excmo. Sr. Dr. Severo Fernández Alonso; ex presidente de su país y ex ministro de Bolivia en Chile y la Argentina.

"Me demanda Vd. una opinión terminante sobre el Específico descubierto por Vd., y los resultados que he obtenido con su uso.

En respuesta me es grato decirle que considero en él reunidas tres condiciones esenciales: LA UTILIDAD, RAPIDEZ y EFICACIA; al menos son éstos los efectos que yo he experimentado. La caída del cabello se detuvo y lo he visto brotar nuevamente.

Sea éste testimonio de la gratitud de su atto. S. S. y amigo."

Firmado:

SEVERO FERNÁNDEZ ALONSO

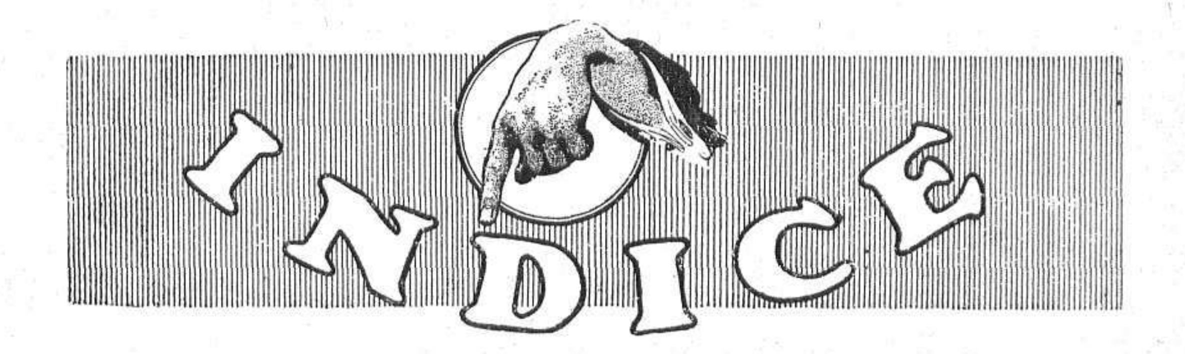
BITTER



SECRESTAT

Año XXIV. — N.º 1187
2 de Julio de 1921

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

ARRIETA, RAFAEL ALBERTO. — La flor de la ribera. 1193.
ASTUDILLO MENENDEZ. — El ensueño. 1194.
BANCHS, ENRIQUE. — Sonetos. 1192.
CAPDEVILA, ARTURO. — Catástrofe marina. 1191.
D'ANGELO, DINA. — Es que vuelve el invierno. 1189.
DE ALBA, MARCELO. — El Cristo del perdón. 1191.
DANTAS LACOMBE, MERCEDES. — Promesas. 1192.
DE MADRID, SAMUEL E. — Madrigal. 1193.
DIAZ MOLINA, ALFREDO. — Ya estoy viejo. 1190.
FERNANDEZ MENDEZ, H. — Crepúsculo. 1190.
FERRARIA MAGARINO. — Alomé. 1190.
FONTANARROSA, DOMINGO. — Realidad. 1190.
GALINDEZ, BARTOLOME. — El recuerdo. 1191.
GARCIA, LUIS. — Ya está aquí. 1187. — La culpa es del gobierno. 1188. — Sentenciosas trivialidades. 1189. — Peregrino infatigable. 1190. — Los 24. 1192. — De una obra destinada al concurso del Teatro Infantil Municipal. 1193. — Jubilaciones. 1194.
HERRERA, ELINA. — Hacia el azul país. 1191.
LARTIGAU, LESPADA. — La canción de las canciones. 1188.
LATHAN NOTUBEY, ARTURO L. — Ya no quiero más gloria. 1192.
MACIEL, SANTIAGO. — La décima. 1194.
MARASSO ROCA, ARTURO. — En la alta noche. 1193.
MENDEZ CALZADA, ENRIQUE. — Horas marinas. 1190. — Era un viejecito... 1194.
REGA MOLINA, HORACIO A. — De "El Poema de la Lluvia". 1189.
RODRIGUEZ PUJOL, HECTOR. — Para vivir en el recuerdo. 1193.
VISILLAC, FELIX B. — Arcano. 1190.
ZAPATA GARCIA, ANTONIO. — Claro-obscuro porteño. 1190.

REDACCION

Número 1187. — Club atlético "Caras y Caretas". — Festival. — El gran incendio de la semana. — Centenario del general Mitre. — Teatro del silencio: Entretelones del cine. — "Caras y Caretas" en España. — Celebración del centenario de Rawson. — Fatal accidente de aviación en San Isidro. — El puño de Dempsey. — El puño de Carpentier. — Centenario de la muerte de Güemes. — Higiene escolar.

Número 1188. — Banquete. — En el Instituto Argentino de Artes Gráficas. — Notas varias. — Festival artístico. — Centenario del natalicio de Mitre. — Colocación de la piedra fundamental del monumento al general Mitre. — "Caras y Caretas" en Francia. — 145.º aniversario de la independencia de Estados Unidos. — En el Centro Naval. — Notas gráficas de España. — Teatro del silencio: Margarita Loomis. — Exposición Carnachini. — En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — Doctor Adolfo Posada. — 25.º aniversario de la muerte de Alem. — Demostración al nuevo director del hospital de Clínicas. — Dempsey, el campeón mundial, vence a Carpentier.

Número 1189. — Confraternidad argentinobrasileña. — Club Náutico. — Centenario de la independencia del Perú. — *Conmemoración de las fiestas julias en* la capital. — En la legación del Uruguay. — Inauguración de la Primera Exposición de Tejidos de la Liga Patriótica. — En el cuartel de bomberos. — Recepción oficial del nuevo ministro de Panamá. — Teatro del silencio: Fred Burton en "Heliotropo". — El matrimonio en las islas Samoa. — Celebración de la fiesta nacional norteamericana. — Exposición de un pintor austriaco. — En la Laurak Bat. — En el palacio municipal de La Plata. — Cómo se juegan los matchs internacionales de ajedrez por telégrafo. — "Caras y Caretas" en Italia. — "Caras y Caretas" en el Brasil.

Número 1190. — En la comisaría 2.ª. — Liga Patriótica Argentina. — City Bank Club. — En el Dispensario de lactantes número 1. — Sociedades. — 14 de Julio. — Celebración de la fiesta nacional de Francia. — En el Salón Nacional de Bellas Artes. —Ignacio Friedman. — El cuarteto Wondling. — Inauguración del busto del pintor Sívori en el rosedal. — En la Facultad de Ciencias Económicas. — Siluetas femeninas. — Mme. Curie en Norte América. — Campeonato mundial de tennis. — Orientaciones legislativas. — Alta Silesia. — "Caras y Caretas" en Méjico.

Número 1191. — Teatro. — Demostración. — De Villa Urquiza. — De Francia. — Centenario de la independencia del Perú. — 91.º aniversario de la independencia de Bélgica. — Bodas de plata del hospital Pirovano. — "Caras y Caretas" en Viena. — Concursos hípicos de la Sociedad Rural Argentina. — Las fuerzas españolas sorprendidas en Marruecos. — Teatro del silencio: Edna Vheaton. — Demostración del alto comercio, de la banca, la industria y la producción nacional. — "La Razón". — La tristeza en los hospitales. — Football: Independiente v. Vélez Sársfield. — Homenaje a Italia. — En el Instituto Popular de Conferencias.

Número 1192. — Centenario de la independencia del Perú. — Celebración del centenario de la independencia del Perú. — "Caras y Caretas" en Montevideo. — Demostración de la colectividad española al intendente municipal. — La página de Luz y Sombra. — Teatro del silencio: Gloria Swanson. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Italia. — Com. Adolfo Rossi. — Mariano H. de la Riestra. — Sepelio del doctor José A. Cortejarena. — Inauguración de la escuela de Sierras Bayas. — Exposición Franco Pansini. — Explosión de una bomba frente al Congreso.

Número 1193. — Cruz Roja Argentina. — De España. — Sociedades. — En la legación de Italia. — El raid a Lima. — En el Club de Flores. — De Montevideo. — Campeonato de la Sociedad de Amateurs. — Teatro del silencio: Justina Johstena. — Siluetas femeninas. — Caruso en Nápoles. — Atentado terrorista. — Homenaje al general Bosch. — Partida de los voluntarios que van a Marruecos. — Exposición Franc Villar. — III Salón Anual de la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes. — Inauguración de la escuela A. Aberastain. — Un acto de arrojo. — "Caras y Caretas" en Inglaterra.

Número 1194. — Notas gráficas. — En la Facultad de Medicina. — Centenario de la Universidad. — Paúl Fort íntimo. — La tragedia de Marruecos. — La

PROVINCIAS

mes. 1189. — **Rosario de la Frontera:** Centenario de Güemes. Concurrentes a las termas. 1192.

SAN LUIS. — Capital: Demostración. 1191. — Inauguración del nuevo hospital. Baile. Proclamación de candidato a la gobernación. Centenario de Mitre. 1193. — Reunión política. 1194. — **El Volcán:** Excursión. Comida. 1195. — **San Martín:** Grandiosos saltos de agua. 1187.

SAN JUAN. — Capital: Centenario de Güemes. Placa conmemorativa. 1190. — Juramento de magistrados. 1192. — Banquete. 1194.

SANTA FE. — Capital: Baile. 1190. — Concurso literario. 1193. — **Casilda:** Centenario de Mitre. 1190. — **Escalada:** Picnic. 1192. — **Helvecia:** Manifestación. 1192. — **Hersilia:** Banquete. 1189. — **Reconquista:** Bodas de oro. 1195. — **Romanos:** Te danzante. 1194. — **Rosario:** Inauguración "Blanco zona". 1187. — Centenario de Mitre. Partidarios de Carpentier. Campeonato reducido. Enlace Juan-Adad. Explosión de una bomba. Al terminar el tedéum. Fiesta social. Demostración. Club Atlético. Demostración. 1189. — En el hipódromo. El nuevo intendente. Sexto concurso de maices en la Sociedad Rural. Recepción en el consulado francés. Banquete. 1190. — Inauguración de la escuela y biblioteca de los vendedores de las revistas y diarios. Banquete. Lunch. Demostración. Campeonato. 1191. — Grave accidente automovilístico. Inauguración de la nueva cancha. 1192. — Demostración. Banquete. 1193. — En la Sociedad Rural. 1194. — Inauguración del gran salón comedor del Jockey Club. Aniversario de la muerte del general San Martín. Campeonato de tiro a la paloma. Carrera ciclista. Ganadores de la carrera. 1195.—**Rufino:** Fiesta patria. Tedéum. 1193. — Tiro Federal. 1195. — **Sastre:** Baile social. 1193. — **Venado Tuerto:** Los siete hijos de Castro. 1195. — **Villa Constitución:** Los siete hijos de Capuccio. 1195. — **Wheellwright:** Colocación de la piedra fundamental de un edificio escolar. 1194.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Capital: Padrinazgo presidencial. 1188. — Centenario de Mitre. 1192. — Equipos de Santiago y Córdoba. 1191.

TUCUMAN. — Capital: Comisión de caballeros y educacionistas. 1187. — Cuadro plástico. 1188. — Prueba radiotelegráfica. Torneo de lawn-tennis. 1189. — Centenario de Mitre. 1190. — Tedéum. 1191. — Recepción. Inauguración de la Escuela fabril. 1192. — Centenario del Perú. Recepción en el "Círculo del Magisterio". Manifestación. 1193. — Residentes peruanos. 1194. — Fiesta. Juegos florales. 1195. — **Concepción:** Inauguración de La gota de leche. 1195. — **Monteros:** Manifestación. 1193.

TERRITORIOS

CALEUFU. — Personal docente. 1193.

FORMOSA. — Centenario de Mitre. 1193.

POSADAS. — Cuadro plástico. 1193.

QUEMU-QUEMU. — Delegados de maestros. 1194.

RESISTENCIA. — Las autoridades del territorio. Niños de los colegios de la localidad. 1187. — Club de regatas. 1191. — Te danzante. 1192.

VIEDMA. — Autoridades, escuelas y público. 1194.

NOTAS EXTRANJERAS

CHILE. — Capital: Fiestas patrias. — Recepciones. — Banquetes. — 1192.

PARAGUAY. — Capital: Banquete de la colectividad argentina. 1188.

PERU. — Capital: Banda de música. 1191.

URUGUAY. — Capital: Los ministros del Brasil y Relaciones Exteriores uruguayo firmando el convenio sobre intercambio de profesores y alumnos entre las Facultades de los dos países. 1193. — Notas gráficas: El biplano de tipo "Avro". La presidencia de las sociedades españolas. Ciclo de conferencias en el Ateneo. Ceremonia inaugural. 1195.

LOS LIBROS

Número 1190. — ALEJANDRO FLORES: "Estados del alma". — COLUMBA: "Urquiza". "Apuntes de los debates". — ARTURO REINAL O'CONNOR: "Por las colonias".

Número 1193. — VICTORIA GUCOKSKY: "Tierra adentro". — EUGENIO IGLESIAS: "Sencillez". — BARTOLOME J. RONCE: "Una ejecución capital en la época de Vértiz".

VARIEDADES

Número 1187. — Opiniones. — Curiosidades. — Amad la música. — Trigo de cuatro años en tierras incultas. — Las primeras plantas del mundo. — Notas varias.

Número 1188. — Destino del hombre en la tierra. — Una anécdota de Cicerón. — Ideas. — Lance de novela. — Murciélagos contra mosquitos. — Armonía del Universo. — Flautista. — Diversión peligrosa.

Número 1189. — Jura de la independencia del Perú. — Entrada de San Martín en Lima. — Declaración de principios de San Martín. — Quien sabe no perdona. — La China y Méjico precolombiano. — Ascensión al monte Everest. — Curiosidades.

Número 1190. — Cómo empezó Caruso. — Un reloj profeta. — Xenius a su poema. — Un rasgo de Conan Doyle. — El pequeño Colón. — El reclamo en el Japón. — La edad de los artistas. — Un paracaídas prodigioso. — La riqueza del Egipto. — Curioso procedimiento de honrar la memoria de los muertos.

Número 1191. — Independencia del Perú. — Perú prehistórico. — Homenaje a un patricio peruano. —

DIBUJOS

EN COLOR

EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

GRUPOS DENOMINADOS

otros. — C. López Pereyra, Meabe, Monferrau, Castañeda y Fromoli. — Molinari y otros. — A. Villalón y otros.

Número 1194. — Juan Bretins y otros. — Hortensia Guomank y otros. — Bernabé Aguirre y otros. — Dickmann y otros. — Armando Collinet y otros. — Horacio Costa y Lara, Justiniano Giménez de Arechaga, Donato Caminara, Agustín A. Musso, Abelardo Saraiva da Cunha Lobo, Bruno Lobo, Luis Cantancede, Marcel Lavé. — Hipólito Irigoyen, Benito Villanueva y Eufemio Uballes. — Paúl Fort, señora e hijos. — Paulina Frederick, Milton Sills y otro. — Víctor Manuel y otros. — Laraguino, Centeno, del Pino y otros. — Irigoyen, Augusto Ibarra Pedernera y otros. — Mosca, Mendieta, Alfredo Demarchi y otros. — Mateo Quijano y otro. — Alfredo Demarchi y otro. — Davis Gordon, Murray y Quintana.

Número 1195. — Familias Pillado Matheu y Morel. — Bernardo Adue y otros. — La familia de Tadeo Cuteo. — Enrique Julio y otros. — Monteverde y otros. — Juan M. Giraldo, Armando Ammolia, Luis Juan Cariglio, Antonio Danielli y Ricardo Vargas. — Horthy y otros. — Ginolli y otros. — Joaquín Fanjui, Dauvils y otros. — Florencio Martínez de Hoz, Alberto Mascias y otros. — Ercilio Rodríguez y otros. — Daniel Muñoz, Carlos Velarde, Julio Moreno y otros. — Oliveira y otros. — Joffre y otros. — Vicente C. Gallo y otros. — Fiochi, José Zorrilla de San Martín y otros. — Albino Costeñere, Gregorio Torres y otros. — Copetti-Gracogna y otros. — José Capucio y su familia. — Honorio Pueyrredón y otros. — Pueyrredón, Vidal Abal y otros. — Nocetti y otros. — Susana Poviña y otros. — Agustín Carricaburu y su familia.

HUMORISMO EXTRANJERO

COLOR Y NEGRO

En todos los números

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO, Juan. — 145.° aniversario de la independencia de Estados Unidos. En el Centro Naval. 1188. — Centenario de la independencia del Perú. 1189. — Inauguración del busto del pintor Sivori en el rosedal. 1190. — 91.° aniversario de la independencia de Bélgica. Bodas de plata del hospital Pirovano. 1191. — Centenario de la independencia del Perú. Demostración de la colectividad española al intendente municipal. Sepelio del doctor Cortejarena. 1192. — Campeonato de la Asociación de Amateurs. Atentado terrorista. Homenaje al general Bosch. Partida de voluntarios que van a Marruecos. Exposición Franc Villar en el Salón Witcomb. El problema de la futura presidencia. 1194. — 71.° aniversario de la muerte del general San Martín.—115.° aniversario de la Reconquista. 1195.

ARROYO y BALDISSEROTTO. — Homenaje a la memoria de don Juan Manuel Figueiredo. — Exposición del pintor López Cabrera. 1195.

ARROYO y BELL. — Centenario del general Mitre. Celebración del centenario del doctor Rawson. 1187. — Colocación de la piedra fundamental del monumento al general Mitre. 25.° aniversario de la muerte del doctor Alem. Demostración al nuevo director del hospital de Clínicas. 1188. — Conmemoración de las fiestas julias en la capital. Recepción oficial del nuevo ministro de Panamá. Celebración de la fiesta nacional norteamericana. Cómo se juegan los matchs de ajedrez internacionales por telégrafo. 1189. — 14 de julio. 1190. — Concurso hípico de la Sociedad Rural Argentina. Demostración a los señores Christophersen y Anchorena. Homenaje a Italia. En el Instituto Popular de Conferencias. 1191. — Celebración del centenario de la independencia del Perú. 1192. — En la Liga Patriótica Argentina. Explosión de una bomba frente al Congreso. 1193. — Recepción en honor del enviado especial de Irlanda. — Travesía de los Andes. "La acción de España en Marruecos". En el Aero Club Argentino. 1194.

BELL. — El gran incendio de la semana. 1187. — Centenario del natalicio de Mitre. 25.° aniversario de la muerte de Alem. Demostración al nuevo director del Hospital de Clínicas. 1188. — Conmemoración de las fiestas julias en la capital. Recepción oficial del nuevo ministro de Panamá. Celebración de la fiesta nacional norteamericana. Cómo se juegan los matchs internacionales de ajedrez por telégrafo. 1189. — 14 de Julio. 1190. — Concurso hípico de la Sociedad Rural Argentina. Demostración a los señores Christophersen y Anchorena. 1191. — En la legación de Italia. VII aniversario de Santo Domingo. El raid a Lima. En el Club de Señoritas. 1192. — Inauguración de la Escuela A. Aberastain. Un acto de arrojo. Actualidades del Rosario. 1193. — En la Facultad de Medicina. En honor de Juan Carlos Dávalos. La reforma de la Constitución en Santa Fe. 1197. — Una sesión memorable en la Cámara de Diputados. 1195.

BELL y VARGAS. — En la legación del Uruguay. Inauguración de la Segunda Exposición de Tejidos de la Liga Patriótica. En el cuartel de bomberos. 1189. — Exposición Franc Pansini. En la Liga Patriótica. Explosión de una bomba frente al Congreso. 1193. — Exposición de pintura alemana. En el Club Sueco. 1194.

CORRESPONSAL EN EL BRASIL. — Sesión de la Convención. El mariscal Hermes y su esposa. Regreso del doctor Nilo Peçanha. 1189.

CORRESPONSAL EN ESPAÑA. — Notas gráficas. 1188.

CORRESPONSAL EN ITALIA. — La princesa Yolanda. Un conocido sportsman. Congreso del partido liberal. 1189. — Visita de Victorio Emanuel III. 1194.

CORRESPONSAL EN MEJICO. — Celebración del aniversario patrio de la República Argentina. 1190.

VARGAS, Eduardo. — Inauguración de la Escuela de Sierras Bayas. 1192. — Paúl Fort íntimo. 1195.

WITCOMB y VAN RIEL, FRANZ. — Véase Siluetas femeninas en todos los números.

ENLACES

Número 1187. — Aida Agueta con José María Comte. — Laura Garguilo con Claudio Gusella. — Teresa Gianetti con Pedro Romano. — Rossi-Fernández. — Josefa Trayola con Cirilo Giménez. — Esther Crigera con Leandro Delgado. — Martinetti-Chiambrotta. — Dora García con Carlos Bernocchi. — Dominga Lizazo con Aniceto López. — Carolina R. Cardoso con Francisco Corbalán.

Número 1188. — Mutti-Campoamor. — María Romano con Juan Gianotti. — América F. Vieira con Carlos D. Christanen. — Angulo-Surubi.

Número 1189. — Palmira A. de Desnofanis con Carlos M. Solari. — Celina Verdier con José Berges Ferez. — Clara Meyer con Antonio Pasoni. — Marcelina Fuentes con Sebastián Pastor. — Adelina G. Giudice con Pedro Dufau. — Felisa E. Reinoso con Francisco Setiemone. — Camila Juan con Abraham Adad. — María Aguirre con Basilio Carrizo. — Antonia Patrignani con Enrique Ercoli.

Número 1190. — Pilar Hortal con César I. Oliveira. — Sofía D. Wacha con Roberto Klepper. — Manuela Villanueva con Tiburcio Sosa. — María Cadovato con Eladio Saúl Francisco.

Número 1191. — Ofelia Rivera con Pedro Gorordo. — Juana Roter con Alberto Feinstein. — Filomena Siniscalchi con Alfredo Famelo. — Paulín-Paulín.

Número 1192. — Amalia Basile con Juan Arismendi. — Santamarina-Piatini. — Josefina Bollini con Juan Sadoux. — Carmen Prato con Santos Tomaselli. — Pesolano-Mutoiá.

Número 1193. — Elida Piñeiro con Enrique Lupi. — Virginia Villa con Lorenzo Ozocide. — Francisca Stello con Enrique Sánchez. — Josefa Scorcorza con Félix Prado. — Juana G. Erdozia con Segundo Galarza.

Número 1194. — Mercedes Margarita Gigiaro con Vicente Catera. — Santina Giampaulo con José Caramuio. — Rosena Vonka con Juan Horak. — Ludmila Vonka con Teófilo Dorka. — Catalina Blumentel con Jacobo Sujmoabier.

Número 1195. — Teresa Adela Maqueira con Julio A. Sojo. — Josefa Bulit con Jerónimo Bacigalup. — Juana Mercerene con Juan M. Zurregamundi. — Folla-Del Barco. — Elisa Wagener con Jorge G. Lingenfelder. — María Spilmann con Enrique Fernández.

NECROLOGIA

Número 1187. — Augusta Heinrich. — Tacia L. de Solari. — Restituta Esquivo de Lejarca. — Carlos E. Galvassoni. — Sebastián Gusia. — Domingo Bula.

Número 1188. — Ramón F. Gómez. — Carlos Suárez. — María Reinoso de González. — Isabel P. de Ferrasuolo. — José Martínez Vázquez. — Cándido Campanella. — Juan Claucellas. — Juan Casella.

Número 1189. — Juan Miguel Gutiérrez. — Juan Coppini. — Enrique Roca Rodríguez. — Aldo Spadaro. — Luis E. Otonne. — Pedro D. Lattieri. — Antenor Puertas. — Octavia Chavarría de Doyharzaba. — Magan Olguín de Scorqa. — María Villani de Molinelli. — María Luisa Dumas. — María Luisa Rotia. — Ignacia Enríquez Funes de Cousillas. — Ildefonso C. Leira. — Angel Lucio Margni.

Número 1190. — María Marcos de Zuretti. — Claudia Percio de Massacano. — Sandalia M. G. de Schiano. — Juana Poggi de Quarleri. — Luisa Oarini. — Ida Luisa Wili. — Eugenio Bisso. — Baker. — José Carril. — Francisco González.

Número 1191. — Margarita Amemo de Porcio. — Adelaida Y. de Tántora. — Juana M. Suárez. — Carmen Ríos de Ortiz. — Jaime Tremoderas. — Luis Risso. — Osvaldo Andrés Gandulfo. — José Antonio Urdampilleta. — Luis Orlandini. — Domingo Fontanarrosa. — José A. Cortejarena. — Fernández Silvestre.

Número 1192. — Adolfo Rosi. — Mariano H. de la Riestra. — Urbana Arteaga de Brián. — Carmen Mora de Otero. — América Vivanco de Papalardo. — Isabel Moreno de Cavallo. — Martirio R. de Solé. — Rosa S. V. de Conella. — Honorio Gutiérrez. — Juan Carlos Achard. — José Lo-Zato. — Hermenegildo Justino Arrasquete.

Número 1193. — Federico Demarchi. — María Dellavalle. — María A. de la Torre de Brana. — Mercedes Lidia Sánchez. — Carmen Moris. — Luisa Anduesa. — Erlinda Vitale de Pagano. — Carlos Lares. — Martín Petris. — Epaminondas Fernández. — Bartolomé Ferro.

Número 1194. — Elba Celia Ferreira de Sanguinetti. — Antonia P. Pierroni. — Ana M. Bayo de Pelleti. — Angela G. de Biaschieza. — Alejandro Vasallo. — Pedro Oviedo. — Cruz Páez. — Alfredo Sporotti. — Feliciano Panasach. — Juan B. Vaccaro.

Número 1195. — Manuela M. de Gómez. — María T. de Sayago. — Rebeca Marcoff. — Paula C. de Dannaher. — Germán Carlos Agraz. — Francisco Apolinario. — José Roca. — Luis Ermacera. — Ernesto Bosano. — Angel Bustamante.

SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes, etc.